

CUADERNOS DE LA MEMORIA N° 1

TESTIMONIO DE UNA GUERRILLA EN EL LLANO VENEZOLANO

Freddy Yépez



Testimonio de una guerrilla en el llano Venezolano

Entrevista y texto
Freddy Yépez



LIBROS DEL CEDEMA

© Freddy Yépez
© Centro de Documentación de los Movimientos Armados
2013 – www.cedema.org

Dedicatoria

Este testimonio se lo dedico a todos aquellos hombres y mujeres que navegando en la ignorancia, tuvieron la valentía de creer en un proyecto socialista, ofrecido por el comandante Montenegro, en ese llano venezolano que tanto y tantas veces ha sido abandonado por gobierno tras gobierno, frustrándole la salida del sol y escondiéndole la luna para que todo siga en el oscurantismo político que le produce jugosos dividendos a quienes detentan poder político, económico e ideológico.

Y especialmente a aquellos que en esas condiciones de ignorancia y dificultades materiales de la vida, emprendieron el camino para cabalgar sobre rocinantes en busca de su redención, pero que lamentablemente encontraron la muerte y han sido desapercibidos por quienes sobreviviendo, olvidaron el ejemplo.

Lenguaje del Testimonio

El ideal de respetar todas las reglas y normas del lenguaje no está al alcance de nuestro pueblo, porque gobierno y Estado de clases impiden, por diferentes motivos, la formación de aquellas clases y sectores más empobrecidos y arruinados de la sociedad. El mocho Hernández es una prueba irrefutable de esa gente que nunca tuvo oportunidad de acceso al colegio o a la educación en las escuelas. Toda su vida fue un explotado y un oprimido que el instinto de supervivencia, más que el propio sentido común de la vida, lo empujó a levantarse en armas contra el sistema venezolano imperante en la década de los años sesenta. Al escuchar, en pocas oportunidades, exposiciones rudimentarias sobre la realidad nacional y casi con el lenguaje del llano, se fue convirtiendo en un admirador de Montenegro y luego, éste hecho su líder, consideró en su estado de ignorancia política e ideológica que eso era suficiente para sentirse con conciencia clasista para asumir una postura revolucionaria contra el Estado venezolano.

El lenguaje utilizado por el mocho Hernández, para este Testimonio, es en casi su totalidad sin regla gramatical alguna. Eso me presentó la disyuntiva de dejarlo tal cual como pronunciaba las palabras o hacerle algunas correcciones para mejor comprensión del lector. Opté por lo segundo pero respetando aquellas palabras que son entendibles y que le dan mucha originalidad al Testimonio. El mocho casi no pronuncia la "r" ni la "s" para el plural, por consiguiente consideré oportuno colocarlas en muchas palabras que me parecieron deben aparecer correctamente. Pido disculpa al mocho por alterarle su vocabulario. Un ejemplo basta: él pronuncia "polque" en vez de "porque"; "ve" por "vez". En este Testimonio, las puse tal cual como lo establecen las reglas gramaticales. Sin embargo, muchas las dejé como el mocho las pronunció, porque aunque cambiando la "l" por la "r" o quitándole la "s", son entendibles. En otras partes del Testimonio coloqué la palabra correcta entre paréntesis, para distinguirla de la pronunciada por el mocho Hernández.

De todas manera pido disculpas si encuentran alteraciones o diferencias entre las mismas palabras, porque hubo momentos en que el mocho

pronunciaba correctamente y luego incorrectamente la misma palabra. Sin embargo, lo fundamental es el contenido del trabajo sobre un hecho que hoy nos resulta desconocido, pero que no deja de poseer su valor histórico y es, por consiguiente, digno de estudiar como una importante experiencia de futuro.

Explicación necesaria

Existen fenómenos que a la luz de la historia contemporánea, bajo el lente de la lucha de clases, parecen no tener ninguna importancia histórica. En verdad, no me atrevo a juzgar que la guerrilla dirigida por Montenegro en los llanos venezolanos haya llenado suficientes requisitos para motivar a su estudio, y tengo claridad que careció de la dimensión que el movimiento guerrillero, en la década de los sesenta, expandió en toda la órbita nacional.

Ello no implica desconocer los valores en la lucha de quienes, con mucha rusticidad y casi todo un mar de ignorancia política e ideológica, se lanzan a la conquista de la revolución y cuando se ven envueltos en la tormenta social no se encuentra brújula alguna que oriente para salir victoriosos. Al decir del mocho Hernández, Montenegro les hablaba de revolución, de la explotación del hombre por el hombre y del socialismo. Tal vez, asimilaron poco pero les llegó, a sus sentimientos, el trinar de pájaros para emprender acciones, en condiciones muy desiguales, en busca de libertad.

Cuando Montenegro incursiona con su guerrilla en los llanos venezolanos y fundamentalmente en Guárico, ya los principales movimientos guerrilleros del país habían sufrido duros reveses, y ya se había discutido ampliamente la necesidad del repliegue que había sido optado por importantes fuerzas políticas que cuestionaban al sistema de democracia burguesa en la Venezuela de los años sesenta.

Entrada la década de los setenta aún permanecía el espíritu de rebeldía en sectores del campo de la izquierda del país. La lucha armada seguía siendo la forma principal de la lucha política para ellos, pero no se vislumbraba un resultado fructífero para los mismos. Todos sabemos que en el duro trajinar de la lucha de clases se presentan altos y bajos, reflujos y flujos, aciertos y desaciertos, y es por ello que la conciencia o la teoría revolucionaria juega un rol de importancia para la continuidad del

pensamiento revolucionario por los medios que las condiciones objetivas, de cada situación y momento concretos, lo decidan.

La guerrilla de Montenegro jamás puso en peligro la estabilidad de la democracia burguesa o los cimientos del Estado como sí sucedió en la década de los sesenta, cuando el Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento de Izquierda Revolucionario se lanzaron a la violencia revolucionaria para derrotar al Estado burgués y seguir el ejemplo de la Revolución Cubana. Sin embargo, la guerrilla de Montenegro, tiene su historia propia que puede, por insignificante que haya sido, aportar experiencia para aquellas generaciones que en el presente y futuro tienen por misión luchar incansablemente para lograr la redención social. Y Montenegro es en sí como un contraste en momentos del tiempo. Y el mocho Hernández, Carmen Acevedo, Isidro García, Pedro Hernández y otros, son como agujas móviles dentro de ese contraste.

Por la cárcel de Trujillo, incrustada en el centro de la ciudad, en la década de los setenta pasaron una cierta cantidad de presos políticos. Aquello era como un chichón de conflicto para las autoridades regionales, según lo dijo un político gubernamental del Estado Trujillo. Creo, si la memoria no me traiciona, de allí se fugaron Fabricio Ojeda y Luben Pekott para incorporarse a la clandestinidad y continuar su lucha revolucionaria. Posteriormente, desde su apertura, en la década de los setenta cuando trasladaron a los presos políticos de la cárcel modelo de Caracas, encabezados por Pablo Hernández Parra y Máximo Canales, fueron muy pocos los sentenciados políticos de otros centros penitenciarios trasladados a la ciudad del legendario intrépido patriota Antonio Nicolás Briceño.

Vale la pena reseñar que para el momento de escribir este Testimonio con el mocho Hernández sobre la guerrilla de Montenegro en el llano venezolano, se encontraban los siguientes presos políticos en la cárcel de Trujillo:

.-**Núñez Pereira**. Excelente camarada de convivencia, que siendo de baja estatura se caracterizaba, contrario a su tamaño, por cuanto todo lo concebía en grande, y por ello lo llamaban “superlativo”. No querer a Núñez Pereira es no querer a nadie.

.-**Gonzalo Carrasquel**. Inteligente y polémico. Estaba imbuido del estalinismo, pero fue un estudioso capaz y con creces de comprender la realidad de las cosas y luego, lo digo con sinceridad, fue un profesional que siguió creyendo en las ideas revolucionarias y desarrolló un gran sentido de la solidaridad con sus compañeros y amigos. Fue mi enemigo ideológico en la cárcel, y posteriormente hasta su lamentable muerte fuimos extraordinarios amigos. Tuvo una memoria grandiosa para conocer las capitales de todos los países del mundo.

.-**Luis Lunar** (el gordo). Un ser extraordinario, se hace querer con todo el mundo, buena gente tanto como su madre la vieja Tomasa, con quien nos mandaban mensajes y llegaban a nuestro destino completamente deformados y, a veces, contrarios a los iniciales. Al gordo nunca le gustó estudiar libros doctrinarios. Era un apasionado de las novelas de vaqueros, las cuales se aprendía de memoria.

.-**Pedro Pérez**. Exboxeador y conocido en Barquisimeto como “Pedro el malo”. Hombre rústico pero extremadamente valiente. Gozaba de ser el más y mejor (a lo mexicano) embustero de todos los presos en Venezuela. Incitaba a Núñez Pereira para hacer competencia de quién consumía más picante hasta que vio a los trujillanos rellenar las arepas con chirel. Actualmente fallecido.

.-**Enrique Ramos** (el diputado de La Dolorita en Petare). Un ser especial, simpático, inteligente, estudioso y humorista original. Su especialidad era ponerle apodo, con una precisión increíble, a todos los visitantes. Estos disfrutaban de sus ocurrencias.

.-**Héctor Acedo**. Viejo camarada y hermano. Metódico, eterno enamorado de su compañera y crítico constructivo. Gustaba escuchar música clásica hasta que su madre nos comentó que su hijo era un amante empedernido de la música mejicana. Le gustaba leer libros de psicología.

.-**Rafael Franco**. Buen deportista, estudioso y polémico. Llanero de un carácter rebelde. Buen amigo y lamentablemente muerto en una operación financiera en Caracas.

.-**Wilfredo Quijada**. El eterno dolor de cabeza de todos los presos políticos en Trujillo. Economista, contador, administrador y auditor de los recursos que el Estado otorgaba a los presos políticos. Era un experto en hacer de un mínimo presupuesto un máximo de recursos para obtener las mercancías necesarias para la alimentación y el mantenimiento del pabellón de presos políticos. Sufría de jaqueca y fue, siempre, el más rústico y ordinario de todos los deportistas existentes en el país.

.-**El negro Castillo**. Sectario político pero creyente y disciplinado en materia de partido político. Tomaba iniciativas de estudio a través de los círculos para la militancia del PRV, pero jamás convenció al gordo Luis Lunar para que siquiera tocara un libro marxista.

.-**Mario Escalona**. Un personaje típico de leyenda. Se leía el prólogo de un libro y le hablaba a la gente de todo el contenido de la obra. Se comprometía con las estudiantes universitarias para hacerle trabajos y luego, se enredaba como un kilo de estopa. Sufría de pesadillas y siempre había un animal que lo perseguía para matarlo. Muchas veces, de madrugada, lo encontrábamos subido en las rejas huyendo de esos animales imaginarios. Le pedía, a los visitantes, los libros más difíciles de encontrar en el universo. Actualmente fallecido.

.-**Rito Martínez**. Un personaje del folklore. Maestro en tejer y destejer tucanes. En la visita, para impresionar a las muchachas, les enseñaba a tejer y cuando terminaba la misma, destejía. En eso se parecía a Penélope en su larga y fructuosa espera de Ulises. Inventó la teoría de “las tres reformas agrarias”. No pudo jamás demostrar ninguna. Cuando salió en libertad, todo el pueblo de Sanare salió a recibirlo como a un héroe.

.-**Rafael Piña**. Condenado a treinta años, se prometió aprender el dominio de tocar guitarra para dar serenata a las visitantes. Al salir, no pudo conseguir trabajo ni siquiera en un trío de última categoría. Un camarada extraordinario.

.-**Carlos Cova**. Un personaje de leyenda y único. Era un maestro en convertir la tristeza en alegría. Experto en relaciones públicas y ejercía hasta lo

extremo la solidaridad con los demás compañeros o camaradas. Fue gran amigo de Montenegro y puede dar testimonio de muchas de sus andanzas.

.-**Argenis Villalta**. Un ser valeroso y emotivo por las amistades. Su querida madre cuando vio al chino Chang en la cárcel, dijo: “**Carajo: hasta vietnamitas hay en esta vaina**”.

.-**Gil Bustillos**. Famoso por sus espectaculares acciones militares en la década de los sesenta. Estudioso de la Segunda Guerra Mundial. En la cárcel se hizo un pintor reconocido y ganador de varios premios. Según Oswaldo Barreto, Gil Bustillos murió poco después de salir en libertad a final de los setenta. Actualmente fallecido.

.-**El negro Velázquez**. Valiente y arriesgado. Temido por su pegada. Pintor, estudioso y un excelente compañero y confiable para lo que sea.

La lucha guerrillera

La lucha guerrillera en la década de los sesenta, colapsó por diversos factores objetivos y subjetivos, pero en ella se destacaron experiencias inolvidables, dignas de ser estudiadas por las generaciones futuras para asirse a un conocimiento histórico capaz de aportar en los análisis y estudios sobre los acontecimientos de ese tiempo y en la experiencia de la lucha política. Hay camaradas muy capacitados y con suficiente autoridad para escribir sobre ella.

Este Testimonio, no se refiere a la lucha armada en la década de los sesenta sino más bien en su finalización, por lo tanto no tiene la intención de escudriñar toda esa experiencia pasada sino, simplemente, recoger un caso muy especial de una guerrilla en el llano, cuyo máximo comandante vivió varias etapas contradictorias en sus andanzas de guerrillero. Se trata de Montenegro quien primero fue guerrillero, luego trabajó para un cuerpo de seguridad del Estado y posteriormente, desconozco sus razones, volvió a convertirse en guerrillero ya de manera definitiva hasta que un día encontró la muerte en medio de un poderoso cerco que le tendió el ejército y las fuerzas policiales.

Y en su grupo guerrillero, el hombre que fue su mano derecha cayó detenido y es quien cuanta la experiencia vivida durante el tiempo que pudieron actuar, como grupo subversivo, haciendo la lucha armada contra el sistema de poder y gobierno en la Venezuela posterior a la caída del general Marcos Pérez Jiménez y concretamente, casi en el albor de los setenta. El personaje que brinda este Testimonio de una guerrilla en el llano es, sencillamente, el mocho Hernández.

Era una mañana de intenso sol, mes de febrero de 1975, en la cárcel pública de Trujillo, fue cuando le expuse al mocho la necesidad de hacer un Testimonio sobre el grupo guerrillero de Montenegro. Día miércoles y el mocho se preparaba, como todos los presos políticos, para salir al patio de deportes. El mocho, no era bueno y ni siquiera regular en ningún deporte de los que se practicaban en la cárcel. Su estructura física de ancha espalda, corpulento,

refleja la característica del llanero amansador de bestia salvaje, y tiene la fuerza capaz de echar un toro al suelo agarrado por los cachos. Y como llanero al fin, el mocho Hernández, gusta contar chistes y hazañas con esa dosis mitológica que le hace interesante pero muchas veces increíbles. En el llano siempre existen historias mitológicas, donde la imaginación del llanero las construye sin muchas dificultades. El Silbón y la Llorona son unas de tantas hasta que un día un Antisilbón y una Antillorona den al traste con esas fábulas.

La Guardia Nacional custodiaba el pabellón de presos políticos desde dos garitas en su frente, y guardias civiles lo hacían desde la puerta de entrada al pasillo principal y rodeado de un pequeño jardín y una alambrada antes de la pared que determinaba la frontera de la cárcel con la calle.

El mocho, prácticamente, era analfabeto y no sé si en la actualidad lo sigue siendo. No tuvo tiempo ni condición económica para ir a la escuela. Se vio obligado a trabajar desde niño, cabalgando la llanura sobre caballos cerreros en busca de arriar el ganado para ganarse el pan de su vida y poseer un techo sencillo, ropa rústica aunque de vez en cuando, dice, se puso un liquilique para ir a una de esas fiestas donde se debe tener cuidado de no bailar con la novia de un extraño.

Ya sentados en un cuarto donde dormía el compañero y buen amigo, Luis Lunar, el mocho me dijo: "Escriba rápido y no perdamos tiempo".

El mocho tomó la palabra

-Yo era encargado de un fundo llamado "Herrera" en el Estado Guárico. Yo estaba allí pa atendele a un puño de ganao.

El mocho me hablaba tratando de pronunciar correctamente las palabras, pero jamás había recibido clase de gramática. Le pregunté ¿qué es eso de un puño de ganao?

-Es cien cabeza de ganao.

Continúa, le pedí.

-El dueño de ese fundo se llamaba Anastasio Romano. El era un tipo buenazo, porque no era apegao al dinero o al capital como dicen aquí los presos camaradas.

Qué entiendes por capital, le pregunté.

-Es el dueño de la tierra, del ganao y del dinero... ¡Un momentito!: ¿ponemo el sueldo que ganaba?

Prosigue como creas conveniente, respondí.

-Lo importante es que la gente conozca un mocho velgatariote, claro, después del primer mocho. Así como te digo eso debes dil (ir) poniéndolo y tú lo arreglas. El sueldo que me pagaba el patrón era de 300 bolívare al mes.

¿Entonces, por qué me dices, mocho, que era bueno y no apegado al dinero?

El mocho se queda pensando y me dice: "Te lo digo, porque no vivía encima de los trabajadore como hacen otros dueños de propiedá, que si no están ellos encima de los obrero las 24 horas del día, tienen otros pa que estén ojeando lo que están haciendo los demás, pa entonce pasale cuenta al jefe pa ganá... Ya va, porque si pongo privilegio ya es una vaina jodía. Bueno, pa ganá cargo. ¿Tú sabes lo que es eso?, preguntó.

Explícalo tú, le solicité.

-Cuando te digo cargo, es que aquel que le mete chisme al jefe pa tratá de que boten al otro pa él quedase cumpliendo esa misión. La mayor parte, se la llevaban bien conmigo, porque yo nunca trataba de chismeale ni destruíle con el dueño del fundo, porque yo sacaba de cuenta que eran hombres igual a mí, que eran padre de familia y ganaban menos que yo.

Entonces tú eras un jefe, mocho.

-Sí, yo era un jefe allí y que vaina tan jodía cuando era inocente, pero yo era un jefe jodío, pero jodío en otros aspectos.

¿Cuáles aspectos?

-La pinga, para allí pa explicate. Que cagada. Deja que hable pero no escriba. Jodío quiero decí en otros aspectos porque estaba conciente que el sueldo no me alcanzaba y yo me ayudaba con ganao orejano.

¿Qué es ganado orejano?

-Que no tiene dueño, sin marca y el que lo agarre es de él. Bueno, como se encontraba ganao orejano, yo me valía de mis habilidade pa agarralo y vendelo, porque simplemente era lo que yo sabía en esa época y montá caballo y no tan solo eso, sino trabajo ordinario de todo tipo. Yo era competente pa enlazá un toro con la noche oscura. Si el caballo era bueno, más ligero lo cogía...

Perdón, mocho, ¿tú cogías caballo?

-Déjese de guevonada, porque si no, no sigo hablando con ustedé. Quiero que me respete, porque yo soy un hombre jodío y de verdá. A mí no gusta que me confundan con bicho raro´.

¿Y qué es un bicho raro?, le pregunté.

-Bueno, bicho raro es el hombre que no le gustan las mujeres.

Bueno, entonces continúe contando tu historia y disculpe.

-Bueno, después que lo cogía lo amarraba; si le pelaba el lazo me le iba a la cola a dale un jalón pa que cayera y por ahí mismo, caele encima con barreador y sierra.

¿Qué es un barreador y una sierra?

-El barreador es un látigo pa maneale las patas y la sierra es pa destocóná los cacho, pa que no malogre o mate al caballo. Después que yo amarraba el toro lo dejaba una noche a pata e palo pa entonce cabestrealo, llevalo al sitio donde pudiera liquidalo.

¿Lo matabas?

-No hombre, no sea bruto, porque liquidalo es vendelo sin corré riesgo. Se me fue una vaina por alto, porque pa yo vendé ese toro tenía que herralo de manera que no se dieran cuenta que estaba recién herrao. Yo utilizaba forma buena pa herralo y pa que no vieran que era nuevo.

¿Me puedes decir esa forma de herrarlo?

-A mi no me parece, porque sería da un detalle muy amplio que perjudica a otros llaneros.

Mocho, ¿explica cómo era la situación de la gente en el caserío donde vivías con tu familia?

-En ese hueco de llano, había llaneros con familia. Yo veía que pasaban mucho trabajo, miseria, casi nunca iban al pueblo. Me veía en la necesidad de ayudarlos porque me daba lástima verlos (verlos) en las condiciones que estaban los padres de familia sin tener para darle comida a sus hijos (hijos), casi no encontraban trabajo en esa zona, porque los ricos les daban empleo por un tiempo cortico y no era lo suficiente para ganar dinero y sostener una familia. En el llano existe que el rico está completo y el pobre está en miseria, por lo tanto yo me miraba obligado ayudar a los pobres en lo que pudiera y hablar con ellos, porque son muy pobres de espíritu y yo con toda mi ignorancia, me encontraba que tenía más conocimiento que ellos. Yo les decía que había que criar marrano, gallina, pollo, para ayudarse y aparte de eso, hacer un conuquito, una parcelita.

¿Tú no sabes lo que es una parcelita, diputado?, me preguntó el mocho.

Si sé, le respondí.

-Bueno, tú sabes, porque eres del campo, lo que pasa es que ahora eres caraqueño. Bueno, tú sabes que en el campo, como uno lo ve aquí, hay carajos que no le paran bola a la familia. Mira, por lo menos, esos campesinos cuando yo hablaba con ellos el asunto de la cría, me decían: "Pero bueno, cómo hago si no tengo para comprar una marrana, un pollo para criar..." Para criar no, para la cría le decía. Puse la vaina maluca. Bueno, yo les decía que les daba para que compraran las 20 lechona y se las repartieran. Había unos de esos llanero-campesinos que me veían esa atención con ellos y me tenían mucho aprecio, pero había otros que me veían como gallina al grano de sal.

¿Cómo ven las gallinas a un grano de sal?

-De lao porque no es de comé y no les provoca arrimase allí. Cuando yo te digo me veían así, era que habían campesino-llaneros que carecían de innorancia (el mocho quiso decir que eran ignorantes). Cuando te digo así, era que yo mismo me imaginaba que lo que hacía era algo interesao (el mocho quiso decir que veían su ayuda como un acto para obtener algo) con ellos o parte de la familia, pero nunca pensé dime (ir) a valé de la ocasión de una mujer de un campesino que tuviera en la mala pa destruí su hogar. No señor, eso jamás.

¿Te considerabas un galán en el llano?

-Cómo... Bueno, sí. Me decían así pero no era así. Galán porque me vestía más o meno. Yo me vide (vi) en la necesidá de hablá con algunos llanero y campesino que lo que yo hacía, era pa que no pasaran trabajo. Como me parecía bien eso, yo hacía todo eso.

Cambiando de tema, mocho, ¿tú habías escuchado hablar de Montenegro?

-Sí, sí había oído. Cuando yo llegaba a las casas de los llaneros, de los campesinos que tenían miedo de dil (ir) a cazá, porque les parecía que en la caza se iban a encontrá con Montenegro. A todas estas, cuando en un llano anda un hombre así, la mayoría de los campesinos tienen miedo porque los terratenientes le hablan de que es un asesino. ¿Tú sabes lo que es cazá?

Sí, cazar animales, respondí.

-El caraqueño lo que tiene es que es muy enteligente, pero no conoce nada de llano, a lo cual que el llanero, no es muy enteligente pero conoce bastante de llano. Cuando yo te digo de los llaneros, es que conoce mucho el reglamento del llano, a lo cual que el caraqueño no entiende nada de llano.

Entonces, ¿yo no sé nada de llano?

-No te puedo decí, pero como eres de Caracas, eres caraqueño. Yo me supongo que no sabes nada de llano. Bueno, ante la explicación, déjame seguí.

Sigue.

-Bueno, ante la explicación que me daban los llaneros sobre Montenegro, yo les decía que no se asustaran, que uno hasta al no habló con hombres como ese, no se podía decir que era asesino o peligroso. Unos campesinos decían que si iban de caza y veían a Montenegro, eran capaces de caele a machetazo y otros, se guiaban por lo que yo les decía. Estos querían saber la forma de hablar con Montenegro. Yo tuve una discusión con un negro. ¡No joda ese negro! Me dio entendé en la discusión que yo estaba bravo y el negro también, porque yo defendía que no era así como decían de Montenegro y él decía, que yo quería convertirme en lo que decían de Montenegro. Yo le dije, muy bravo, no convertirme, pero si habló con él, porque yo nunca me abasaba (basaba) de la gente que anduviera así.

El mocho quiso decir que no juzgaba a un hombre por lo que decían los otros, sin antes haber hablado con él.

Por qué defendías a Montenegro si no sabías lo que había hecho o hacía, ni lo conocías, pregunté.

-Estás haciendo la misma vaina que el negro. Ahí no está la explicación que yo le doy al carajo, al negro.

Por qué lo defendías, insistí.

-Yo le decía al negro que no era que me quería convertí igual que Montenegro, sino que uno no puede decir que un hombre es asesino hasta que uno no hablara con él; que a veces la gente decía cosas sin tener ninguna precisión; que a veces el gobierno también decía que era asesino pa tratá de destruirlo.

¿Tú eres enemigo del gobierno?

-Quién. Hábleme duro porque estoy por el lado del oído jodío.

¿Qué si eres enemigo del gobierno?, le pregunté en un tono más elevado.

-Sí, y de todos los gobiernos que mandan. ¿Tú eres amigo del gobierno?

No -respondí. ¿Por qué eres enemigo de todos los gobiernos que manden?

-Bueno de los gobiernos represivo con los campesinos, con los llaneros y con los obreros.

¿Eres amigo de un gobierno socialista?

-Sí, sí soy y por tanto es que lucho, tratá de tranformá esta sociedad. Yo quiero seguí con la cuestión que venimo hablando.

Continúa.

-Al mucho tiempo de esa discusión con el negro, tiempo mese, una persona conocía (conocida) como Maluenga que era conocío mío, un día estábamo chisteando y a mí se me ocurrió hablá de hombre peligroso y Maluenga me preguntó: "¿Qué si me gustaban los chiste de hombre jodio y valiente?". Le respondí que sí, yo no lo negué, porque los hombres guapo y valiente yo los apreciaba aunque hay gente que los confunde. Maluenga, en ese momento me preguntó: "¿Estás interesao en conocé un hombre así?". Le dije que sí. Me... me señaló Maluenga: "Yo conozco un amigo poallí y a lo mejor tu los has oído nombrá. Dicen que es muy peligroso pero no es como dice la gente".

-A mí se me ocurrió preguntale que por qué el sabía que no era así. El me contestó, que había habiao mucho con él. Me preguntó que si sinceramente yo estaba interesao en hablá con ese hombre. Le dije que sí. Maluenga me dijo: "Tu sabes que es un poco delicao hablá con él y entonce decilo a la gente".

-Yo le hablé a Maluenga que yo era un hombre serio en mis cosas y hablo con persona seria. Estoy codeao con revolucionarios vergatarios. El me dijo que me podía llevá, pero que después. Le pregunté: ¿Eso por qué Maluenga? Me respondió: "Porque tengo que dil con él y referile algo no dando tu nombre". ¿Por qué no das mi nombre? Le pregunté a Maluenga, y me dijo que eso no era bueno. En ese mismo momento, Maluenga, me puso un nombre que yo me quedé loco. Me llamó Agustín. Me dijo que no era bueno da el nombre y que lo anotaba pa que no se le olvidara. Me señaló que cuando el hombre ese le preguntara que de dónde era yo, le respondería que del campo, un llanero. Que de seguro le preguntaría que si ese hombre era malo o bueno y le respondería que yo era bueno, porque me conocía desde atrás.

¿Te conocía desde atrás?, le pregunté

El mocho me miró con arrechera y me dijo: -Mire, mire, déjese de guevonadas y si usted cree que soy un bicho raro, mejor dejemo las cosas hasta acá. Me paro y me voy y se acabó.

No mocho, no crea eso, porque atrás significa desde hace tiempo, le dije

-Ah, así así. Mejor sigo entonce. Maluenga como si adivinara los pensamientos de ese hombre, porque me dice que le va a preguntá que por qué sabe que yo soy bueno. Maluenga le dirá que yo soy un hombre pobre, que no tengo ganao, que soy trabajador. Entonces el hombre dirá que me lleve pa hablá con él, pa chisteá cosas de llano. Maluenga no me quiso da más detalle de cómo eran esos chistes. En ese momento me dijo: "Mucho cuidao Agustín, que nadie sepa que yo te voy a llevá a conocé y hablá con él".

-Yo le contesté tranquilo, que yo adré (haré) de cuenta que es un hermano que está escondío sin sabé yo todavía que contenía esa palabra que había dicho. Recuerdo que Maluenga me fue a buscá un día por la noche. Le pregunté que por qué nos íbamo de noche y oscuro. Me respondió: "De otra manera no se puede, porque hay que dil de noche a esta hora y que lamentablemente íbamos a pasá por calles que tienen luz".

-Yo, cuando Maluenga me dijo esas palabras, me dije qué será que no se puede dil de día sino de noche y oscuro, pero no me dio miedo, porque yo siempre cumplo con lo que prometo y digo, pero con esto no quiero decí que yo llevaba el cuerpo bueno, pero no lo daba a demostrá. Yo me hacía de cuenta que a lo mejor iba a peleá y no se debe demostrá miedo al contrario.

-Yo le pregunté a Maluenga: Bueno, está lejísimo. Me dijo: "Sí, ahora es que falta. Ahora es que falta, Agustín, camino que caminá". Yo, le señalé a Maluenga que nos tomáramos unas cervezas y él me dijo: "No se puede Agustín. Tomaremos un fresco más adelante, pero aquí no podemos".

-Yo, en ese momento, no insistí y me hice de cuenta que Maluenga era un jefe, porque me iba imponiendo órdenes y yo sin podela discutí. Bueno, llegamos a un chosco (pequeña bodega) donde vendían fresco. Maluenga me dijo: "Agustín, podemos tomano unos fresquito. Por cielto (cierto) que me llamó, jugandito, imprudente, porque yo cometí el error de sacá un billete de 50

bolívare pa pagá los frescos que valían un real. La muchacha dueña del chosco me dijo: "No tengo sencillo, caballero". Ahí fue cuando jugandito me llamó imprudente. Sacó un boliva y pagó los frescos.

¿Cuál fue realmente la imprudencia en ese caso, mocho?

-La imprudencia fue que saqué un billete de 50 bolívare pa pagá los frescos, porque allí no había vuelto. Bueno, en ese momento, Maluenga entendió que era una imprudencia. Tu sabes que al jefe no podía yo discutile las órdenes, porque no sabía bien cómo era la vaina.

-Bueno, seguimo caminando y dentramo a una calle oscura de un sitio llamado "Trinidad" en Calabozo. Le dije a Maluenga: vamos peligrando la vida. Me dijo Maluenga: "Me extraña Agustín que me diga bolsería, porque yo muy bien sé que eres un hombre valiente y que no le tiene miedo a nada. Déjate de pendejada, entonces, camina tranquilo".

-Cuando me terminaba de decí esas palabras, yo le especificué es que tu sabe que este es un barrio peligroso y no se debe andá así nomá, sin está preparao y de noche menos. Un hombre precavío vale por cien y es muy jodío que caiga en la trampa. Bueno, Maluenga me dijo que no tuviera miedo y que ya íbamos a llegá. A mí me arrechó un poco la vaina, pero me aguanté porque lo consideraba un jefe.

-Pero qué vaina, mira como son las cosas. En ese momento a mí me dio mucho miedo, porque Maluenga me dijo: "Quédate aquí Agustín en esta casa sin luz y sin gente, pa yo dil hablá con el hombre a que vamos a vel (ver)". Le respondí: sí, yo me quedo. Cuando el salió, me puse a pensá muchas cosas en esa oscuridá, pero al mismo tiempo me dije: tengo que dame valor mientras Maluenga venga.

-Al ratico vino Maluenga y me invitó a marchá. Llegamo a una casa con la puerta y la ventana cerrá. Maluenga tocó silencioso la puerta y salió un hombre y nos mandó a pasá adelante. Un hombre delgaditico tipo pistolero, porque yo había visto película de vaquero, alto, muy fino el hombre pa hablá y entendí que era enteligente hasta en el saludo. Mira, los campesinos no son pendejos como creen los civilizao y esa palabra la aprendí en la cárcel con gente enteligente que estudian y hablan cosas que yo nunca había oído,

aunque yo le voy a contá las cosas que aprendí con ese hombre que conocí por Maluenga. Bueno, cuando se me presentó me di de cuenta que era un hombre jodío por la forma de hablá. Enseguida me preguntó: "¿Qué si tenía compañera, que si era peón, obrero? Yo le dije que sí. Entonce me dijo: "Vamos hablá". Y me pidió que le echara un cuento o un chiste del campo y del llano, para que entablemo conversación.

Es necesario destacar que Montenegro no tenía el mismo lenguaje que el mocho Hernández, pero éste lo expresa a su manera y entendimiento, por lo cual hay que otorgarle una buena dosis de respeto al mismo para garantizar la mayor parte posible de su originalidad.

-Yo le eché chiste llanero, cómo uno trabaja, a la hora que se levanta pa dil a la sabana. Bueno, hablando y hablando tuvimo un ratote. El se reía mucho de los chistes que yo le echaba. Llegamo también a un momento en que él me habló de caballo y mulo; él sabía montá pero no sabía enlazá y no estaba interesao en aprendé.

¿Y eso que le decías eran chistes o la realidad de tu vida?, pregunté al mocho.

-No jodá usted con esa vaina. Si no entiende lo que le digo, mejor me callo-, me respondió un poco disgustado.

Siga, pues, siga.

¿Está apurao?

No, le respondí. Dime cuál es la diferencia entre el caballo y el mulo, mocho.

-¡Ay! señor, usted no sabe nada de llano y eso que eres enteligente. Yo quiero seguí pa que no se me olvide lo que estaba diciendo. Resulta que de golpe el hombre se quedó pensando y me dijo: "Agustín, háblame del trabajo de mano, del trabajo ordinario".

-Yo le hablé del trabajo desde que estaba yo muy mediano. Después que le hablé bastante de los trabajos que yo hacía, me preguntó, con una voz como si tuviera bravo: "¿De cuánto empezate a trabajá?".

-Yo le dije que de siete año.

-Me preguntó: "¿Qué hacía?"

-Le dije que mi padre me conceltaba (contrataba).

¿Qué es conceltaba?, me preguntó.

-Le dije que me mandaban a trabajá donde un rico por seis mese.

-Qué hacía, me preguntó.

-De becerrero, le dije.

¿De becerrero?

Sí, le respondí.

-Qué es becerrero, me preguntó en voz alta.

-Le expliqué que eso quiere decí que le ponen a uno a pastoreá 150 ó 160 becerros.

-Todo el día, me preguntó.

-De las ocho e la mañana hasta las tres y media de la tarde.

-Cuánto te pagaba, me preguntó.

-Un boliva diario.

-¿Cómo los pastorea?

-A veces a caballo, a veces a pie.

-Ese dinero que lo hacía, me interrogó.

-Como yo no sabía, como eso no lo cobraba yo, lo cobraba mi mamá o mi papá. Me hizo una pregunta como si fuera llanero aunque no lo era. Me preguntó: ¿Que qué me pasaba si un becerro se me iba? Le respondí que casi nunca me sucedía porque yo pasaba todo el día pastoreando.

-Cómo hacía pa comé, me preguntó.

-Le dije que a veces me la llevaban y a veces comía en la tarde cuando iba a la quesera.

-¿Si te faltaba un becerro, te pegaban?, me preguntó.

-Sí, me pegaban y no me daban comida tampoco. Luego empezó hablame de la explotación al campesino y por qué era un explotao. Me decía

que los hijos (hijos) de los campesinos no estudiaban porque iban sometido al mismo régimen del papá. Yo le pedí que me explicara eso porque no lo entendí.

-Me dijo: Cuando yo te digo así, es que el hijo del campesino cuando llega a los siete años ya le está trabajando al terrateniente, ya lo está sometiendo a las órdenes de él y por eso es explotado como lo es su papá. Es explotado hasta los sesenta años, porque no le sigue dando utilidad al terrateniente y ya no sirve (sirve) para un carajo.

-Bueno, el hombre me decía esas cosas y yo ahora entiendo la vaina y me decía que tenía razón, aunque había palabra que me dejaba loco. En ese momento decidí preguntarle ¿qué va hacer uno?

-Me dijo: Hay unos mecanismos para combatir la explotación.

-Cuáles, pregunté.

-Empezó hablarme de la cuestión política, cómo debía combatir y para uno no dejarse explotar con los ricos. Me explicó que había que tratar de transformar el país (país), hablando con la gente tratando de educarla y llevarla a una lucha. Primera vez que yo escuchaba una cosa así y me sentí emocionado y quería saber más cosas, porque yo era un mocho vergatariote en toda la zona.

-Le pregunté: ¿qué lucha es esa para no dejarse explotar?

-Me dijo: el tipo de lucha compañero, es quitarle el dinero a quien lo tenga para ayudar al campesino a transformar la tierra para vivir mejor y a la vez, quitarle al enemigo las armas para poder combatirlo.

-Bueno, yo no entendía por lo cual le pregunté que cuál era el enemigo.

-Me respondió: el gobierno quien le cuida los capitales a los ricos y los defiende y le presta apoyo para que jodan a los pobres campesinos. Esos capitales no son de ellos ganados (ganado) por su trabajo, sino que se los roban a los pobres que son los que trabajan, por lo tanto esos capitales pertenecen al pueblo y hay que quitárselos a esos ricos. Con ese dinero se harían muchas cosas buenas si no estuvieran en mano de los ricos.

-En ese momento empezó a darme un tipo de charla. Me habló del socialismo, de los pobres, de luchar por la tierra para los campesinos y otras

cosas que no recuerdo. Por eso me arrecha cuando me hablan mal de Montenegro.

-Mocho, ¿tu sabías que existían las palabras charla, socialismo y otras que te nombró Montenegro?

-No, no sabía. De bola, no puedo poneme inorante pa que la gente diga: este carajo se ha superaó.

¿Entendías que Montenegro te señalaba que debías luchar?

El mocho se para del asiento y trata de encontrar, en su memoria, los recuerdos y me dice que eso fue una charla muy larga y que se encontraba desorientado, que descansáramos un rato o siguiéramos otro día, debido a que ambos estábamos en la misma cárcel.

Al siguiente día continuamos y tomó la palabra el mocho.

-Montenegro me señaló que si yo hubiese estudiáo, entendería las cosas más rápido. Pero me hizo una pregunta que me sorprendió: ¿Usté ta dispuesto a luchá pa que sigamo hablando?

-Yo le contesté que sí estaba dispuesto a luchá. Y me dijo que íbamos a seguí hablando pa que entendiera el tipo de lucha que íbamos hacé. Y le pregunté: ¿qué tipo de lucha?

-La lucha es amalga (armada), es la lucha guerrillera pa que vaya entendiendo compañero, ya que le estoy viendo bastante inquietú, me dijo.

-Le pregunté qué era eso de inquietú.

-Me dijo: Que inquietú era que me estaba viendo bastante entusiasmao pa la lucha, que lamentaba mucho que no supiera leé ni escribí, pero que algún día aprendería y sería buen guerrillero.

-Cuando me hablaba de guerrillero yo pensaba que iba a sé una vaina grande. Me ordenó que debía seguí yendo pa hablá con él hasta que se llegue el momento de dil a una operación que es muy buena. Yo no sabía lo que era esa palabra operación.

-¿Qué creías que era esa palabra, mocho?

-Yo creí en ese momento que operación... No sabía porque yo creía que era cuando iban a operar a una persona en el hospital.

El mocho se reía y con su típica ingenuidad pero con "malicia" del campesino, me dijo: "La gente va decí que yo era muy inorante... Inorante pinga. Yo era muy inorante, diputado, pero no lo vaya a poné allí, porque me va hacé quedá mal con la gente.

¿Por qué me llamas diputado?, le pregunté al mocho.

-Porque usted es un hombre enteligente y es caraqueño.

Entonces, ¿el caraqueño es siempre diputado e inteligente?, mocho.

-Diputado si son enteligente como usted, porque si no son enteligente no llegan a ninguna parte. Eso es como lo del vaquerito. ¿Usted no sabe la vaina de vaquerito?, me preguntó el mocho.

No sé, dímelo tú.

-Debe sabelo, insiste.

No lo sé, te lo aseguro mocho. Explícamelo tú.

-El vaquerito fue un guerrillero compañero del famoso y vergatariote Che Guevara, del cual Montenegro decía que era el más arrecho de todos los guerrilleros del mundo. Bueno, ellos se reunieron y vaquerito era un campesino y subió a la guerrilla donde estaba el Che y era igualito a mí. Entonces, él usaba sobrenombre y era chiquitico como Elbide. Vaquerito hablaba mucho, un campesino pero hablaba bien y le pregunta un guerrillero: ¿Mira vaquerito, tu que hablas de trabajo, de que edá (edad) empezate a trabajá?". Le dice vaquerito: "Yo empecé a trabajá a los cinco meses de nació". Eso causó mucha gracia entre los compañeros de la guerrilla y vaquerito no sabía leé ni escribí y llegó a capitán. Es un caso como el mío que sin sabé leé ni escribí y fui jefe de la guerrilla. Jefe de envergadura y no tan solo eso, porque yo no veo ni oigo bien, pero la naturaleza sabe lo que hace.

¿Cuál naturaleza, mocho?

-La naturaleza, como te digo, la naturaleza de que hablamos siempre, que todavía falta que estudiarla y eso que ya soy una verga en lectura (lectura). Yo soy un masista.

¿Marxista o masista, mocho?

-Cómo te dije: masista. No, no, de ese viejo chivúo que he visto foto de él.

Entonces, mocho, ¿quieres decir que eres marxista, porque sigues la teoría de Carlos Marx?

-Bueno, eso es.

¿Qué es ser marxista para ti, mocho?

-Bueno, diputado, es pué entendí el malxismo, discutí en una asamblea con otro compañero que sea diputado y que la discusión sea de cosa política de la revolución socialista. Tu sabe que yo me he superao. Traté de hacé la revolución en contra de los explotadores y capitalistas y eliminá la explotación del hombre por el hombre. Sé malxista es sabé malxismo y luchá bien por el pueblo, pué malxistamente.

-Déjame pensá bien porque tengo ahorita la cabeza jodía. El malxismo tiene variante. Es el alma (arma quiso decir) con que se combate a la burguesía y a los reaccionarios que son los contrarrevolucionarios. Con esto quiero decí que en toda altividá (actividad) política los contrarrevolucionarios están saboteando a los hombres que están luchando por una causa y unos ideale pa tranformalo. Esto quiere decí tranformá la sociedad capitalista en una sociedad socialista, donde no exista la propiedad privada, la explotación del hombre por el hombre, la represión contra el proletariado y el campesino y la clase media. Bueno, a la burguesía y a la clase media hay que tomá medidas contra ellas, pero eso sería trabajo de nosotros mismos. Precisamente, diputado, por eso es que estudiamo las contradicione en el seno del pueblo. Cuando hablamos de ello, se trata pa sabé quiénes son nuestros enemigos y quiénes son nuestros amigos. ¿Cómo se resuelven las contradicione en el seno del pueblo? Se resuelve por vía pacífica y las contradicione con nuestro enemigo, se resuelve por la vía violenta. Bueno, el malxismo estudia el desarrollo de la sociedad y sus contradicione y hay que estudiarlo y llevalo a la

práctica. ¿Te das cuenta que ya no soy el mismo?, diputado, me pregunta el mocho.

Efectivamente, creo que no eres el mismo. Pero tú crees que siempre debe resolverse las contradicciones con el enemigo por la vía violenta, en todo momento.

-No, no, no... Déjate de vaina, porque si me pongo a decí esas cosas, no me sueltan más nunquita de la cárcel...Borra, borra eso porque me perjudica.

Agustín, continúa con tu historia o testimonio, le solicté.

-Mocho, llámeme mocho, porque Agustín fue en la guerrilla, no en la cárcel. Bueno, yo le pregunté, te decía, a Montenegro que a cuál operación se refería. Me respondió que la operación era rescatá almas (armas). Me habló de que investigara bien en los hatos donde calcule que jaya (haya) almas, pa dí teniendo información, porque él y que tenía una información pero que todavía no la había realizao. No sabía si era verdá o de mentira. Me encalgó (encargó) de eso y preguntó que cuándo venía. Le respondí que iba el domingo, pero no recuerdo fecha.

-Tomé la misma medida de seguridá pa regresá que Montenegro me decía. Volví y después que hablamos, me preguntó: ¿que a qué hora iba a volvé pa él sabelo? A las siete y media de la noche. Me dijo que me pusiera de acuerdo con Maluenga si no podía llegá hasta donde estaba él, pa que le tramitiera la idea que tenía. Maluenga también estaba encargao de recogé dato y de hacé trabajo de masa.

¿Tú sabías, Mocho, lo que era trabajo de masas?

-Yo no entendía nada de eso, porque yo creía que era cuando se amasaba la masa. Diputado, es que yo era muy bruto.

Trabajo de masas, amigo mocho, es cuando se llega hasta donde está el pueblo, hacer trabajo político con ellas, educarlas, organizarlas, crearle conciencia revolucionaria, participar en sus luchas, orientarlas en sus acciones, mezclarse profundamente con ellas sin perder las perspectivas y otras cosas más.

-Claro, entiendo o ¿es que usted cree que soy tan bruto?

No, no, sigue mocho que vamos bien, le dije.

-Bueno, me fui al fundo y a la semana regresé al pueblo donde estaba Montenegro. Busqué a Maluenga que era un carajo enteligente y le tramité un mensaje de Montenegro, porque yo no podía dil, ya que estaba enfermo.

¿Te enfermaste o te entró miedo?, dime la verdad, mocho.

-Déjese de vaina, yo no acostumbro empeñá mi palabra pa luego salí con eso de que estoy enfermo. Le dije a Maluenga que me había enterao que había almas (armas) en el hato "Mata golda" (Mata gorda), como siete almas. Regresé a una casa en el mismo pueblo pa descansá, pero como a las nueve de la noche vino Maluenga y me dijo que Montenegro quería hablá conmigo y que fuera mañana y que era urgente.

-A lotro día fuimos a las ocho y media de la noche. Empezamo hablá. Me preguntó que si había montaña cerca del fundo donde yo trabajaba. Le respondí que sí.

-Me dijo: "Compañero, por allí están otros compañeros, pero yo quiero mandá uno pa el fundo donde usted trabaja, porque ese compañero está quemao.

-Como yo me sorprendí y pensé que ese pobre hombre tendría mucho dolor por lo quemao que estaba, le pregunté ¿quemao en qué forma?

-Me dijo: "Compañero, fue que él se puso a tirá una operación sin planificala bien y no me conocía a mí. El me envió un papel a través de otra persona, donde me explica las condicione en que se encuentra. Yo lo mandé a buscá y que se presentara sin ningún temor pa hablá con él. Entonces vino y hablamos y me dijo que estaba dispuesto a luchá conmigo.

-Yo le dije que sí y que estaba dispuesto a llevámelo. Montenegro me pidió que no lo tuviera en mi casa. Mandó a buscá una persona pa que nos llevara. Como a la media hora vino Maluenga con el comandante Cheo. Yo lo conocía pero no sabía que estaba ligao con Montenegro. Cheo tenía pinta de un buen caballo, o sea, te quiero decí de comandante arrecho.

¿No te impresionó eso de Cheo que fuera comandante, mocho?

-No, yo te digo, yo innoraba pero comandante llamo yo a un tipo de envergadura. Bueno, yo había quedao de volvé a los tres días.

¿Desconocías el número de gente que comandaba Montenegro?

-En ese momento yo lo desconocía.

¿No hiciste nada por averiguarlo?

-No, porque yo temía de poneme averiguá, porque Montenegro me había dicho que tuviera mucho cuidao y Maluenga también me dijo y como yo soy un hombre que poco hablo, dejé la cosa así. Cuando te digo que poco hablo, es que no me gusta preguntá esa pregunta así, ni al compañero ese que me había llevao le pregunté.

-Bueno, tenía al compañero ese en el monte cerca del fundo y la comida se la llevaba yo. El era un campesino, pero un campesino sacudío.

Mocho, ¿qué es un campesino sacudío, como lo dices tú?

-Sacudío dice uno el llanero cuando el campesino es civilizao, o sea, que ha tenío roce con el pueblo, que ya no tiene la misma forma de hablá que el campesino.

-Pregúnteme usté, diputado, si ese compañero cargaba alma o no cargaba?

Te lo pregunto, le respondí.

-Sí cargaba, un 38 nuevecito, muy bonito. ¿Tú entiende lo qué es bonito?

Claro que sí.

-¿Qué es bonito?

Bonito es una cosa que uno considere bello desde el punto de vista de la estética, que tenga una forma hermosa. ¿Te conformas con eso, mocho?

-Sí, eso es. Sí se entiende, porque cuando eso yo entendía por bonito una cosa nueva y aseáita.

Mocho, ¿tú sabes lo qué es la estética?

-Todavía no entiendo, pero entenderé más adelante, como estudio todo el día, ya me creo un político vergatario.

¿Qué es un político?

-Bueno, un político, es el que lucha por una causa y no tan sólo lucha, sino también trata de transformá esos ideales en realidad. ¿Qué le parece mi sabiduría, ya no soy el mismo pendejo que se dejaba explotá? Montenegro me enseñó muchas cosas y los compañeros de cárcel me ayudan a superarme todo el tiempo.

Mocho, voy a responder las dos preguntas que te hice. **Estética** es la ciencia que permite estudiar las leyes del desarrollo del arte, el papel del arte frente a la realidad en que se vive, su actitud frente a la sociedad, las formas y procedimientos de la creación artística y en eso está la belleza. Y **político** es toda persona que tiene por actividad a la política; es decir, que participa políticamente en la vida, precisamente, como dices tú, tiene una causa y un ideal por los cuales luchar.

-Carajo, eso está un poco engalletao, pero usted me hace perdé el hilo de la cuestión, porque yo no me recuerdo dónde iba.

Te doy la entrada para que continúes. Cómo se llamaba el compañero que tenías escondido, y si consideras que lo puedes decir.

-Carajo, eso no lo puedo decí, pero lo conocía por "Cacho e vaca", porque así no lo podrá averiguá nadie, ni usted ni la policía. ¿Tú sabes lo qué es un cacho e vaca?

Cacho de vaca, es el cacho que tiene el ganado en la parte superior de la frente.

-Sí, es cierto. Yo creí que no sabía, porque la gente de Caracas no conoce cosas de llano. Fíjate que Gómez no era civilizado y llegó a Presidente de la República y fue bastante malo ese desgraciado y asesinó a muchos revolucionarios. Me arrecha cuando un hombre tan malo muere de viejo y no juzgao por el pueblo.

¿Quién te dijo esas cosas sobre el general Juan Vicente Gómez, mocho?

-Las he escuchao de algunos compañeros y tengo que creelo. Voy a seguir.

-Bueno, a los tres días regresé a Calabozo a una entrevista con Montenegro y a la vez, a una reunión. Llegué a la misma casa donde me apiaba (hospedaba). Ya Maluenga tenía orden de entrevistame (entrevistarme) con otro compañero. Ese compañero se llamaba Juan Carmona. Mira, ese ahorita no quiere sabé nada de la lucha y tú sabe como es la vaina. Hablamo mucho los tres, como media hora y quedamo de verno donde Montenegro a las nueve y media de la noche pero no podíamos dil junto.

-Cuando llegué a la casa de Montenegro había seis personas, incluyendo a Montenegro, y conmigo éramo siete. Montenegro me los presentó, pero ninguno de ellos me dio el nombre propio. Por cierto que había uno alto que hablaba por diez y se llamaba "Palo largo". Esa noche fue que Montenegro empezó hablano (hablarnos) del trabajo que pasa un guerrillero. Nos contó los trabajos que él había pasao y que él había hecho el secuestro del niño Taurel y que como andaba huyendo, se veía obligao hacé un Frente Guerrillero en el llano, porque él no quería caé en mano del enemigo.

-Le pregunté, ¿qué si era muy grave?

-Me respondió que yo no entendía todavía la cosa y que cuando entendiera me daría cuenta de la situación. Me preguntó que si yo sabía lo que era secuestro. Le respondí que no. Me explicó que era que se agarraba a una persona bien y se pedía rescate. Le pregunté qué era eso de rescate. Me dijo que era pedí dinero pa entregá la persona secuestrá. Se me ocurrió preguntale que si el dinero era pa comprá casa. Me dijo que no, que era pa comprá almas y municiones pa hacé el Frente Guerrillero. Luego nos contó cuando lo asaltaron en Camaguán. En ese momento se fueron tres, porque Montenegro les dijo que podían dilse. Cuando quedamo cuatro nos empezó hablá de la planificación pa el rescate del almamento que tenía del aviso que ya le habían dao que estaban en el sitio.

Antes de continuar, te pido mocho, que cuentes cómo fue eso del asalto a Montenegro en Camaguán. Por supuesto, si lo sabes.

-Claro que lo sé, pero déjame aclará la cabeza y que se me afine la garganta como le dijo Florentino al diablo.

El asalto a Montenegro en Camaguán

-Fue así: tu sabes que Camaguán es muy conocido por sus esteros y Montenegro estaba en el monte y conoció unos campesinos. Entonces, se puso a talá una rosa, una rosa es una parcelita y picala, ya la había quemado y estaba recogiendo los recorte de palo que quedaban. Entonces, llegó un campesino y avisó a la Guardia Nacional. Al ratico vinieron muchos guardias y unos 300 soldaos.

¿No crees, mocho, que estás exagerando el número de soldados para hacer preso a un solo hombre, o será que lo haces para poner a Montenegro como lo más grande?

-No creo, porque Montenegro era muy jodío, muy claro y muy enteligente, porque a él le informaron que era ese número.

¿Quién se lo avisó, le pregunté.

-No sé, averiguelo usted si está interesado en saberlo, me respondió el mocho.

Mejor sigue con tu crónica o testimonio, le dije.

-Bueno, cuando le llegaron al rancho en que Montenegro se encontraba, estaba una perra que fue quien le avisó.

¿La perra fue donde Montenegro y le habló de que lo estaban buscando?, le pregunté.

-Déjese de guevonadas, déjese de guevonadas, porque a mí no me va a vacilar y si sigue con eso, me retiro y no me reúno más con usted, me respondió el mocho.

Disculpa, disculpa que es una broma y sigue, le dije.

- Bueno, así está mejor. En el llano, todos tienen perros porque ese animal sabe muchas cosas. En ese momento, él estaba acostado y cuando levantó la cabeza vio a la Guardia Nacional y le dieron el alto. Él no se levantó y se salió del rancho dando vuelta hasta que pudo pararse. Se batió a tiro limpio y se fue como a 400 metros de ahí y se tropezó con unos soldaos, pero él los vio

primero, pero en ese momento hubo un soldado que le ubicó y le cayó a tiro y se fue también de allí. A él lo siguieron y él lo sabía por el ruido, por el canto de los pájaros guacharacos. Él pasó todo el resto de ese día y esa noche caminando. Para ahí, como a las siete de la mañana llegó a una casa que estaba sola y como a los 150 metros se encontraba un caballo acomodado. Rápidamente lo agarró, lo ensilló y siguió camino por palmera y montaña. Como a las doce del día salió a una calseta con mucha hambre y sed. Vio unas garcitas que volaban y volaban a caer. Él pensó, en ese momento, que allí había agua y llegó allá y se encontró con un barrito, pero dijo que aunque tuviera (quiso decir: estuviera) mala tenía que tomala. Peló por el pañuelo y lo puso arriba del barrito y sorbía el agua por encima del pañuelo, pero éste no la tomó. Dijo Montenegro que así estaría de mala cuando el caballo se negó a tomala.

Mocho, allí hay un protagonista importante, la perra. Explica ¿cómo fue entonces y en serio cómo la perra le avisó a Montenegro que venía el ejército?

-Coño, bueno, la perra escuchó el ruido de la Guardia y de los soldados, entonces se paró y latió. Ese es el aviso que le dio la perra. Ponte mosca, porque no entiende nada. Si le digo a un llanero, sabe que la perra latió.

¿Latió o ladró?

.Verga. No sea bruto carajo. Eso es lo mismo-, me respondió el mocho.

Mocho, qué es una calseta.

-Vamos a poné que todo esto es una montaña (señala a una hoja de papel). Bueno, pa no perdé tiempo contigo, vamos a explicá más claro. ¿Tú sabes que es una isla?

¿Isla quiere decir isla, mocho?

-Sí, eso mismo quiere decir.

Entonces, una isla es una porción de tierra rodeada de agua por todas partes. ¿Es o no es, mocho?

-Bueno, eso mismo es una calseta. Bueno, Montenegro se vio obligado a pasá el resto del día en esa calseta sin comé nada hasta que llegara la noche ya que andaba el holicótero (helicóptero) encima de la montaña pa ve si lo

ubicaba y ametrallalo o bombaldeallo. Ya estaba solicitao vivo o muerto. En lo que cayó la tarde, él se fue saliendo de esa montaña hacia el palmar rumbo a Corozo Hondo, ya que allí había una mujer que era amiga de él. Cuando eran como las dos de la mañana tuvo que echase a pie porque el caballo estaba cansao. Llegó cerca de la casa donde estaba la amiga y de allí veía los carros llenos de soldaos. Esperó que el tráfico se paralizara un poco pa caele a la casa. Y cuando sucedió eso le cayó por la parte de atrás de la casa y metía el oído debajo de un bosquecito y como no escuchó nada, esperó que la amiga saliera al patio pa silbale y así mismito fue. Hablaron y ella le dijo que lo andaban buscando vivo o muerto, y él le respondió que no tuviera cuidao y le pidió que lo sacara. Ella lo sacó hacia Calabozo burlando un tramo largo de alcabala. Así fue como se pudo salvá el comandante Montenegro de la emboscada que le tiraron. Mira que hay que tené bola, diputado, pa salí de un cerco como ese. Ustedes los caraqueños tienen que aprendé mucho de nosotros los llaneros.

Volvemos al testimonio inicial

Mocho, como ya terminamos con la odisea de la emboscada a Montenegro en Camaguán, continuemos con lo anterior y te recuerdo que quedamos en que Montenegro les hablaba de la preparación de la operación.

¿Cómo, cómo, qué vaina es eso de disea, si esa palabra yo nunca la he pronunciado?

Bueno, amigo, quise decir el relato de la emboscada, aunque la odisea es larga y no corta como lo que tú has contado sobre ese hecho que le sucedió a Montenegro, que tú no viste pero que conoces porque, seguramente, él te lo contó.

-Déjese de vaina, porque usted no me conoce por embustero. Yo soy un hombre serio y lo que digo lo puedo probar.

Está bien, pero mejor es que sigamos con el testimonio anterior.

-A otro día. No, mejor, Montenegro me dijo que para la operación se necesitaba un carro y que ya estaba lista la planificación y que iríamos en el carro del comandante Cheo. Nos pidió que viniéramos mañana, ya que él se encargaba con otro compañero del último detalle.

Esto sucedía en el mes de enero de 1970.

-A otro día fuimos temprano de la noche a las seis y media. Y estaban los compañeros que iban a ir a la operación y sólo faltaba Cheo, quien llegó luego. De ahí salimos a las 10 de la noche. Montenegro iba vestido de azul con un sombrero estilo vaquero y una pistola. Llegamos a un punto donde se iba a agarrar las armas (armas) para la operación y allí las dieron y seguimos.

-Cuando llegamos de otro lado del puente "Verita" en Calabozo, mandó a desviar la camioneta hacia una parcela. Nos metimos en un bosque a recibir instrucciones de él. Cuando nos daba las instrucciones mandó a un compañero hacia donde estábamos nosotros. Yo no sabía de qué se trataba. No conocía el carro ni quién lo conducía. Ese carro era la patrulla que iba a patrullar la zona mientras se tiraba la operación. Cuando regresó el compañero, ellos dos hablaron y vinieron rápido a la carretera porque él sabía que el carro era ese. Se

me ocurrió preguntá: ¿cómo sabe usted compañero? Yo pensando que quien se decía yo mismo. Me contestó que sabía bien quien era por la contraseña que el chofer le daba y me dijo, que no preguntara mucho.

-Salimos. Cuando faltaban 2 kilómetros pa llegá a "Palo grande", nos paramos. Enseguida se nos dijo como era la operación y distribuyó la gente: 4 pa el hato y 3 pa cuidá la retirada mientras tiramos la operación y sacábamo el parque de armas. Cuando llegamo a la casa habían 3 obreros tocando cuatro, maraca y cantando y se estaban tomando una botella de caña. Eran las once y media de la noche. Les caímos en sumba (en nombre) de que era el gobierno y los hicimos presos y tomamo todas las puertas. Quedó un solo compañero cuidando a los obreros que ya estaban acostao. Como la mujé del servicio era de confianza del dueño del hato, preguntamo a ella qué si no había guardia poahí y nos respondió, que no había nadie y que hacía 6 días que había ido el dueño con 6 guardias nacionale y que le había preguntao el dueño del hato a ella que si no se había acercao un tal Montenegro y ella, le dijo que no.

-Bueno, se le pidió la llave que era necesaria pa abrí la puerta y no la tenía. Entonce llevamo a todas las personas a un mismo sitio donde se dejaron a dos compañero cuidándolos. Fuimos al cuarto y rompimos el candao y encontramos un parque completo. ¿Sabe lo qué es un parque completo?

Un parque completo, no lo sé. Si me lo dices es mucho mejor, pero recuerda mocho que casi nunca pronuncias la "r" y te comes muchas "s". Trata de pronunciarlas.

-Eso es muy jodío, porque todavía no he estudiáo lo suficiente pa eso. Parque completo, yo entiendo es: fusile, treinta y ocho, una vácula morocha, una pistola, un rifle 44, un rifle silencioso pa dispará corto y matá animales por medio de una inyección, un ventidos muy bonito, dos M-1, una vácula de cinco tiro, arco y flecha, cantimplora, proyectiles, había botella de brande (brandy), una carpa cuadrá, un rollo plástico de carpa y un poco de medecina de tipo y aceite tres en uno.

¿Sabes lo que es brandy?, mocho.

-Sí, yo sabía. Una botella así cuadrá muy agradable, muy potente, justamente que se usa pa la torta.

Mocho, brandy es una bebida alcohólica y no un arma. Y en algunos casos se utiliza para tortas, pero es fundamentalmente para tomar.

-Precisamente.

Entonces, por qué me dijiste que era un arma, según te lo había dicho Montenegro. No creo, de ninguna manera, que Montenegro te haya dicho una barbaridad como esa. No estarás tú, exagerando la nota.

-Cómo es esa vaina. Oíste malo. Yo sé que te pasa algo y no oye bien lo que te digo.

Insistí de nuevo con el mocho y llegó a concluir que él era quien había pronunciado lo que no debía.

-Cuando yo te dije eso, fue que Montenegro me dijo que eso no se debía usá porque se perdía el pulso pa el disparo. Eso fue. Bueno, como Montenegro nos había dicho el tiempo que íbamos a está en la operación, que era de 25 minutos, uno de los compañero se mandó enseguida avisá al del carro pa que viniera a buscarlos. Metimos a los peones en un cuarto y Montenegro les había dao una charla rápida.

¿Sobre qué versó la charla?, mocho.

-Versó. Yo no dije eso.

Mocho, se trata de lo expuesto o explicado por Montenegro en la charla.

-Ajá. Háblame claro y nos entendemo. Simplemente yo no te puedo decí nada porque yo estaba fuera. El fue quien me dijo que se la había dao. Bueno, sigo. Quedaron de puerta trancada como especie de preso. ¿Pa qué piensa usted, diputado, en este momento pa que sería eso de trancá la puerta?

Para que ustedes pudieran tener tiempo suficiente para escapar; es decir, para que la gente no pudiera salir de la casa y evitar que diera aviso rápido a la policía; mejor dicho, para realizar una retirada segura.

-Sí, pa que no vieran pa donde habíamos agarrao. Bueno, nos fuimos enseguida, todo estaba en silencio y el tráfico también. Cuando íbamos por la carretera pasó un carro lleno de guardia nacional. Montenegro dijo que cambiáramos la zona, que Cheo se fuera con la camioneta y los demás a pie

con lo que se pueda de las armas. Así hicimos y las armas que nos llevamos, las guardamo bien guardá. Una aclaratoria pa que no vaya a interpretá mal la cosa. Bueno, ahí, como no estábamos tan lejos, 3 kilómetro y medio...

No exagere, mocho.

-No estoy exagerando, compañero, lo que pasa que el que no sabe es como el que no ve. Déjeme seguí.

Siga.

-Como usted no estaba, usted cree que le estoy exagerando y claro, usted no entiende nada de eso. Usted no conoce bien los terrenos del llano. Nosotros caminamo dos kilómetro con el agua a la tetilla y cuando salimos a lo seco, nos preguntó Montenegro qué si estábamo cansao. Le dijimos que no. Seguimo y llegamos al sitio donde él se iba a quedá con las armas, porque en esos días él no fue más al pueblo. Era una mesita de tierra rodeada de agua y pantano y había plaga como arena. Montenegro ordenó que nos fuéramos regao y que uno de nosotros buscara a Cheo pa que estuviera siempre mosca en la carretera y ve (ver) cómo se estaba moviendo el enemigo.

¿Se dice mosca en el llano, mocho? ¿Tú sabías lo que significaba esa palabra en boca de Montenegro?

-Sí, cuando está cachalapeando (enlazando un ganado orejano, quiere decir el mocho) se dice. Vamos a salí a tal hora porque el ganao está mosca, está bellaco. Eso quiere decí, que no sale a toda hora.

-Bueno, voy a seguí. Cheo tenía facilidá de salí porque tenía parcela y además era terrateniente y tenía buena relación en el pueblo. Yo le pregunté a Montenegro que cómo iba hacé pa comé. Pa eso hay un encargao, pa que me traiga la comía escondió y que él mismo la iría a buscá. El no quiso llevá gente cuando las escondió.

Hablas de comida y saltas a que el no llevó gente cuando las escondió. ¿De qué se trata?, mocho.

-De las armas, diputado, de las armas.

Mocho, pero realmente tú preguntabas demasiado y por otro lado, ¿no te extrañaba ver un terrateniente en la guerrilla?

-A veces preguntaba pa tené una idea de las cosa, pué no tan sólo eso, sino pa dil entendiendo la cuestión. Usté sabe que el que no pregunta no aprende. Y sobre lo otro, él decía que era terrateniente porque tenía una parcela. Bueno, y si estaba de acuerdo con la guerrilla, tenía que luchá porque a Montenegro no se podía engañá.

¿Entonces, mocho, tú eras partidario del método mayéutica de Sócrates?

-Cómo. Si por esos laos naide se llama así. Explique.

Quiero decirte que debe preguntarse constantemente, interrogar a la gente para poder adquirir conocimientos, para salir de las dudas, para llegar a conclusiones o como tu mejor lo quieras llamar. Sócrates fue un filósofo y le dieron a beber cicuta, un veneno, por considerar que había atacado a los dioses.

-Bueno, yo no he ataca a ningún Dios y no sé de esas cosas, pero debe ser arrecho que a uno lo envenenen por atacá a los diose. Imagínate ahora, tendrían que matá a un gentío. Yo, antes, creía en Dios pero ahora no, porque si existiera no habría rico ni pobre. Entonces, tendría que habé un Dios rico y un Dios pobre. Fíjate tú, porque esto no es cosa fácil y me interesa bastante. Yo soy pobre y peleo contra el rico. El Dios pobre debe peleá contra el Dios rico. Entonce, si fuera así ¿quién ganaría? Según el malxismo, debería de ganá el Dios pobre.

El marxismo, mocho, es una doctrina que combate la religión pero de una manera científica, muy distinto a esos combates que entablan quienes no valoran las corrientes progresistas dentro de la religión. Tú has oído hablar del Padre Camilo Torres, un sacerdote que se incorporó a la lucha guerrillera en Colombia para combatir las injusticias y se colocó al lado de los pobres y así, muchos religiosos. El marxismo no habla ni de un Dios bueno ni de un Dios malo. Eso es un problema ideológico, pero en la vida material los religiosos pobres son tan iguales a los ateos pobres y deben luchar por una forma de vida distinta, en donde no exista la explotación y la opresión sociales.

-Carajo, me dejó un poco sorprendió, pero entiendo la cosa.

Mocho, ¿tú querías saberlo todo?

-No, todo no. Alguna cosa que yo encontraba dudosa. Bueno, en ese momento le pregunté a Montenegro que cuándo yo debía volver a verlo (verlo) y me dijo, que mandaba avisá. Le pregunté que con quién. Me contestó que me recordara lo que me había dicho, o sea, dándome entendé que no hacía nada me había dicho que no preguntara tanto. Me dijo que el encargado del contacto suyo era Maluenga.

¿Tú sabías lo que era contacto cuando Montenegro te pronunció esa palabra?

-Sí, porque ya me había explicado esa cosa. Yo me fui a la casa donde me apeaba. Llegué en la mañanita. La dueña de la casa me preguntó que en dónde estaba, que si en un hotel. Le contesté que me había quedado donde mi tía. Me preguntó de inmediato que cuál tía. Yo le pregunté que por qué me decía eso. Me respondió y que porque yo tenía cara de trasnochao y aguardientoso.

-Ese día me fui al campo. Hacía el mismo trabajo que siempre. En eso me llama mi compañera que escuchara lo que decía la radio.

Esa compañera, ¿es tu mujer hoy día y la quieres?, mocho.

-Bueno, sí la quería. Para un momento ahí, ya que esto que te estoy diciendo que yo la quería no vaya a interpretá mal creyendo que cuando yo salga voy a buscá pallá. Por cierto, le quedaron unos peloncitos de lo mejor. Ya ella no es mi compañera y mira que al llanero le cuesta encontrá mujé en Caracas, porque uno es un limpio y además está preso. ¿Tú sabe que es peloncito?

Primero, mocho, no estás en Caracas, te encuentras preso en Trujillo y nos visitan muchas muchachas y puede ser que alguna se enamore de ti. Luego, peloncitos, son muchachos, tus hijos.

-Eso es.

En ese momento, llega otro preso al lugar donde estamos el mocho y yo. Se sonríe, porque el mocho lo llama bachiller de la República. Núñez Pereira

responde: "Ahora si se jodió Guayabal". El mocho dice: "A pué". Núñez se retira, porque se da cuenta que estamos hablando y escribiendo apartados del resto de presos políticos.

Sigue mocho.

-Anjá. Bueno, yo me paré y le pregunté que qué decía la radio. Mi compañera me respondió que habían asaltado un hato en "Palo grande" y dicen que fue un grupo guerrillero. Dije entre mí, que no se imaginaba la verdad y que no se daba de cuenta que este mocho está metido hasta el cuello en esa operación.

Mocho, ¿qué sentiste cuando te dijo que habían dicho que era un grupo guerrillero y que realmente tú formabas parte de él?

-Yo me encontraba alegre, porque me parecía que ya yo estaba transformándome en otras ideas y a la vez que ya se llegaría el día y el momento y la hora que tenía que darme (irme) definitivamente. Quiero decir definitivamente a la guerrilla. Y te digo no vaya a creer que en ese momento no pensaba que podían matarme, pero como yo había dado la palabra tenía que cumplir y al mismo tiempo, sabía para qué servía yo, porque me tenían una fama sin ser nada. Había hombres en ese llano que me llamaban el "Freno de los hombres".

¿Qué quiere decir eso de "freno de los hombres?", mocho.

-Que no me le quedaba callado a nadie, a ningún otro hombre porque me encontraba que tenía valor y coraje para responderle. Cuando te digo así que no me le quedaba callado a nadie... Mejor vamos a salir de aquí que la cosa se está poniendo candela.

-A los tres días de la operación se me presentó Maluenga y el comandante Cheo avisarme que no fuera al pueblo porque el enemigo estaba moviéndose entre Calabozo y Apure, a ver si agarraba pista del grupo guerrillero que había hecho el asalto. El comandante Cheo, creo que también Maluenga, fueron a donde estaba el campesino sacudido escondido, o sea, acá (donde) "cacho e vaca" para hablar con él. Este se alegró mucho por la llegada de los otros. Cheo explicó que debía aguantarse allí como un mes o más porque la vaina estaba jodida y pelúa. "Cacho e vaca" le preguntó, con una carita de

muchacho perdió, que le explicara lo qué pasaba. Maluenga señaló que lo andaban buscando vivo o muerto. Aquel le respondió que menos mal que estaba fuera de peligro.

Viene otro compañero hasta donde estábamos el mocho y yo para preguntar qué estábamos haciendo. El mocho le responde con otra interrogante: "¿Te interesa?". El compañero, en tono cariñoso, le responde que si antes un hombre le hubiera dado esa respuesta, al segundo estaba tirado en el suelo llevando golpes. El mocho le pregunta: "¿Tú o el otro?". Hay risas. Cuando el compañero se retira, el mocho me dice: "Debe sé que ese hombre es guapo y le rinde el paleteo."

El mocho me dio una explicación que él había cambiado mucho de genio, porque antes era muy peleador y por cualquier menudencia se entraba a golpes con la gente. Y me dice, saliéndose del tema: "Tu sabe que Marcelino es poeta y hace poesía hasta pa regalá. El se quiere da una bomba como poeta".

Dejemos tranquilo a Marcelino y los demás presos políticos, mocho, y continúa.

-En lo que llegamos nos recibió Montenegro muy contento. Me preguntó por la familia y por "cacho e vaca", y entablamos una conversación sobre la operación que se había hecho. Analizó la cosa y que dentro de tres días íbamos a buscá las armas que quedaron enterrá y que sería a pie, ya que en carro no se podía dil. Habló de dil a Apure, a la capital pa hacía una diligencia a una casa de una mujé que era amiga de él. Me dijo que yo allá iba a recibí un mensaje y me dijo que cuando lo trajera no explicara a nadie y que él me explicaba, porque yo le había preguntao de qué se trataba el mensaje.

-Bueno, salí hacía la ramería (diligencia). Llegué a la casa que me señaló y la mujé me mandó a pasá alante y me entregó una caja de cartón cuadrá y pequeña pero pesaba un poquito. Ella me dijo que le dijera a Montenegro que se cuidara mucho, porque lo estaban buscando y que todo estaba bien en Apure. Yo pensaba que qué era eso de la caja, será plomo me decía. Regresamos en la tarde a Calabozo y fuimos donde Montenegro y le entregué la caja.

Un momento, mocho, dices “regresamos”, “fuimos” y luego “entregué”.
¿Cuántos fueron por fin a la diligencia?

-Yo. Yo solo. No se lo vengo explicando.

Continúe amigo.

-Enseguida la desandó (abrió) y lo que había era sardina, jugo, pan redondo y un pote de talco y jabón de baño. Le pregunté que si ese era el mensaje y me dijo que sí. El me dijo que era un mensaje a los 25 días y que yo había traído sin sabé. Luego nos fuimos y que no le fallara pasado mañana. Hice la misma ruta pa dil a mi casa.

-Volvimos cuando él dijo y fuimos a buscá las armas y había un plaguero que caía como basura. Llegamos al sitio, a un gamelote. Se distribuyeron las armas y las trajimos. Arrancamos con las almas (armas) y quiero decite que agarramo camino, la misma ruta. Llegamos al sitio donde estaban los otros compañeros. No, no, donde estaban las otras armas, o sea, en la masa de tierra rodeada de agua y que Montenegro le puso el nombre de "La mesita del hombre guapo". Allí dejamos las armas y nos vinimos hacia la casa donde él estaba en Calabozo. Tomamo café y conversamo y nos dijo que podíamos dilnos (irnos) y que viniéramos entre cinco días, que él iba hacé un escrito. Yo no entendía pa qué era el escrito.

Si nos damos cuenta en un mismo párrafo el mocvho pronuncia algunas veces correctamente las palabras y en otras le cambia la “r” por un “l”.
¿Por qué no preguntaste?

-Bueno, usté no dice que yo preguntaba mucho. No juegue. A los cinco días regresamos y salió con un tema nuevo, que quería salí de allí por un mes y medio pa el fundo donde yo estaba, pa dano (darnos) intrucone de guerrilla. Preguntó que si no había guardia en la carretera hacia el cabalio (puerto). Le respondí que no. Envió a Maluenga a buscá a Cheo. A la media hora llegaron pa mismo salí. Llegamos al fundo temprano de la madrugá. No quiso quedase en el fundo, porque era medida de seguridá que tenía que tomá. Enseguida lo llevé caguedé (donde) el compañero "cacho e vaca" y se quedaron hablando en voz baja.

-Al día siguiente le llevé café y estaba muy contento y me dijo que teníamos que caminá la montaña pa conocela bien y pa que fuéramos entrenando. En la mañana salimos a caminá, agarramos la costa del río o la montaña. Llevamos dos rifle 22, él llevaba un M-1 y una pistola que no la aflojaba pa ná y el 38 de "cacho e vaca". Caminamos bastante. Montenegro dijo que nos abriéramos al centro de la montaña. Cuando llegamo dijo que íbamos a practicá tiro con rifle. Disparamos tendío, de rodilla, parao, de lao y enseñó entre momento pa voltease y dispará preciso y rápido. Hizo una prueba de vista disparando a un centro que puso en un árbol. Luego seguimo la marcha y dijo que debíamo cazá venao pa no llegá con la mano vacía. Como a unos kilómetro encontramos uno y él le tiró y lo tumbó. Regresamos en la tarde. El y "cacho e vaca" se quedaron y Maluenga y yo, fuimos al fundo llevando el venao y una ronca (escopeta calibre 16).

-A los dos días, Cheo va a buscá a Montenegro y se lo lleva al pueblo. Cheo es el hombre que se está moviendo y después pone la mayor cagada. Cheo le busca porque tiene la información que van a dil al fundo a mensurá el terreno.

¿Qué es eso de mensurá el terreno?, mocho.

-Mensurá el terreno es cuando lo van a vendé y lo miden con teolito (teodolito) y cinta. Ahí surgen elementos que no son importantes.

-Montenegro, esa noche mandó a buscá a "cacho e vaca" pa sacalo de ahí por medida de seguridá y como yo era el cononocedor de la sabana, era el guía pa mensurá el terreno. Estamo en el mes de enero de 1970. Trabajé como guía hasta abril. Ahí surge otro elemento que lo vamos a sacá rápido. Terminamo de mensurá el terreno en abril. Como el ganao estaba apotrerao (en potreros), duré quince día recogéndolo y también mi puño de ganao.

¿Tú tenías un puño de ganado, es decir, cien reses?

-No, el ganao mío era como 30 reses y del dueño del fundo 100 rese.

¿Entonces, eras un pequeño terrateniente o ganadero?

-No, no puede pensá eso compañero, no puede pensa así.

¿Por qué?

-Porque eso era justamente como pa podé dale leche a los peloncitos y vendé 2 ó 3 maute. Maute es un torete, ante que me pregunte, de 20 arroba, o sea, 25 kilos. Bueno, un terrateniente es cuando ya no vende el ganao pequeño sino cuando vende 20, 30 ó 40 rese de 15 arroba. Ya él tiene forma cómo explotá al peón.

Pero 30 reses son 30 reses, mocho, cosa que no tienen miles y miles de llaneros pobres. ¿Tú, no eras pobre, entonces?

-Tu cree que no era pobre, pero sostené una familia y pa dase el gusto que uno quiera, no sirve 30 rese.

¿Pero, por lo menos, tenías algo o algodón y cuáles eran esos gustos de que hablas, mocho?

-Piensa y analiza desde el punto de vista de que un becerro no se forma en 2 ó 3 mese y pa podelo vendé tiene que tené 2 ó 3 años pa que pueda valé dinero, a lo otro, que al terrateniente le nace 20 ó 30 becerro todos los días o toda la noche hasta 100 rese.

Espera un momento, mocho, porque para eso tiene que poseer muchísimo ganado de manera que en un día nazca esa cantidad de becerros. Si ponemos un mes, tendríamos aproximadamente 900 becerros y al cabo de un año, 10.800 becerros. Pienso que las vacas no paren todos los días, y primera vez que un llanero mete una mentira tan exagerada.

-Otra vez con la misma vaina. No estoy mintiendo porque eso va de acuerdo con la cantidá de ganao hembra que tenga el terrateniente que no es igual a 10 vacas de un pobre, de un campesino.

Está bien, pero no quedo del todo convencido, porque considero que no me distes una respuesta satisfactoria. Mejor sigamos con lo nuestro.

-Yo te voy hacé una pregunta: ¿son igual 300 vacas pariendo que 10 vacas de un campesino?

No, pero esas 300 vacas no paren todos los días sino una vez al año. Por supuesto, que el ganado del rico es siempre mejor que el del pobre por muchas razones que tú conoces y que la gente sabe, debido a que el terrateniente posee recursos económicos que no posee nunca el pobre y con

ello, puede lograr resultados positivos con su ganado, cosa que no obtiene el pobre.

-Quiero decirte algo pa que la gente sepa que es lo que pasa. Cuando te decía no es igual 10 vacas a 300 vacas de un terrateniente, es porque la vaca del campesino a veces pare y se ahorra (se muere) el becerro, al cual que la vaca del terrateniente pare y poco se ahorra. Los becerros se forman rápido por lo tanto es que siempre tiene ganao pa vendé, en invierno y en verano y no comprometió (que no le debe a nadie, está libre, solvente), a lo cual que el campesino, cuando el becerro tiene un año, ya lo debe, lo tiene hipotecao.

-Bueno, voy a seguir con Montenegro que es lo que interesa y quiero que la gente sepa, porque se han dicho cosas que no son de él y eso me arrecha. Recogí el ganao que lo llevé al invernadero (donde el ganado pasa el invierno). De ahí fui al pueblo arreglame de cuenta con el dueño del fundo y a la ve a decile que yo me iba a retirá, que buscara a otra persona pa que lo pusiera encargao, debido que yo me iba empleá en una parcela. El se quedó sorprendió. Me habló de que yo era bueno pa está encargao de un fundo. Le expliqué que el sueldo no me alcanzaba pa sostené la familia. Me pidió que le diera un plazo pa buscá un buen hombre y le respondí que estaba bien, que esperaba tres mese.

-Entró el invierno y Montenegro vuelve a regresá a la montaña, porque en Calabozo ya no puede está porque la situación está muy mala. De aquí palante nos vamos a meté en tremendo peo de envergadura, caballero. Ahí vienen vainas que te vas a reír.

En ese momento llega nuevamente un compañero y nos trae café. En la cárcel de Trujillo se desayunaba y cenaba, porque el presupuesto no alcanzaba para almorzar. Este era un jugo. El administrador Wilfredo Quijada, famoso por lo tacaño y experto para ponerlo a negociar deudas, hacía lo imposible para que nuestra alimentación fuera de calidad y cantidad.

Por su parte, Héctor Acedo, me comentó que el mocho Hernández se había superado bastante y que ya no era el mismo pendejo de Guayabal,

porque ahora se la daba hasta de profesor de literatura. El mocho se ríe y me dice: "Es así, diputado, yo soy profesor y puedo da clase en el campo.

¿Ya te considerabas un Aristóteles?, le pregunté al mocho.

-No sigo, no sigo así. Ese jueguito no me gusta. Yo no le pongo apodo a usted y no conozco a la persona que me nombra, me dijo el mocho.

Aristóteles fue el filósofo más importante de la Antigüedad, le dije.

-Ah, eso no lo sabía y Gonzalo no me ha dicho nada de eso.

Te agradezco que continúes, mocho.

-Bueno, las armas las llevamo a la caseta del río. Allí hicimos un buen campamento y al siguiente día me enseñó a limpiá, desarmá y armá el arma. Pregunté por "cacho e vaca". Allí surge un nuevo elemento. Montenegro me cuenta la historia de "cacho e vaca".

La historia de "cacho e vaca"

-Resulta que "cacho e vaca", luego que lo llevan pa el pueblo y lo enconchan y lee en la prensa que han capturao a los que han tira el atraco donde él está implica, pero resulta que no eran esos los que habían tira el atraco. El le dijo a Montenegro que ya podía salir al aire, porque habían agarrado a los tipos y se habían tira el gancho.

Tú dices que "cacho e vaca" estaba implicado en el atraco, pero cuando lo narraste, éste no estaba allí. ¿Me estás contra-informando?

-¿Cuándo yo narré el atraco? Explícame esa vaina. Yo no lo entiendo, quedé loco.

Expliqué de nuevo al mocho y le insistí en la pregunta.

-Exatamente, pelé bola ahí, porque estaba, como te digo informando con una certeza que él había ido, pero no es así, pero simplemente él daba a demostrar que estaba por lo sospechoso. Debe haber sido (sido) que tenía una culebra y sacaba el cuerpo pa no caer en eso enredado. El, de pronto, se fue desligando del grupo que estaba operando en el pueblo.

-El llega y se va pa Guayabal, pa "caño el diablo", donde tenía una mujé. Ya lo último que él hizo fue pasale un 38 a un muchacho que no tenía nada que ver con lo de Montenegro. De "cacho e vaca" no se supo más nunca, sino que luego cayó preso.

Mocho, ¿allí termina la historia de "cacho e vaca"?

-No, palante, pero no podemos seguir hasta que se llega a un punto que hay que llegar pa poder seguir.

Entonces, sigue con el testimonio sobre Montenegro y su guerrilla.

-Bueno, Montenegro me dijo que yo debía ir a Calabozo pa hablar con Maluenga y otros pa ir... ¿podemos ponerlo claramente, este, un atraco o un allanamiento mejor?

Póngalo como usted lo crea mejor, porque eres el que sabe ya que estabas metido en la candela, amigo mocho.

-Candela pura. Atraco que suena más arrecho. Le pregunté que quién sabe de ese punto preciso de las armas. Me respondió que Maluenga lo sabía. Me pidió que hablara con Maluenga, Cheo y "Palo largo", ya que nosotros cuatro teníamos que dil a esa operación. La ropa pa llevá a esa operación la tenía Cheo. Bueno, me vengo al pueblo en una bicicleta de muy mala muerte. Llegué a Calabozo y busqué a Maluenga. Este tenía todo planificado y como donde se iba a tirar la operación era lejos del pueblo, salimos temprano.

-Cuando nos faltaba como un kilómetro pa llegá, cambiamos de ropa y bota corta. Llegamos en sumbe (son) de que era la Guardia Nacional en busca de uno que andaba juyendo (huyendo). Dime las buenas tarde y pedimos permiso pa el allanamiento y todos estaban asustados. Los mandamos a sentá sin ningún tipo de represión, muy decente que era una de las cosas que nos encargaba Montenegro y que cuidados íbamos a violá. El sitio se llama fundo "El Merecure" (seudónimo). Se quedó uno afuera en el carro y dos entraron al cuarto y que habé a ver) si se encontraba el hombre escondió. Encontramos un rifle 22, una pistola 45 y un 38. Le dijimos al dueño de esas armas que estaban escomisadas (decomisadas) y qué si tenía permiso pa tenela. No lo tenía. También encontramos 12 mil bolívares en un baúl. Le preguntamos que si nos podían regalá una vaca gorda pa comela en una fiesta. Nos pidieron que la fuéramos a buscá a lotro día. Nosotros no somos pendejo pa dil elotro día.

-El dueño nos preguntó que si lo íbamos a denunciá por las armas. Se le dijo que no. Maluenga le dijo que veníamos en la mañana a buscá la vaca. Yo, pensando en la medida de seguridad, le dije que si no podíamos vení mañana, sería en la tarde, de manera que no se movieran del sitio. Esa vaca que nos ofreció tuvo dos días en el corral esperando hasta que un campesino, amigo del dueño, le dijo: "Esos no eran ninguna Guardia Nacional, que esos era un grupo guerrillero que estaba operando hace tiempo en el llano". El campesino le dijo que esa era forma de operá de la guerrilla. Este campesino le dijo que si fueran sólo delincuente, lo hubiera dejao más muerto que vivo. ¿Cómo sabes tú de eso, le preguntó el dueño al campesino? "Porque yo tengo un hermano que pagó el servicio militar y me ha contao mucho asunto de la guerrilla. Y una vez

que mi hermano andaba combatiendo guerrilla, obligao por cierto, un campesino le dijo que eran grosero y que la guerrilla era muy decente y educao”.

¿El dinero se lo llevaron ustedes, mocho?

-Sí, el dinero sí. Bueno, llegamo a Calabozo en la noche y pedí que me llevaran al fundo porque interesaba andá regao y no junto. Le llevé el dinero y las armas a Montenegro. Montenegro le dio a cada uno 100 bolívaire pa que no anduvieran limpio. Maluenga se quedó porque no quiso venise (venirse) al pueblo. ¿Una pregunta, diputado, cuál le sigue después de abril?

El mes de mayo.

-Bueno, en mayo puro ojeo, o sea, caminamo y preparamo el terreno a la vez. A lo último de ese mes se tiraron tres operacione.

Puedes citar, con nombre propio, los sitios donde operaron, o crees mejor no decirlo. También crees que debes señalar si se llevaron cosas, ¿qué fue, si hubo denuncia de los dueños de los lugares allanados o atracados como dices tú, mocho?

-Bueno, si es verdá.

De los que realmente esté seguro que los denunciaron, para poder decir las cosas como son y no inventadas.

-Sí, estoy seguro.

¿De verdad estás seguro?

-Bueno, qué cree usted, que yo estoy diciendo las cosas que no son pa dame una bomba. Hay que decí las cosas como son. No me llame mentiroso, porque en otra época no lo hubiera aceptao.

No te pongas bravo por lo que te estoy diciendo, porque no debes olvidar que este es un testimonio para publicar.

-No, compañero, no. Me extraña que me haga esa pregunta, porque yo no soy un hombre bruto como en otro tiempo.

Muy bien, puedes continuar.

-Por lo menos fui a Las Mercedes del Llano donde hicimos un atraco de atraco de envergadura y cogimos un rifle 22 de cacería, automático y de alta potencia y una vácua y 3 mil bolívares en plata. En esa operación se escapó un muchacho y fue avisá al dueño de la casa que quedaba al lao y que no sabíamos que quedaba allí. Esa familia nos siguió, eran 4 hombres y nos atacaron y respondimo desplazándonos enseguida, no hubo muerto. Al siguiente día supimos que el dueño había ido a denunciá la operación y fue junto con un primo. El fundo se llama: "Las Peñita".

-Hicimos también un atraco en Cojedes, en el fundo "Cajuarito" (Caujarito). Llegamos allí vestidos de civil. Dentramos de allanamiento rápido. Pasamos como Cuerpo Judicial y tomamos una vácua de 5 tiros, una pistola 45, un 38 y la medecina. Al tercer día supimos la denuncia que había soldao metió en la montaña del estado Cojedes, porque la gente decía que no era la Judicial. Montenegro no fue a ninguna operación de esa. El Jefe de Operación de allí en adelante, era yo mismo. Yo, era jefe ya y me sentí grandote y daba órdenes y me obedecían, pero la idea y la clave me la daba Montenegro, porque él era vergatariote y sabía de memoria la operación.

Mocho, podemos deducir que de allí en adelante le tenías mucho amor a la lucha que estabas realizando, o ¿te sentías solamente grandote por el hecho de que ya eras el Jefe de Operaciones de la guerrilla de Montenegro, y además, llegaste a sentir algún miedo por eso?

-Que miedo iba a tené y además me encontraba fuerte con un aparato en la mano. ¿Mira qué mes sigue a mayo?

Junio.

-Bueno, estando yo en el fundo, Montenegro me pidió que viniera a Calabozo a llevá nota y a comprá coroto. Lo hice. Ya va, que viene la primera vaina de envergadura. Estando yo en Calabozo hablando con un grupito, era como las nueve de la noche, el asunto cómo íbamos a operá. Llegó el comandante Cheo muy asustao. Me llamó enseguida y me preguntó qué si yo sabía algo del fundo donde yo trabajo y represento. Le respondí que no sabía nada. Me dijo que la Policía y la Judicial habían ido agarrá a Montenegro. Hubo denuncia, hubo sapeo. Le pregunté que quién era el sapo. Me dijo que el

muchacho de la negra María, la que vivía en "Herrerita" (una quebrada). Hubo muerto y herido. Me dijo que a Montenegro lo asaltaron y le echaron tiro a la casa donde yo vivía y que Montenegro se batió a tiro con la Judicial y la Policía. Me dijo que escuchó ahorita en la bomba sonde (donde) estaba echando gasolina y que estaban pa el Comando buscando un pelotón de Guardia porque el muerto y el herido estaban allá, porque los otro se fueron corriendo.

-Le dije a Cheo que si estaba asustao o tenía miedo, porque eso hay que pensalo. Me respondió que llevándome al puente "El Realito" y de allí me fuera a pie y viera qué pasaba.

-Le respondí que no podía y que había que reunise pa decidí que le gente se enconche por cierto tiempo. Enseguida fuimo donde se encontraba nuestra gente y le dijimo que se montaran y lo que había sucedió pa que cada uno se enconchara. Yo y el comandante Cheo fuimos a casa de un compañero que no estaba ligado con el resto, porque no era de operación sino pa contacto y otras tareas. Le dije que se escondiera pa evitá que lo agarraran.

Mocho, quiero preguntarte algo que me tiene intrigado: ¿en ese grupo como que todos eran comandante (Cheo, Maluenga, Montenegro y tú) y no había tropa?

-No, no es así, porque todos tenían su misión. En el caso del comandante Cheo, era que él quería que le dieran el cargo, o sea, yo me voy a poné comandante Cheo yo mismo. Bueno, de allí palante lo llamamo así.

Continúa.

Cuando salimo, Cheo me expuso que quería escondese. Bueno, me dejó y se fue. A mí me dio miedo seguí con él, porque estaba corriendo mucho en el carro como si quisiera matase. Fui a la casa donde me apeaba, cojí un chinchorro y una muda de ropa y me despedí diciendo que iba a Apure. Tuve cuatro días enconchao. Un compañero que no estaba quemao agarraba noticia y me las daba. Me mudé porque me llegó un aviso que mi familia se quería dil del fundo porque iban allaná la casa donde yo vivía. Decidí ime (irme) pa allá, pero antes mandé a buscá la familia, pero yo quería sabé dónde estaba Montenegro. Cuando yo iba pasando el puente "El Realito", sentí paso de caballo y me oculté, pero era Montenegro que venía por la carretera. Le dí

contraseña y me contestó. Nos abajamo a la cuneta y me explicó cómo le había llegao la Policía y la Judicial.

La acción de fuga de Montenegro del fundo "Herrera"

-El me contó que antier le estaba dando clase a mis peloncitos y escuchó un ruido de carro por la carretera y que uno de los niños creía que era yo quien iba hacia el pueblo. Montenegro le dijo que no era yo, porque yo no había quedao de volvé hoy. Bueno, se determinó (quiere decir el mocho: terminó) el ruido del carro. Como a los quince minuto suena un disparo encima de la casa del fundo y otro y otro y otro. Montenegro mandó meté mi familia pa la casa y que se tendieran en el suelo, porque había llegao el enemigo y eso era con él y él con el enemigo. Enseguida salió y brincó a la puerta pero le tiraron un rafagón. El enemigo creyó que lo había matao en ese momento, pero Montenegro se fue dando vuelta canela mientras escuchaba disparo de todo lao. Cuando se paró del suelo, lo tenían encañonao de frente y el policía le dijo que estaba detenío y que no se moviera. Cuando le dijo eso, Montenegro le disparó y le salió malo el tiro, porque le tiró al pecho y le voló la cabeza y se tiró al suelo y tuvo que dilse dando vuelta canela porque los disparos eran mucho y llevaba el arma del muerto que recogió cuando lo mató. En lo que se volvió a levantá del suelo, ya lo tenía otro encañonao y como no pudo levantá el fusil de la pierna, disparó y le voló el brazo y de paso se llevó el arma del policía y se tiró a la cañada. Salió hacia el chaparro que está a la orilla de la cañada y ahí sí le dio el frente porque lo estaban atacando, pero como estaba cansao y como la policía estaba lejos, disparaba y pelaba, pero cuando a la policía le estaba pegando cerca se fueron corriendo y Montenegro los persiguió un pedazo, pero la policía corría muy duro y Montenegro regresó al campamento pa escondé las armas. Luego regresó al fundo, cogió el caballo pero escuchó al policía herido que pedía auxilio. El fue con una carpa a donde estaba el policía herido, Gallardo se llamaba, y le dijo que cómo se atrevía a perseguí a un conocio. El policía pidió que no lo matara y Montenegro le dijo que no y que él no era asesino. Lo curó y lo dejó tapao con la carpa pa que la plaga no lo picara. Entonces arrancó por una montaña y tuvo (estuvo) un tiempo y luego volvió al fundo pero no dentró, porque mi familia se estaba mudando, pero habló con una persona y siguió camino que fue cuando lo encontré. Así fue la fuga.

¿Tú crees todo lo que te contó Montenegro, porque realmente parece como un cuento mitológico? Dime una opinión sincera sobre el caso.

-Mitología, ¿qué es eso? Yo lo creo porque es un hecho concreto. ¿Tu crees que el muerto y el herido yo los pongo allí, porque además eso salió por la prensa y me supongo que lo haya visto o leíó?

No lo recuerdo. De todas maneras, continúa. Ibas donde te encuentras con Montenegro.

-Yo me recuerdo que fuimo hacia Calabozo pero cogimo hacia "La Franquera" a buscá una montaña y hacé un campamento. Lo hicimo y tuvimo 20 días allí.

¿Qué comían?

-Todo tipo de pájaros y a veces nos llevaban comía.

¿Quién les llevaba la comida?

-Un tipo que luego me echó un vainón.

¿Cómo hacían para dormir, para hacer las guardias de vigilancia?

-Bueno, como en ese lugar no había soldaos ni guardias nacionale ya que buscaban era en otro sitio, en el día el tipo nos llevaba la comía, nosotros los veíamos de lejos, porque hacíamos guardia de vigilancia, pero en la noche nos íbamo pa otro sitio que él no sabía por medida de seguridad.

Está bien. Puedes continuar.

-De ahí mandamo a llamá a unos compañero al pueblo, a Calabozo. Fueron Maluenga, Cheo, "Palo Largo". Sí, eso fue así. Montenegro les asomó el fin, la etapa en que ya se había llegao. Explicó que se habían presentao condicione pa enguerrillase. El comandante Cheo habló de primero y dijo que él no podía enguerrillase en ese tiempo pero que quedaba cumpliendo la misma tarea de siempre que él había cumplío. Luego habló "Palo Largo" y dijo casi lo mismo que Cheo, con un argumento distinto. Maluenga respondió que tenía la compañera enferma y que tenía que arreglá una cosa.

-Montenegro habló que había que desprendese de algunas cosas si se pensaba hacé algo en este país. Hizo un escrito y encargó a Maluenga que

estaba en el pueblo y según la respuesta, se lo informara de inmediato. Se fueron los compañeros y quedamos Montenegro y yo. Montenegro me explicó que teníamos que ir ganándonos para la idea de ir juntos los dos por una porción de tiempo, porque la gente se está echando atrás. No quieren hacer nada -me dijo- en el monte sino en lo seco, en el pueblo.

-A los dos días llegó la información. Mala, porque la gente no quería ir tampoco en ese tiempo a la montaña. Quedamos por 20 días allí y nos fuimos a "Mata Verde" y le caímos a un señor para que nos diera apoyo. Se comportó (comportó) muy bien. A la semana reunimos todo el caserío y Montenegro dio una charla y la gente se comportó muy bueno y estaban de acuerdo con Montenegro. Ahí es donde se presenta un elemento. Fue como a los 8 días llega Juan Pardo y trajo a "Corre camino". Se presentó a Montenegro. Montenegro tenía como te digo mucha inteligencia para hablar con la gente. Pardo no está quedando con la inteligencia, es un poco preparado el carajo. Pardo manifestó que quería enguerrillarse y Montenegro aceptó, pero le hizo una pregunta que consideró importante.

¿Puedes decir cuál fue esa pregunta?

-Carajo, chico, ahorita no me recuerdo.

Otra cosa, mocho, ¿a cuál guerrilla te refieres si ustedes eran dos solamente?

-Me extraña, me extraña que me haga esa pregunta un hombre preparado como usted. Se ve que no está en nada de llano ni de la lucha. Mire, éramos dos, pero íbamos a preparar un frente guerrillero en el llano como se hizo, pero desgraciadamente fracasó. Teníamos un fin y eso me autoriza para decir una guerrilla. ¿Cree usted que éramos bandido como dijo la policía, para no seguir hablando con usted?

Jamás, jamás te he dicho eso y no tomes el asunto tan a lo llanero. Piensa que ahora tienes elementos que te permiten pensar mejor que antes y ver las cosas con más calma y llegar, por lo menos, más cerca de la verdad.

-Es así, es así. Yo antes era muy bruto pero ahora no lo soy.

Sigue, entonces.

-De ahí fuimos a "Herrera" y preparamo un campamento en una montaña llamada "Los Morrocoyes". A ese campamento trasladamo todo el armamento. Estamos en julio de 1970. Avanzamo hacia el hato "La vaca". Vigilamo bien pa tirale una operación. A los 7 días lo allanamo y conseguimos 2 pistolas 45, dos 38 y 2 rifles de repetición. Nos remontamo, o sea, nos fuimo en caballo que nos llevamo prestao. Bueno, lo dijo Montenegro que eran prestao y que dentro de dos meses los regresaba. Eso era pa desplazano mejor y más rápido. Llegamo a Puerto Seco donde Montenegro le habló a la gente y la gente lo escuchó y se aportó (comportó) bueno. De ahí salimo pa "Espejito" donde hicimo trabajo político. Al siguiente día allanamo el hato "Pirámide", donde tenían orden de recibino y atendeno muy bien, pero no orden de la policía. Había más de 20 obreros y Montenegro les habló con esa cosa que la gente así que no querían que terminara. Mire cómo es la cosa, porque a los obreros luego fueron golpeado salvajemente por la policía y los cazadore.

-De ese hato salimo y caímo en el hato "Palmar". Hablamo con el jefe y éste le propuso a Montenegro pa que matara a un individuo y le daba 60 mil bolívare. Montenegro le explicó que él no era asesino, que él era un revolucionario que luchaba pa tranformá la sociedad discompuesta (descompuesta) o corruta (corrupta). A parte de eso le dio una charla política y lo convenció. Ese hombre se le puso a disposición pa ayudalo en lo que pudiera de dinero en adelante. Le dijo enseguida: "Yo era un hombre que estaba creyendo que eras bandido, un hombre malo, un asesino como decía la gente, pero ya estoy convenció que no es así". Bueno, Montenegro le pidió que trajera la gente pa dale una charla. Eso se dio así y le habló como 25 minuto y se le pusieron a disposición pa ayudalo en lo que fuera. De ahí salimo a Cazorla por una carretera pantanosa y montañosa. Cuando íbamo llegando a "Mata de Coromacote" tuvimo que apiano (bajarnos) de los caballo y seguí a pies. En lo que salimo a lo seco, tuvimo planificando la llegada al hato. Quedamo en que "Corre camino" iba a señalá al hato pa informase de la situación. Fue y vino y señaló que estaba todo normal. Llegamo y el dueño nos recibió con una cara de asustao. Enseguida Montenegro se le presentó.

¿Cómo se le presentó, por su nombre?

-Sí, como el comandante Montenegro.

¿Quién le otorgó ese grado de comandante?

-Se lo dio el mismo y nosotros tuvimos (estuvimos) de acuerdo con ese grado, porque era el más enteligente y más arrecho y hablaba muy bonito.

-Bueno, déjeme seguir. Se pusieron a hablar. Rodolfo Aguirre, el dueño del hatito dijo que a él le habían dicho y que Montenegro lo iba a matar. Montenegro le preguntó: "¿Quién es ese atrevido que me está complicando la vida? Yo no soy ningún asesino". Cuando Montenegro le dijo eso, Aguirre cambió de cara y se puso contento y se le puso a la orden para ayudarlo en lo que fuera. No tan sólo eso sino también en la montaña. Montenegro dio una charla política.

¿Dónde llegaba Montenegro daba una charla política y cómo te sentías, mocho?

-El sabía hablar y me sentía contento, porque la gente nos miraba y nos recibía con aprecio. Bueno, de ahí salimos hacia Cazorla. Llegamos a las "Tres Lagunas".

¿Por qué llaman a ese lugar Tres Lagunas?

-Porque tiene tres lagunas y en el centro tiene una isla y puede entrar sin mogaleta. Es una vaina hasta moderna.

Pero una isla está rodeada de agua por todas partes, entonces ¿cómo es esa isla de que hablas, mocho?

-Si es verdad, pero una laguna es una porción (porción) de agua rodeada de tierra. Yo no entendía eso antes, pero ahora soy un llanero-campesino civilizado.

-Llegamos donde un campesino. Se nos aportó muy bien con nosotros. El cuando nos vio, expuso que quería conocer a Montenegro. Este se le presentó y el campesino le pidió que hablaran bastante. Montenegro le preguntó qué si había sitio para ocultar los caballos y el campesino, dijo que sí y que si quería, nos llevaba. Nos llevó y hablaron y ofreció ayuda, incluso, de gente. Montenegro señaló que debíamos tener cuidado y no llevar un tipo que no se conocía, porque podía ser del enemigo. Montenegro mandó a comprar comida. El campesino fue y vino. En esa montaña duramos 3 días, porque Montenegro dijo que el sitio era

bueno y el trabajo que se estaba haciendo era valioso. El campesino llevaba gente. Nos fuimos de allí rumbo a Cazorla.

Mocho, me preocupa que siempre estés diciendo "hacia Cazorla".
¿Cuándo van a llegar a Cazorla?

-Coño, pero párate. Estas desesperao. Llegamo a una casa de una familia muy buena y nos atendió bien. Montenegro habló con cuatro muchachas, pero él solo.

¿Sabes, mocho, lo qué es darse una pelota como dicen en Caracas?

-Cuando uno se da de una vaina.

¿Entonces, cuando miraste esas muchachas no sentiste ganas de darte una gran pelota para impresionarlas?

-Coño, pero bueno por supuesto. No tan sólo eso sino que las cuatro muchachas me querían conocé. Me conocieron y hablaron conmigo.

¿Enamoraste a alguna de las muchachas sobre la base de que ya eras el segundo comandante de la guerrilla de Montenegro?

-No, no diga eso, porque había trabajo importante que hacía en lo político.

¿Pero sentiste o no deseo de tener una relación amorosa con alguna de las muchachas?

-Sí, sí, sí, había una pero no se podía en ese momento, porque ya estaba sumiendo (asumiendo) una responsabilidad, ya la del segundo jefe.

¿Pero no sentías ganas de poseer una relación sexual con alguna mujer, debido al tiempo que llevabas separado de tu esposa?

-Como no. Sí sentía y mucha, pero como las condicione en ese momento no estaban dadas pa eso, porque Montenegro siempre nos daba charla respeto (respecto) a eso y decía que primero la revolución y después, o sea, ese asunto era pa después ya que no debíamos caé en ese terreno, porque perjudicaba el trabajo político.

¿Mocho, eso significaba que el problema sexual ustedes lo resolvían con la masturbación?

-¿Qué es eso?

Vulgarmente, mocho, lo llaman hacerse la paja con las manos.

-Coño diputado, eso no se puede decí. El hombre no puede decí que hace eso aunque lo haga, porque entonces es un hablador de guevoná. Usté me está haciendo trampa pa haceme caé como un pendejo diciendo lo que no debo decí. Yo no cojo burra, porque para eso soy hombre y me gustan las mujere.

¿Y no había burras, porque dicen que esa es la primera mujer del llanero? ¿Crees eso?

-Jajajá... jajajá. Es verdá, es verdá, pero yo no quiero hablá deso.

Sigue, pués.

-De allí nos trasladamo a una montaña cerca de Guariquito. Allí llegó Carmen Acevedo y se incorporó al frente. Montenegro le hizo ver que no era conveniente y ella respondió que lucharía hasta la muerte.

¿Sabes, mocho, quién era Luisa Cáceres de Arismendi?

-Sí.

¿Quién era?

-La mujé de Montenegro.

En verdad, me reí mucho pero sin ningún espíritu de burla por lo que dijo el mocho. Este nota algo extraño y me dice: "Lee, porque creo que pusiste maluco".

¿Realmente, no sabes quién es la persona que te nombré?

-En este momento, coño, tengo la cabeza loca y no sé en este momento.

Era la esposa del patriota Juan Bautista Arismendi que luchó por la Independencia cuando Bolívar, Sucre, Páez y otros. Es una heroína que estuvo presa por su posición revolucionaria. ¿Te recuerdas ahora?

-Me jodiste y ahora sí me recuerdo. Bueno, Montenegro mandó a "Corre camino" y a mí a buscá un compañero que estaba como a 2 legua, o sea, 15 kilómetro.

Una legua, mocho, tiene 5 kilómetros y no son 15 como lo dices por 2 leguas. Son 10 kilómetros. ¿Será por eso que el llanero ve las cosas lejas como muy cerca?

-Si es verdá y hasta esa vaina se me ha olvidao, pero he aprendío otras cosas.

¿No sería que Montenegro los mandó a los dos para quedarse solo con Carmen Acevedo y aprovechar tener relación con ella?

-Bueno, tampoco debe habé sío (haber sido) así, porque allí había quedao un compañero. Nosotros fuimo y trajimo al compañero. Cuando llegamo se le presentó al comandante. Ese hombre hablaba bien política. Discutimos más de una hora de política. El hombre conocía de medecina y Montenegro se alegró mucho. Estamo en agosto de 1970. Regresamo a un campamento de "Rosca Mula" donde empezó a planificá un secuestro. Salimo hacia "Paso e caballo", porque ya el enemigo estaba metío en esa zona. En "Punto solo" abandonamo las bestia y fuimo a pará al monte Rabanalito.

Mocho: ¿Carmen Acevedo tenía algún comportamiento especial desde que se incorporó a la guerrilla?

-Sí, como no. Esa era una mujé llanera apretá. Ella cargaba todo su equipo: morral, su rifle, su ropa. Quiero decite, que esa guerrillera era clara, porque se desenvolvía como un hombre en la montaña y era enteligente no tanto como Montenegro, pero no había mujé en el llano como ella. Vergatariota, vergatariota.

Muy bien, puedes continuar.

-Esa fue una de las noche que yo pasé amargao, mala, porque cuando teníamos como 25 minutos de está en el campamento ya se había montao guardia de vigilancia y todo, cuando a "Corre camino" se le va un tiro por irresponsabilidad. Montenegro dijo enseguida que teníamos que dinos por esa montaña y yo estaba cansao. Cuando habíamos caminao como 3 kilómetro, acampamo en una montaña muy elevada. Yo, bien cansao, por mala suerte o buena suerte me tocaba guardia en ese tramo. Yo me preguntaba a yo mismo: "Bueno, será este compañero sospechoso pa Montenegro?"

¿No será mejor que te preguntabas el por qué Montenegro dispuso moverse?

-Sí, eso es. A las 5 de la mañana cuando entregué la guardia fui donde Montenegro y lo llamé. Cuando le llamé me dijo: "¿Me va a preguntá algo, compañero?". Montenegro tenía mucha secología (psicología). Yo le dije que sí. Me dijo: "No me pregunte, porque yo le voy a explicá. Me va a preguntá que por qué nos habíamos movío anoche del campamento". Yo le dije que eso era.

-Nos movimo -me dijo- tomando medida de seguridad. Lo hicimo a causa del disparo que se le fue a "Corre camino". Yo pensé que era un aviso pa el enemigo y por eso nos movimo. Eso es pa que vaya aprendiendo porque tengo mucha confianza en ustedé.

-Ahí pasamo en esa montaña 5 días descansando.

¿De allí en adelante, comenzaron ustedes a sospechar de "Corre camino"?

-Sí, que era mandao de parte del enemigo pa conocé a todo nuestro trabajo, lo que estaba haciendo Montenegro. Vamos a dejalo hasta ahí y vamos hacia el secuestro.

Hacia el secuestro

-De ahí salimo y caímo en un hato a remontano (montarnos) a caballo. Como planificamo bien el secuestro, caminamo día y noche y medio día más hacia el objetivo. Llegamo cerca del sitio y esperamo que llegara la noche. Dormimo y en la mañana caímo. Agarramo al dueño que estaba ordeñando y a un peón, los demás compañero le cayeron a la gente que estaba en la casa. Después que estaban capturaos, nos quedamo en ese momento allí. Más entre nosotros negociábamo, dejamo a "Corre camino" y Ricaurte montando guardia cerca del hato y Cácere (Carmen Acevedo), cuidaba la gente.

Tal vez, y esto no lo sabía porque el mocho no había llegado a decírmelo, Montenegro le puso el seudónimo de "Cáceres" a Carmen Acevedo en homenaje a Luisa Cáceres de Arismendi.

-Montenegro le explicó el objetivo del secuestro al ganadero y éste decía que no tenía dinero. Montenegro le dijo que tenía a su mujé secuestrá y que corría peligro, pero que nosotros éramo revolucionario y se necesitaba dinero, que lo consiguiera sin denunciá porque sería peligroso. El ganadero escuchó la opinión pero que no tenía y no podía conseguí medio millón de bolívare, porque al dil a quitá esa cantidá prestá, estaría denunciando la acción y ofreció 200 mil bolívare. Mire, diputado, se olvidaba decí que Montenegro ya nos había hablao del secuestro del ganadero Guillermo González y que el dinero era pa comprá un equipo de armas. Eso tiene que llevá un control, porque si se hace lo contrario no estaríamo haciendo ná (nada). Igualmente, había un encargao de la medecina y de la alimentación pa cuando él preguntara se lo entregarán. Esto pa que no tuviera problema el secuestrao. Había algo importante y que cuando se produjera el secuestro, nos avisó y habló mucho Montenegro sobre eso, de que no se podía hablá de grosería, que había que tratá muy bien a la gente pa da ejemplo de cómo semo (somos) y de que no semo una banda de cuatrero ya que semo guerrillero. También puedo decí de que Montenegro me tenía mucha confianza, porque me llevó con él a negociá y eso no lo hizo con otro. El creía mucho en mí, diputado, y yo le respondí muy bien, porque yo quería al carajo como jefe.

¿Puedes seguir con la narración del secuestro?

-Sí, claro que sí. Montenegro aceptó la cuestión de 200 mil bolívares, pero hablaron bastante y el ganadero le dijo una cosa que Montenegro no vio bien, porque le respondió que tuviera mucho cuidado y no creyera que era pendejo porque sabía que tenía un hermano militar. Bueno, el hombre sale a buscar el dinero. Montenegro le dio contraseña de la llegada. Se le dio un punto de referencia, pero nosotros no éramos pendejo porque nos fuimos más adelante del punto pa ver si traía al enemigo. Montenegro daba órdenes y yo obedecía. Cumplía con gusto porque siempre me explicaba con buen genio y me quería bastante y me tenía confianza. A todo el que llegaba a la casa le deteníamos hasta segunda orden.

¿Quién daba la segunda orden?

-Montenegro, ¿quién más la iba a dar? Usted como que no legisla, diputado, no viene en la candela que le vengo contando. Legisla. Usted se parece un poco al tarao ese de la chiva que tampoco legisla, se lleva todo lo que encuentre por delante, protesta más que el rico cuando jode al pobre, pa él todo está hediondo y muchas cuestiones que ni sabe.

El mocho se refiere a Wilfredo Quijada.

Continúa con el secuestro y no te salgas por la tangente.

-Tanta gente no, no había esa cantidad.

No estoy hablando de gente sino de tangente.

-Ahora sí está apurado. Bueno, nos reunimos y se encargó a un compañero de hacer la comía rápida. Montenegro dio varias charlas.

¿En esas charlas hablaba de marxismo?

-Sinceramente no recuerdo. Él hablaba mucho y la gente cambiaba de cara y ofrecían pa ayudá en todo. Bueno, surge un elemento que no sé si vamos a poné. Termina ahí pa preguntate. Es sobre dos allanamientos a hatos cercano.

Dígalos.

-Montenegro me autorizó allaná dos hatos que estaban cerca del secuestro. Yo fui y allané y no había casi nada de importancia de armas y uno de los dueño sirvió de guía al enemigo pa que nos jodiera. Se llama Manuel Pío Acosta. Bueno, trajimo a la gente de esos hatos pa el de Guillermo González y Montenegro conversó con ellos de política. Montenegro ordenó que cambiáramos de sitio y llevamos toda la gente pa el hato "Tapicito". Esperamos que regresara el secuestro.

¿Cómo es eso de que estaban esperando al secuestrado, si ustedes le ordenaron que fuera a buscar el dinero? ¿Qué secuestro puede ser que el secuestrado vaya a traer el dinero desde otro sitio al cual no fueron ninguno de ustedes?

-Carajo, pelé bola, si es verdá. La mujé es la secuestrá y al esposo se mandó a buscá el dinero. Tiene razón, diputado. Legisló. Bueno, con toda la medida de seguridad, el tipo volvió y trajo el dinero y se lo llevamos a Montenegro. Este no quería que "Corre camino" se enterara del monto del dinero y le dijo que era 10 mil cuando "Corre camino" le preguntó, pero eran 200 mil bolívares completos. Montenegro dio una última charla y nos recogimos para dilynó. Nos fuimos y caminamos toda la noche y paramos bastante lejos. Esa es la historia del secuestro.

Mocho, ¿habías visto tanta cantidad de dinero junto y no te dieron ganas de tomarlo y abandonar la guerrilla?

-No me diga eso, no me diga eso, porque me está faltando el respeto. Yo lo respeto a usted y usted tiene que respetarme a mí. Yo no estaba en la guerrilla por hacer dinero sino transformé la sociedad, porque aprendí eso de Montenegro.

Continúa, mocho.

-Montenegro me mandó al caserío Rabanalito pa ve cómo estaba la situación, porque ya el helicóptero estaba dando vuelta por encima de la montaña donde estábamos. Me informé de que el ejército se estaba regando en

el estado Guárico, porque ya había sido denunciado el secuestro. Enseguida regresé y le informé a Montenegro y dijo que teníamos que ser más serenos allí y en adelante, porque estamos empezando y vendrían operaciones de mayor envergadura y que teníamos que pasar 20 días sin operar.

¿En qué mes estaban cuando sucedió todo eso?

-En setiembre. Ese tiempo lo utilizamos para planificación, entrenamiento y charla.

¿Mocho, jamás diste una charla?

-A veces, Montenegro me ponía a dar una charla para que me fuera entrenando.

¿De qué dabas charlas?

-Charla política del por qué era hombre explotado y por qué seguía a Montenegro.

¿Tú habías escuchado antes la palabra marxismo?

-No me recuerdo, pero cargaba de guerrilla, de eso que se usa para sacar propaganda. Cuando eso yo estaba muy venao (novato) en el marxismo.

¿Y ahora?

-Ahora soy un hombre vergatario, porque conozco algo bastante de marxismo y puedo discutir con otro tipo sobre cuestiones de marxismo, puedo orientar a otra persona que no estudia bien, porque eso es la tarea de un revolucionario.

¿Te atreverías discutir con alguno de los camaradas sobre historia y filosofía y otras cosas teóricas y políticas?

-No, porque sería una pelea de tigre contra burro, pero el materialismo dialéctico es el que no niega la lucha del obrero para que no pase de la fábrica.

¿Estás seguro de lo que dices?

-La pinga, tuve una equivocación muy grande, porque el materialismo dialéctico pertenece al marxismo y para bien del pueblo, mientras que el idealismo dice primero es el espíritu y sirve a la burguesía. Mejor déjame seguir con la lucha.

Está bien, puedes seguir.

-Después de 20 días, salimo de esa montaña y pasamo a la montaña de "Guarda humo". Fuimo de allí a tirá una operación a donde llaman "Caño seco" y no se pudo, porque llegó un campesino y dijo que todo estaba tenso por el enemigo. Montenegro ordenó que regresáramo a la montaña "Guarda humo" pa seguí escondiche.

¿Será escondido, no crees?

-¿Cómo?

Escondido, debe ser la palabra.

-Escondido es que debe ser la vaina. Bueno, teniendo un día llegué, no, fue que llegó un campesino y dijo que estábamo cercao. Montenegro ordenó salí del cerco a como diera lugar.

Salida del cerco hacia Cazorla

-Cuando el campesino va y dice que estamos cercao, Montenegro explicó que debíamos planificar la salida porque no podíamos desplazarnos de día. El campesino quedó comprometido que cuando lleguemos al caserío San José va a estar un compañero que nos va a llevar a un sitio que llaman El Palmar. Fuimos otro y yo y estaba el compañero quien dio la contraseña y hablamos con él y regresamos donde Montenegro. Enseguida partimos todos con el campesino delante de guía. Este campesino nos sacó por un estero donde el agua daba en la tetilla. Fueron 2 kilómetros.

¿Cuando el llanero dice dos kilómetros deben ser doscientos metros o algo así? Mocho.

-Usted está equivocado. Usted cree que como el llanero es campesino no sabe lo que es un kilómetro. No se equivoque.

¿Cuántos metros tiene un kilómetro?

-Mil metro.

Correcto, puedes continuar.

-En lo que salimos a un terreno seco, dijo el campesino que hasta ahí acompañaba. Montenegro intervino para pedirle que siguiera, pero el campesino dijo que estaba muy lejos de la casa donde él vivía y que el ejército iba a salir en la mañana a la montaña y que si lo encontraban iban a decir que le andaba avisando a la guerrilla. Se despidió y se fue. Tenía razón. Montenegro ordenó que fuéramos palante y nada atrás y ojo de garza, porque vamos en peligro y que podíamos caer en una emboscada. Ordenó que cuando sonara el primer tiro nos tiráramos al suelo para hacer la resistencia al enemigo y que cuando disparemos no nos quedemos en el mismo sitio, porque nos podían matar. Seguimos caminando por una larga montaña muy pantanosa. Cuando llegamos a un río conocido como "El Aceitico", Montenegro ordena que no pasemos porque es peligroso pasarlo así cuando el enemigo está en movimiento. En lo que amaneció mandó a dos compañeros a ver el paso. Enseguida vino un compañero y dijo que el enemigo estaba allí acampado. Nos desplazamos

tirándonos por un manglar, o sea, palos de agua, pero antes de llegar al manglar mandó a tres compañeros a ver cómo era la tirada, es decir, la pasada del río. Cuando regresamos, seguimos y ordenó Montenegro que dos pasáramos el río y ojearan del otro lado. Así mismo fue. Espere, diputado, que voy a tomar agua.

Muy bien, puedes ir.

-Estoy listo para seguir en la candela.

Sigue en la candela.

-A visto de que no había nada por ahí, dieron la contraseña y pasamos todos. Seguimos por la mañana caminando y cuando habíamos caminado como 8 kilómetros, resolvió parar la caminata porque había un elemento de naturaleza que podía dar pista al enemigo.

¿Cuál elemento?

-No sé.

¿Será que no quieres decirlo?

-Me lo reservo.

¿Por qué te lo reservas?

-Porque el enemigo se lo aprende y entonces puede joder a la guerrilla.

Entonces, es causa mayor. Continúa.

-Allí paramos el día. Salimos en la noche rumbo al hato "Mata Palito". Llegamos cerca de ese hato como a las cuatro de la mañana y acampamos. Cuando amaneció fuimos a la casa de un campesino a ver si había soldados por ahí. El campesino dijo que no había soldados y que estaban al otro lado de "Paso e caballo". A las nueve llegó el compañero campesino y dijo que el ejército venía hacia donde estábamos nosotros. Nos movimos hacia el hato y como a las tres y media le caímos. Enseguida Montenegro dio una charla a un poco de muchachos y campesinos. El mismo dueño del hato ofreció comida y nos llevó a la montaña. Ahí acampamos. El dueño del hato habló con Montenegro y quedó a traer comida en la tarde. Así mismo fue. Montenegro le

pidió que fuera a Cazorra y dijo que sí. Montenegro le preguntó que cuándo venía y él respondió que pasao mañana (pasado mañana).

-Le pidió a Montenegro que si se movía le dejara una nota indicándole el lugar y se fue. A los dos días de la noche vino un campesino que sabía que estábamos ahí. Le pidió prestao a Montenegro dinero. Montenegro me llamó y me consultó.

Mocho, fíjate que ya Montenegro consultaba contigo antes de realizar alguna tarea.

-Diputado, yo era un hombre muy importante en la guerrilla. Bueno, yo le dije que era un tipo bueno y que nos había hecho favore. Se le prestó el dinero. Quedó comprometío que al tené cualquier noticia del ejército vendría a decilo, pero ante fue haceno una compra y la trajo. Cuando amaneció, Montenegro ordenó que nos cambiáramo a mil metro de distancia de donde estábamos. Lo hicimo. Llegamo a una montaña más tupida y se hizo el campamento y se montó guardia de vigilancia. Como a la una del día nos mandó a dos a que fuéramo al campamento que habíamos abandonao pa vé si había llegao alguna gente. Como a la una y media vino un campesino a traele una nota a Montenegro. Le llevamo donde Montenegro, entregó la nota y se fue.

Mocho, conocías bien el uso del reloj, porque hablas de horas y minutos exactos.

-No se puede así, porque usted considera que yo era muy bruto. Era, pero no tanto. Un llanero como yo que enamoraba muchas muchachas tenía que conocé el reloj, porque eso es un gancho.

-Después Montenegro ordenó a dos compañero pa moveno un poco del lugar de donde estábamos. Como a la media hora llegó Montenegro con el resto de la gente. Nos reunimo pa que Montenegro planteara una cosa que le vino a la idea.

¿O al cerebro?

-Eso mismito quise decí. Dijo Montenegro: "Yo he pensao que vayan a río".

-¿Por qué?, le pregunté a Montenegro. Me dijo que los pájaros estaban cerca y se les oía el tronío.

¿Cuales pájaros eran esos que se les escuchaba el tronido desde lejos?

-El holicótero.

¿El helicóptero?

-Ese mismo que calza y baila. Como a 15 minuto estaban pasando por encima de donde estábamo. Montenegro ordenó dil al río pa vé cómo estaba, si hondo o bajo y que regresáramo abriendo pica, porque teníamo que desplazano a caballo.

El descanso

El mocho y yo, decidimos descansar por los días de visita, sábado y domingo, para luego continuar con el Testimonio o relato sobre una guerrilla en el llano.

Todo transcurre normalmente. Cada preso espera, los días sábado y domingo, la llegada de sus visitantes. Mario Escalona se lee apresurado cualquier prólogo de libro para impresionar a los estudiantes universitarios que nos visitaban con regularidad; el mocho se para en la puerta y a toda muchacha que entraba le preguntaba: "¿Cómo te llamas?... ¿Tienes novio?...". Y en caso de obtener una respuesta negativa, inmediatamente, le notificaba: "Tenemos que hablar". Y sin mayores preámbulos, se le declaraba. Pedro Pérez, como siempre, preparaba sus pichaques para ofrecerle a las visitas; el gordo Lunar esperaba emocionado cualquier novela de guerra; Piña, entonaba su guitarra y acomodaba la voz para la serenata diurna de rigor; Wilfredo, con su eterna jaqueca y sacando cuentas de cuánto podía invertir para poder dar de comida a los visitantes sin afectar el presupuesto de los presos políticos; Franco, generalmente nos representaba en los juegos de futbolito entre los presos y equipos de la calle; Núñez, preparaba sus hazañas superlativas que dejaban estupefacto a los más incrédulos; Castillo vivía mortificado porque no habían llegado los libros de Lenin para el círculo de estudio; Gonzalo, atento a participar en cualquier polémica política o ideológica.

Las visitas disfrutaban los dos días, porque el trato era muy humanitario, las relaciones se ensanchaban en base a diálogos sinceros aunque su fondo ideológico pudiera estar equivocado. Recuerdo que llegó la hermana de un amigo y me dijo: "Necesito hablar contigo, de parte de mi mamá". Hable, le expresé. Me dijo: "Mi mamá está muy preocupada por mi hermano, debido a que él era un muchacho muy buen estudiante y sacaba excelentes notas en los exámenes, pero desde que está viviendo para acá, sólo lee cosas de una tal Rosa Luxemburgo y un tal León Trotsky. Se la pasa dibujándolos y él nunca ha sido bueno en ese ramo. En el liceo le habla a los compañeros de una cosa que llaman "Revolución permanente" y mi mamá cree que le va a vender la casa. Estamos desesperados por ese caso". No se preocupen, le expuse, que

él saldrá muy bien en los estudios, porque es inteligente y se está dotando de una dialéctica para comprender mejor las materias que cursa. Y me respondió: "Si lo raspan, no lo dejarán venir más a las visitas". Por cierto que ese amigo fue un extraordinario estudiante en la Universidad Simón Bolívar. Tal vez, le sirvió de algo, haber leído a Rosa Luxemburgo y a León Trotsky. Definitivamente, el marxismo bien interpretado es una excelente guía para la acción.

A los presos les sucede con los días de visita lo que Tolstoi expresaba con relación a cuando una persona sale de viaje hacia un determinado lugar. La primera mitad del camino, es decir el primer día de visita, piensa en lo que va dejando atrás, pero en la próxima mitad, es decir, el segundo día de visita, piensa en lo que le viene por delante. Esto se traduce, en el viaje de regreso, cuándo volverá la visita, qué pasará en los días subsiguientes y también por qué no, cuándo saldrá en libertad. De todas maneras, todos los presos, salvo quienes estaban por cumplir la pena, no pensaban mucho en cuestión de indulto.

El diputado, Enrique Ramos, por su parte, en cada visita se las ingeniaba para ponerle apodo a alguno de los visitantes; mientras que Héctor Acedo buscaba afanosamente un programa de música mejicana porque para él, era la única que le cantaba a las luchas de ese heroico pueblo que al decir de Rubén Darío, está tan cerca de los Estados Unidos y tan lejos del cielo. Y vuelve la cotidianidad o rutina de la semana.

Enciendo un cigarrillo y el mocho me dice: "Deje de fumá, porque eso es cáncer. ¿Usted no lee?"

Continúa, mocho, le dije.

-Fueron dos al río. Observamo y buscamo rastro de cazadore. Encontramo rastro como de una semana.

¿Por qué sabían que ese rastro era desde una semana?

-Sabíamos que era de una semana porque encontramos ramita cortá que estaban secas y las hojas también. En el regreso se abrió la pica de la distancia del río como 100 metro. Esto, por medida de seguridad. Se llegó al campamento como a las 4 y 30 de la tarde. Montenegro dispuso que durmiéramo allí y partí por la mañana. Le pregunté que por qué no seguíamos hoy mismo. Me respondió que había que esperá información del señor que está pa Cazorla. Agregó que no olvidáramo que la radio había dao una señal o una noticia que habían tomao un hato en Apure y el ejército podía movese hacia donde estábamo.

¿Ustedes se encontraban en Apure, en ese momento?

-No, estábamo en Guárico.

¿Ustedes asaltaron el hato del cual hablaba Montenegro?

-No, nosotros no fuimo.

¿Sabes quienes fueron?

-No sabía.

¿Serían guerrilleros o ladrones comunes?

-Montenegro creía que eran guerrillero, porque por allí operaba un comandante guerrillero vergatario que no recuerdo el nombre. Dicen que era muy arrecho ese hombre.

¿Sería el comandante Genaro Guaitero?

-No recuerdo, pero me suena ese nombre. ¿Tú lo conoce?

-Sí, somos muy buenos amigos. Mocho, ¿para ese momento ya tú considerabas a todos los guerrilleros como tus hermanos de una misma lucha y sentías deseo de conocerlos?

-Sí, como no, porque Montenegro había dao bastante charla sobre deso (eso) y yo me aprendía lo que decía.

¿Qué les decía Montenegro al respecto?

-¿Cuál respeto?

Es decir, sobre lo que estamos hablando.

-Decía que un guerrillero era como un hermano de uno, que uno tenía que hacerse de cuenta que cuando andaban 6, 7, 10 o más guerrillero eran hermanos, que era de la mismita sangre y que no podían haber problema grave dentro de los guerrillero, que no se debía caer en desgracia porque era lo último que podía suceder en un frente guerrillero, que uno estaba en el deber de pelear con el enemigo y no con los compañeros y con todo eso, que cuando cayera un soldado en mano de uno, no se podía matar porque había que darle mejor trato que el que le daban los jefes de él y que luego, había que soltarlo.

Montenegro ¿no te llegó a hablar nunca con nombre y apellido o con seudónimo de los más conocidos guerrilleros del país?

-Siempre me hablaba de Douglas (Douglas) Bravo, del comandante Magoya, de Gerónimo y de Puerta. Me decía que eran buenos jefes guerrillero. Como yo no entendía bien lo que era un jefe guerrillero, pa ese momento, él me decía que un jefe guerrillero no se formaba de hoy pa mañana, que eso era a través del estudio y de la práctica.

¿De cuál guerrillero, en particular, te hablaba más?

-¿En particular de que tipo me habla usted?

Precisamente te pregunto sobre el guerrillero del cual Montenegro te comentaba más que los otros.

-No me recuerdo.

Tú nunca te acuerdas.

-Bueno, ¿y qué quiere usted?

Explica un poco más sobre lo que te decía Montenegro.

-Me decía que eran hombres que tenían años en la montaña, tiempo paé. Yo le preguntaba que me diera una explicación más clara. Me decía que eran hombres que estaban formando un frente guerrillero no con 4 ni con 5 hombres, sino que aspiraban (aspiraban) fundar un ejército pa tumbá el gobierno. No escriba todavía, porque él hablaba de un jefe guerrillero no de Venezuela sino de otro país. Una pregunta: ¿Cómo es conocido a través de qué se conocen?, respóndamela.

En primer término, estás más enredado que un kilo de estopa, pero entiendo la pregunta. Hay varias maneras de conocerse o conocer, puede ser directa o indirectamente. Para mejor decirte, por medio personal, la radio, la prensa escrita, por cartas, televisión y así sucesivamente.

-Exatamente, un hombre puede conocerse a través de la prensa, de la fama. Te voy hacer otra pregunta: ¿Tú cree que una persona se hace conocido por la prensa?

Sí, precisamente te lo he dicho en mi intervención anterior.

-Si me lo dijiste, pero a veces es conocido como hombre bueno, enteligente y el malo, ¿cómo se conoce, de qué forma?

También existen muchas formas de hacerse conocer como hombre malo, pero se puede concretar por los hechos o actos que realice, por la práctica en contra de su pueblo, de sus trabajadores, por ejemplo.

-Ta bien. ¿Tú cree que los jefes guerrillero de Venezuela ya son conocido en el mundo entero?

No digamos que en el mundo entero, pero sí internacionalmente debido a varias razones que podemos sintetizar en: la política realizada por ellos, la propaganda que les ha dado tanto la prensa de sus adversarios como la de los amigos a nivel nacional e internacional, a los vínculos que existen entre los revolucionarios en el campo exterior. Sin embargo, hay países tan alejados y donde la prensa está en manos de sectores muy reaccionarios y despóticos, que no permiten se informe lo que tenga relación con la causa revolucionaria o hechos de igual naturaleza. ¿Estás conforme?

-Muy bien está la respuesta. ¿Tú entiende lo que es un verdadero revolucionario?, me preguntó el mocho.

Es aquel que tiene plena conciencia de la lucha que debe realizar, del sacrificio por su causa que es la causa del pueblo, el que no tiene ningún elemento de egoísmo y es honesto frente al pueblo y sus camaradas; aquel que ama, en primer término, a las masas, al proletariado. Podemos decir que es el que se dispone a combatir por una causa del pueblo sin esperar más remuneración que sentirse cumplidor de su deber de revolucionario.

Igualmente, es aquel que comete errores en la lucha pero que los acepta y los supera sirviendo más y mejor a la causa de su pueblo; y es aquel, que tiene gran sentido de solidaridad internacional con las luchas de otros pueblos por su libertad.

-Ta bien compañero. Usté es un diputado.

¿Qué te hablaba Montenegro de Magoya?

-En primer lugar, te toy (estoy) hablando así a lo llanero, cuando era llanero porque ahora no. ¿Me permite repetite otra palabra allí?

Repítela.

-Cuando digo que ahora no, es porque me considero un hombre con otro conocimiento, o sea, que ya me estoy transformando en un transformador social. Me decía que Magoya era casi un campesino, según él me hablaba, pero a través del estudio y de la práctica se había ido convirtiendo en un guerrillero, de un guerrillero a un jefe guerrillero conoció por la prensa, por la radio. Tenía la vaina en la mente pero se me fue. Me desorientó el hombre (se trata de un compañero que vino a decirle algo al mocho). Me perdí y ya no doy con más ná. La culpa se la echo al muchacho este que vino. Nos faltó enenante (endenante) que no te dí los nombre de los guerrilleros que Montenegro siempre me hablaba, que eran el Che Guevara y Fidel Castro.

-Bueno, voy aquí con la repetición. No. Quise decí a seguí con la cuestión. Cuando amaneció, Montenegro ordenó liampiá las armas una por una. Al terminá, llegó el dueño del hato que había ido a Cazorla. Habló con Montenegro y a la media hora se fue.

Mocho, ¿tú como que tenías todo sincronizado por el reloj, porque sabes con exactitud hasta el tiempo que hablaba la gente?

-Mire diputado, el guerrillero debe aprendé a medí el tiempo muy bien, porque sino el enemigo se lo come vivo a uno. Bueno, Montenegro nos llamó a dos primero y luego uno por uno para explicale las cosas y no bajá la guardia. Habló de que el ejército se desplazaba pa Apure y que decían que éramo nosotros los del asalto.

El mocho me preguntó por el mes en que ellos se encontraban al momento de su narración, y le respondí que me parecía ser octubre. Me ordenó que saltáramos ese mes y nos fuéramos a noviembre, porque era el mes de la muerte y que venía una vaina rara.

Mes de muerte y de vaina rara

-Bueno, habló Montenegro que teníamos que dil a como diera lugar a buscá un campesino que se iba a incorporá a la guerrilla y que además, teníamos que asaltá dos hatos pa tomá las armas y salí de la zona. Nos fuimo. Llegamos a la montaña de Caramacote y tuvimo que acampá, porque el holicótero estaba viajando mucho y podía venos (vernos). Pasamo allí el resto del día. Después que comimo un paguí (paují), marchamo y llegamo cerca del hato "Casa Grande" y bajamo la montura de los caballo. A las cinco y media de la tarde caímo al hato y sólo se encontraban tres obrero. Por cierto que había una persona muy cómica y yo me reí mucho con sus cosa. Cuando le caí por el lao que me convenía caele, tenía una arma vieja en la mano. Al descuidase le caí y le hice seña que no hablara poniéndome un deo en la boca. Resulta que tuvo (estuvo) como quince minuto dándose él con el deo en la boca de lo cagao que estaba. Yo, enseguida le llevé pa donde estaban losotro (los otros). Se lo entregué a Montenegro y me ordenó que regresara a montá guardia. Los peone tenían orden de prestano todo tipo de ayuda. Había una arma y mil bolíware, pero tuvimos la información que en cada hato estaban dejando soldaos. Como era día de los muerto, Montenegro no quiso que nos lleváramo el dinero. Cuando Montenegro estaba dando la charla, venía el grueso de la gente que iba pa los alumbrao (quiere decir ponerle vela a los muertos). Recuerdo que llegaron cuatro muchachas adelante, muy bonita las criatura y venían hablando que si se juntaban con los guerrillero, que qué les pasaría.

¿Escuchaste eso, mocho?

-Sí, ellas iban llegando y yo estaba escondío atrás de un árbol. Bueno compañero, cómo cree usted que si yo no lo oí, voy a decí eso, sería una vaina jodía.

Explica lo que decían las muchachas.

-Una le decía a la otra que Montenegro era asesino y otra, decía que era mentira.

¿No será un cuento de hadas que montas tú?

-¿Un cuento, cuento cómo, chico?

Quiero decirte que eso lo inventas para tener que decir algo sobre esas muchachas y relacionarlo con Montenegro, o mejor dicho, para darte una pelota y realzar a Montenegro.

-No chico, no jodá, cuando eso la vaina estaba negra, porque estábamos como se dice resteaos por casi 4 mil cazadores. Yo pensé que tu me habías dicho eso porque creíste que era pa yo dame una bomba. ¿Cómo te explica tu que yo voy a poné allí lo que yo no haiga (haya) visto o lo que no haiga manejao también? Usté me hace una pregunta pa jodeme solamente. Yo le voy hacé una pregunta: ¿Usté me está viendo la cara de un niño de pecho o de un hombre vergatario?

De un hombre vergatario.

-Muy bien, así me gusta.

Puede continuar.

-Yo le salí al frente a las muchachas y las mandé a poné quieta. A una de vaina no le dio un ataque. Me preguntó una: ¿Qué qué iba hacé con ellas? Le dije que se tranquilizara y que no pasaba nada. Me preguntaron qué si yo era Montenegro. Respondí que era uno de la gente de Montenegro y se quedaron tranquila. Luego venía otro grupo de gente y lo paramos. Un campesino señaló que no se asustaran porque nosotros y que éramos gente buena. El nos conocía. Toda la gente pasaba al hato y Montenegro dio una charla rápida, porque se estaba acercando la noche.

¿La captura de las muchachas y la gente que llegaba, lo hacías sin orden de Montenegro?

-Yo tenía orden o cree usté que eso era de loco. ¿Qué vaina es esa? Yo no entendía mucho pero cumplía la orden (orden) y la disciplina.

¿Las mujeres detenidas qué hacían al ver una mujer guerrillera como Carmen Acevedo?

-Coño, pero bueno eso era para ellas una alegría cuando miraban a Carmen Acevedo. Incluso, en ese viaje se iba a buscá a dos mujere más pa incorporase a la guerrilla. Al final de la tarde y de la charla también, va hacia Cazorla un holicótero. Montenegro ordenó a la gente que se retiraran porque iban a combatí contra el piloto y los que iban en el holicótero. La gente se fue y nosotros seguimos donde aterrizaba el holicótero a poneno en punto de combate, pero lamentablemente pasó bajito y no cayó allí. En vista de que no hubo nada, a las siete de la noche salimo rumbo a "Perico" (un caserío). Llegamo a una montaña cerca de "Perico" como a las tres de la madrugada. Acampamo esperando amaneciera. Cuando amaneció fuimo a la casa de un campesino que ya conocíamo. Al salí la mujé del campesino, la llamamo y informó que no había enemigo.

El mocho descansa un rato porque, según él, para coordinar mejor en vista de que se le cansa la cabeza y entonces no legisla. Por cierto, que la cabeza del mocho es bastante grande y los demás compañeros le echan continuamente broma que en la guerrilla debió andar siempre sin gorra, porque las fábricas de esa mercancía no elaboran el número de él: metro y medio de circunferencia.

Luego del reposo, decide continuar.

-Precisamente, ahí íbamo a recibí el contato (contacto) a donde estaba el compañero que se iba a incorporá a la guerrilla. Se llamaba Isidro García. Diputado, más nunca se olvide de ese nombre y usted verá por qué.

¿Es su nombre y apellido propios?

-Su propio nombre y su propio apellido. Y se lo digo a usted va vé por qué.

¿Y las muchachas que se iban a incorporar a la guerrilla, dónde estaban y si tu ansiabas que lo hicieran para que alguna de las dos se enamorara de ti?

-Deje, deje que la masa no está pa bollo. Nos informaron que Isidro García andaba en Roblecito. Montenegro nos mandó a buscalo. Fuimo y lo trajimo. El dueño del hato "Piantao" le mandó una nota a Montenegro.

¿Leíste la nota antes de entregarla a Montenegro?

-No, eso iba envuelto y cómo iba a esandala (desenvolverla) y si la esandaba me metía en un peo y me podía costá la vida. Montenegro me dijo que lo mandaban a llamá, porque y que querían hablá con él y que teníamos que dil todos, porque era pa una operación. Bueno, fuimo. Llegamo a "Piantao". Enseguida Montenegro habló con el dueño. Salimo pa el asalto lo cual hicimo. No había armas, sino una vácua y un 38 que no servía. Dinero había cinco mil bolívare y lo cargamo con nosotros.

¿Se lo llevaron por qué no era día de los muertos?

-Usté no sabe ni lo que está hablando. ¿Usté estaba ahí?

No.

-Entonce pa que dice pendejá. No nos pasamo mucho tiempo porque era lejos y había que pasá un río hondo. Comimo hervido de gallina como eso que prepara Pedro Pichaque (Pedro Pérez). Regresamo hacia Calabozo, porque ya habíamos sabío (sabido) que había gente presa. Llegamo al campamento de Morichalote y buscamo rastro y no encontramos; entonce, resolvimo llegá a "Rosca de Mula". Llegamo a la casa de un campesino amigo y nos informaron que Maluenga estaba preso junto con "Cacho e vaca" y varios campesino. Allí llegó "Corre camino" a informano que iban a rodeá toda "Rosca de Mula" y los fundo. A esa misma hora nos fuimo. Le caímos a la costa de la montaña de Pozo Amarillo. Ahí resolvimo pasá el día, porque Carmen Acevedo estaba enferma. Montenegro quería que nos quedáramo en la montaña de Chamicero, pero yo me opuse porque era muy conocía y la podían bombeá.

Mocho, dos cosas: por vez primera manifestastes una opinión contraria a lo que decía Montenegro y qué es eso de bombeá?

-Yo tenía razón y me la aceptó. Y bombeá es eso que tiran del holicótero que destruye y mata la gente.

¿Quieres decir, bombardear?

-Correto. Puse que era bueno dise a la montaña de Rabanal. Nos fuimo y llegamo a la costa de "Aceitico" donde dormimo.

Mocho, ¿pensabas en tus compañeros que estaban presos y en lo que les podía pasar?

-Sí y habíamos pensao que si no los soltaban, tirá una operación pa pedilos como rescate. Hacé un secuestro pesao. Bueno, a las siete y media de la mañana marchamo hacia el hato "Mata Gorda" pa asaltalo. Arrancamo y cuando fuimo en el medio de la montaña oímo el tronío a donde estaban ametrallando, pero Montenegro me dijo que eso era bombeo (bombardeo).

¿Jamás habías escuchado un bombardeo?

-No, yo nunca lo había oío (oído).

¿Te asustaste?

-Yo soy un hombre, yo soy un hombre. No me asusté y Montenegro nos dio intrucione para defendenos de los bombeos.

¿Qué les dijo en caso de ser bombardeados?

-Bueno, esa es una situación desesperante, pero cuando se va a bombeá hay que tirase al suelo y apoyase en los árboles más grueso pa vé el bombeo. Luego, hay que dise hacia los hueco que abran los bombeo pa cubrise y seguí avanzando. Es una táctica (táctica) pué.

¿Qué es una táctica?

-¿Una táctica? Este, coño ayer mismito vi esa vaina y ya no me recuerdo. Supongamo que estamo en la guerrilla, entonces la táctica es tomá medida de seguridá, preparar bien un asalto, una emboscá, no dejá que el enemigo nos ubique y nosotros sí a él. Eso es la táctica.

¿Entonces, qué sería la estrategia?

-La estrategia es más que la táctica. ¿Eso no fue lo que me preguntate ahorita?

No, te pregunté primero sobre la táctica y ahora sobre la estrategia. Te daré una idea: si la táctica como una forma de hacer las cosas trata de los

combates, las batallas, los asaltos, los secuestros, las emboscadas. ¿Entonces de qué trata o estudia la estrategia?

-La pinga, entonces la estrategia no es más que la táctica. No nos olvidemos que cuando se trata de movimiento de combate la vaina es más jodía, es de más envergadura. Bueno, creo yo así, pero a lo mejor estoy equivocao, porque llega un momento en que no se legisla. La verdad es que estoy perdido en la estrategia. Sinceramente, no recuerdo nada. Te agradezco me explique esa vaina.

La estrategia trata de los objetivos fundamentales de la lucha, de ganar la contienda o el conflicto, de tomar el poder político y por lo tanto, la táctica debe estar subordinada a la estrategia y no lo contrario; es decir, que la estrategia es superior a la táctica.

-Sí es verdad. Antier vi yo esa vaina y pensé que tu me podía hacé esa pregunta.

De lo que hemos dicho, se puede desprender una pregunta importante que te quiero hacer. Se trata de que me digas ¿cuál era el objetivo estratégico que perseguían ustedes con la lucha guerrillera en el llano?

-¿En concreto?

Sí.

-En concreto, con la lucha guerrillera buscamos pasá de lo viejo a lo nuevo. Yo te voy hablá más amplio pa que me entienda y si estoy errao (equivocado) tú me lo corrige o me lo rebate. Cuando se trata de lo viejo a lo nuevo, quiero decí transformá una sociedad capitalista en una sociedad socialista, a onde (donde) no exista la propiedad privada ni la explotación del hombre por el hombre, no exista represión. Yo te voy hacé una pregunta pero tiene que tené mucho cuidao. ¿Te la gago (hago)?

Sí.

-Se trata: ¿cuál será el interés de haceme este trabajo?

Debe ser para que algún día se publique y la gente pueda conocer la historia de la guerrilla en que participaste, desmentir testimonialmente que no eran delincuentes ni bandoleros sino guerrilleros que luchaban por una causa.

También, puede ser en cierto sentido, para que te des una gran pelota y te hagas famoso en el llano e igualmente, es como un homenaje que le haces a tus compañeros caídos y especialmente, a tu jefe Montenegro. ¿Te parece bien?

-Ta bien, ta bien. He tratao por jodete en pregunta pero me ha respondío bien. Te voy hacé una pregunta sobre la medida de seguridá de una guerrilla de la montaña. ¿Cuáles son las medidas de seguridá?

La verdad es que nos salimos del tema, pero no cuesta nada darte una respuesta. Existen infinidades de medidas de seguridad que se aplican de acuerdo a las circunstancias que le sean propias a la guerrilla y a las tareas que van a realizar en un determinado momento, aunque existen medidas permanentes de vigilancia en el monte. Hay otras que se toman, un ejemplo, cuando se va a realizar una emboscada como: evitar hacer movimientos, cuidarse que no se vaya un tiro que pueda alertar al adversario que es esperado para que caiga en la emboscada. ¿Te conformas con lo que te he dicho?

-Ta bien. Existe una medida de seguridá importante que te voy a explicá. Cuando se manda a un compañero a una misión, cuando sale, se está en el deber de reforzá las guardia; quiere decí, que hay que montá una guardia en el camino por el cual salió ese compañero. Bueno, se le da un tiempo pa dil y vení. Si en ese tiempo no ha venío, cambiase de campamento a 500 ó 1000 metro de ahí, eso es por si el compañero que se ha mandao ha sío capturao por el enemigo, si dice cosa al enemigo y los lleva al campamento.

-Bueno, voy a seguí. Llegamo al río "Mata Gorda", donde cordinamo pa caele al ható que estaba cerca.

¿Ustedes lo que asaltaban era puros hatos? ¿No había otros objetivos más importantes que esos?

-No sé. Montenegro disponía y nosotros le echábamo pichón. Le caímo por detrás y lo tomamo. Se recogió la gente y Montenegro dio la charla. El encargao del ható no estaba, pero después llegó. Conseguimo una vácua y una pistola 45, había 600 bolívare y Montenegro no quiso lleváselo. Nos

cargamo con la medecina y comía. Abandonamo los caballos y luego fuimo hacia la montaña Rabanal, pero con caballo nuevo.

¿Y por qué le quitaron la comida a esa gente? ¿Crees que eso es correcto en la conducta de los guerrilleros?

-No es correto (correcto), pero en la situación que teníamos había que cargá con la comía, porque no nos podíamos echá a morí de hambre ante el cerco que nos tendió el enemigo.

¿Dejaste dicho a la gente que se iba para la montaña de Rabanal?

-No, ¿usté ta loco? Uno nunca debe dice pa donde va, porque eso es una medida de seguridad que no se debe violá. Bueno, dormimo en una costa de montaña porque la noche estaba muy oscura y había que pasá un río. En lo que amaneció, me autorizó Montenegro pa que fuera a vé el paso del río. Estaba a media caja (medio cauce) y así lo informé. Decidimo dino por allí. Pasamo dos a explorá la montaña delotro lao del río. Después dimo la contraseña y pasó el resto pero dejando uno de retaguardia que pasó luego. Hicimo un desayuno rápido como a 500 metro del río.

¿Y 500 metros es una distancia que se puede llamar "lejos"?

-No es tan lejos, pero estábamo a la orilla del río y el holicótero pasaba en medio del río. Bueno, después que comimo nos fuimo. Todo eso es montañaná, caballero, pero yo era un mapa. A vece íbamo con caballo a mano y otro montao. Llegamo al río Galápago y tomamo las mismas medidas de seguridad que en el río anterior. Seguimo la marcha poco de a poco, porque la circuntanza (circunstancia) era jodía. ¿Por qué no avanzamo rápido?

No sé.

-Yo si sé. Se da cuenta que a pesá que usté es estudiáo hay cosa que no sabe, porque el holicótero lo teníamos encima pero no nos había visto, porque si nos ve, bombea ya que cargaba una punto 50 el holicótero coñe e madre ese. Entonce, seguimo la marcha hacia el río Josito por la montaña y cuando llegamo como a 600 metro del río, Montenegro ordenó que fuéramo tres a explorá porque se oía los pájaros alborotao. Al llegá a donde estaban

cantando los pájaros nos dimos cuenta que era una mano gorda. ¿Qué entiende por mano gorda?

No lo sé.

-Un tigre, compañero.

¿No lo mataron?

-No le estoy diciendo que teníamos el enemigo encima y no sabíamos si estaba la trampa ahí. Bueno, como visto que no era nada, regresamos y dijimos que era un tigre. ¿Todavía no hemos pasado el río, no?

¿Con esa memoria que posees tú, cómo se te olvida si han pasado o no el río?

-Si es verdad. Seguimos e hicimos la mismita operación y cruzamos el río. Montenegro resolvió quedarnos ahí ese resto de día para marchar de noche. Montenegro dijo que ahí había estado el ejército. Montenegro era un carajo mosca como Franco cuando está jugando futbolito. Todo el día el helicóptero tuvo (estuvo) encima de la montaña y tuvimos que escondernos las bestias. A las cinco y media de la tarde, Montenegro dio orden de seguir. Bueno, yo era el mapa y me tocaba ir a la cabeza. Tú sabe cómo es la vaina, que no estábamos para morirnos (morirnos) ese día. Te voy a explicar.

Mocho, los que van a la cabeza de una guerrilla se le llama vanguardia, y ¿tú creías en cosas de brujos y milagros?

-Vanguardia, exactamente eso era yo. Mire, yo si creía, porque en el llano suceden muchas cosas que lo dejan loco a uno. Yo sé que usted no cree, pero cuando salgamos en libertad, yo lo voy a invitar para que se mate con sus propios ojos (ojos).

Explica lo que tienes pensado.

-Nosotros tenemos que cruzar una carretera pero el enemigo y eso no lo sabíamos, tenía una trampa montada, o sea, dos emboscadas para joder a todos nosotros: una, en la salineta (sitio de tierra que es salada) y la otra, por todo el medio y no nos vieron. Como a los tres kilómetros. No, para ahí que me equivoqué. La otra, era una encrucijada, pero nosotros le pasamos por todo el medio y no nos vieron. Ahora sí, como a los tres kilómetros de cruzar la carretera

teníamos que pasá un potrero, pero oímo como un gallo cantaba. Entonce, Montenegro me dijo que escuchara como cantaba el gallo, pero yo le respondí que era raro porque allí no había casa cerca. Le pedí que nos desplazáramo distante a donde cantaba el gallo. Así fue como pasamo el alambrao. Seguimo caminando toda la noche.

¿No tenías sueño, mocho?

-¿Quién va a tené sueño con el enemigo pegao? ¿Usté está loco? Como a las tres de la madrugada llegamo a una montaña que llaman Taparo. Ahí sí acampamo. Como quedaba cerca del fundo de un campesino con el cual hablamos y nos dio alimento y nos ayudó a salir de esa montaña hasta la del Oso. Al siguiente día, el ejército había cercao la montaña del Taparo y hato y fundo también. Nos salvamo de vainita, sinceramente. Estando en la montaña del Oso, un campesino avisó (vio) que el ejército iba a penetrá la montaña. Resulta un día que no recuerdo, que se me acercó "Corre camino" a proponeme que matáramo a Montenegro pa quedano con todo el dinero y seguí nosotros en la guerrilla. Yo le respondí que eso no se podía hacer, pero él insistió. Yo le amenacé que si él mataba a Montenegro, él también iba a quedá muertiquito (muertecito) ahí, porque yo le mataría. El me dijo que se había metío en la lucha creyendo que éramo una banda y que sólo trataba de conseguí dinero pa retirase. Yo le expliqué que no es así y que Montenegro le había hablao claritico como el agua.

-Montenegro como que adivinaba las cosas, porque me llamó y me dijo que pelara los sojo con "Corre camino", porque ese no era hombre de confianza ni pa la guerrilla y que al salir de la montaña y se tirara una operación salía de él. Era muy jodío que pasara una vaina entre el grupo que Montenegro no se diera cuenta. Bueno, salimo de la montaña y caminamo hasta las once de la mañana. Acampamo cerca de un hato. Fuimo a recogé información y supimo que toda la montaña de Guayabal hacia Calabozo estaba tomá por el ejército. Montenegro estudió la información que le dio una persona y ordenó dino a las cinco y media porque no se podía caminar de día.

Entramos en el mes de diciembre, según tu narración, mocho.

-Sí, dentramo (entramos) en diciembre. Ahí seguimo esa noche pero como había una cruzada (pasar de un lugar a otro) y yo no era veterano pero la conocía "Corre camino". Cuando eran las ocho de la noche, ya "Corre camino" se encontraba perdido. Llegamo a un caño que no tenía bastante cauce. Pasamo tres a explorá y como no había nada, avisamo pa que pasara el resto. Cuando habíamos caminao tres kilómetro, oímos una bulla atrás de una montañita, entonce Montenegro ordenó dí a vé qué era esa bulla. Fuimo, vimo una luz y regresamo enseguida. Montenegro resolvió dil y allaná pa conseguí un vaqueano que nos sacara al camino que quería dil. Vamo marchando pero no conocíamos bien el terreno, cuando vamo llegando cerca del fundo se barajusta un puño de ganao que está echao, entonce del fundo sale un faro pasia (hacia) donde vamo nostro. Enseguida Montenegro ordenó que nos tiráramo al suelo, porque podía ser el enemigo. El faro siguió avanzando hacia donde estábamo nosotros y cuando llegó cerca como a 100 metro, nos dimo de cuenta que un tipo llevaba un arma.

Mocho, era de noche, la luz era de frente hacia ustedes y a 100 metros se dieron cuenta que el hombre del faro cargaba un arma. ¿No será una imaginación suya?

-Imaginación, imaginación, ¿quién se va a imaginá una cosa así si todo el mundo estaba amenazao por la muerte, no juegue? Enseguida Montenegro dijo que era el ejército. Solo le dio el alto pero respondieron con plomo limpio. Nosotros respondimo también. Montenegro tenía puntería muy especial pa no pelá a lo que disparara. Era un tirador fijo. En ese momento me dijo que se había echao un tipo.

¿No serías tú quien lo mataste y no te diste cuenta?

-Déjese de vaina... Déjese de vaina que por eso me pueden jodé. La pinga no fui yo y además yo no tenía puntería como Montenegro, que donde ponía el sojo (ojo) ponía la bala.

¿Puedes continuar y disculpa la pregunta?

-Disculpa, no jodá, me tirate a jodé con esa pregunta.

Mocho, este es un testimonio para la historia.

-Cuál historia. ¿Es ese un tribunal?

No, una ciencia, amigo. Dices que eres un hombre vergatario y que ya estás formado políticamente y confundes la historia con un tribunal.

-Yo no he estudiado lo suficiente todavía, diputado. ¿Sigo?

Sí.

-Montenegro dio la orden de no disparar más en ese momento, porque se debía esperar a ver que más se oía. Como no se escuchó más nada, ordenó que nos paráramos para ver donde estaba el faro encendido. Había dos tipos tendidos, uno vivo y uno muerto. El muerto era Marcos Rivero, un campesino que estaba haciendo funciones de enemigo porque estaba ordenado para matar a quien pudiera de la guerrilla. Era polaco. El vivo se llamaba Oswaldo García, el cual se interrogó y no quiso bajar (irse) más porque quería ser guerrillero. Nos contó cómo había sido (sido) el enfrentamiento (enfrentamiento) de Marcos Rivero con nosotros. Él y que le preguntó a Rivero que por qué le disparaba a la guerrilla, y que le dijo que por eso ganaba dinero. Oswaldo se incorporó a la guerrilla. Nos fuimos esa noche rumbo a Camoruco Españolero.

¿Por qué se llamaba Españolero?

-Ese nombre se lo pusieron cuando la Primera Guerra, tiene que haber sido que vinieron españoles, pero te aclaro que no conozco bien eso. Allí llegamos como a las doce de la noche. Nosotros queríamos ponernos en la montaña "Media Luna", porque allí para adelante "Corre camino" conocía bien el camino.

¿Pero ustedes no desconfiaban de "Corre camino"?

-Sí, pero lo llevábamos apuntado. Cuando llegamos allí decidimos seguir caminando toda la noche. Así mismo fue. Cuando eran como las diez de la mañana estábamos en un fundo que estaba solo. Ahí caminamos enlatado (enlatado) y Montenegro habló mucho con Oswaldo García. Seguimos marchando. Como a las dos de la tarde íbamos llegando a un caserío donde Montenegro le dijo a "Corre camino" que pasáramos sin que nadie nos viera.

-Llegamos a un lugar a pedir información sobre el ejército. Nos dijeron que no había soldados allí. Seguimos la marcha y como a las cinco y media de la tarde llegamos a un fundo donde dormimos cerca de él. En lo que amaneció un

campesino nos sacó a un camino pa seguir adelante. Caminamo todo el día. Caímo a un caserío donde Montenegro quería dá una charla. Como a las seis y media de la tarde llegamo al río Agua Verde. Cruzamo el río y acampamo por dos días. De ahí salimo de noche el primero día de diciembre. Llegamo a donde Armando Chagín como a las doce de la noche. Montenegro habló con él, habló de que la cosa estaba jodía, pero Montenegro le pidió quedase cuatro días pa que la guerrilla descansara. El dijo que sí. Nos quedamo en un bosquecito y como a las cinco de la mañana Armando Chagín se presentó allí, seguramente, pa ve las colocacione nuestra. Le pidió un empreste (prestado) de 20 mil bolívare a Montenegro. Se lo prestó en puro billete de a cien y de quiniento. Estaba muy contento cuando recibió la plata. Dijo que iba pa Calabozo y también pa Caracas. Montenegro se alegró porque iba a mandá un recaó (recado) pa Caracas o un documento pa que lo hiciera llegá a las organizacione revolucionaria.

¿A cuales organizaciones revolucionarias?

-Eso ni lo sé, porque se trataba de algo más interno y yo no me enteré.

¿Pero si eras su hombre de confianza, y cómo es eso que no te dijo nada al respecto?

-Pregúntale a él.

¿Está muerto?

-Entonce, qué quiere que haga yo. Compañero, no todo me lo podía decí.

Continúa, pues.

-Armando se comprometió hacé diligencia quedando de regresá entre cinco días y que iba a sacá la familia del ható pa que nosotros tuviéramo más facilidad de movilización pa la gente que iba a traeno comía. Armando llevó a Montenegro a un sitio y pedile que moviera la guerrilla pallá (para allá). Al principio Montenegro vio bien el sitio cuando Armando le manifestó. No, no es así. Cuando Armando se fue, Montenegro dijo que no le gustaba el sitio. Nos cambiamo a otro punto donde pasamo el resto del día y nos dio charla, pero yo lo notaba un poco preocupao.

Era tu líder y no querías verlo así y además, estabas pendiente de todo lo que se relacionara con él. ¿Tú sentías celos de Carmen Acevedo por Montenegro?

-¿Usted cree que yo soy marico? Está muy equivocao. ¿Cómo cree que voy a celá a un hombre como yo? No, no siga con esa penderá (pendejada).

El mocho se paró y salió para el pasillo del pabellón donde estábamos recluidos. Salí y hablé con él para explicarle que no se refería a ese tipo de celo, sino a algo de otra naturaleza. Le comenté lo que decía el Che de que el revolucionario debe estar guiado por grandes sentimientos de amor, incluso, ese amor tiene validez para los hombres entre sí, porque es la solidaridad, el afecto, el aprecio y el respeto por los compañeros, los cuales llegan a amarse por ello. Y el mocho decidió regresar, pero exigiéndome que no volviera a decirle una cosa parecida.

-Coño, por supuesto. Cuando uno tiene confianza en una persona y la vé preocupá, uno se preocupa también.

Es cierto y entonces te puedo preguntar ¿sentías amor por Montenegro?

-No, de ninguna manera y no hablo de ese amor. Amor, amor, ¿qué velga es esa otra vez?, diputado.

Recuerda lo que te expliqué hace un rato sobre el amor.

-Bueno, puedo decí que sentía amor por Montenegro, pero no esté escribiendo eso porque la gente me puede confundí. Mire, Montenegro explicó que debíamos tené cuidao con las operacione, que no debíamos maltratá a la gente, que no éramo delincuente comune y que había gente que atracaba a nombre de la guerrilla y otra cosa que no recuerdo. Bueno, llegó la noche y dormimo. En lo que amaneció, Montenegro dijo que mañana arrancaríamos a ese lugar sin esperá a Armando Chagín. A las doce del día llegó el encargao del hato de Chagín, Pedro Pantoja y dijo que no había nada anormal y que quería llevale un papel a Montenegro. Lo llevamo. Le dijo a Montenegro que Chagín se había devuelto pero que regresaría inmediatamente. Se le preguntó nuevamente por los soldaos y dijo que todo estaba normal. Pidió una nota de coroto que necesitaba la guerrilla pa que Armando Chagín las enviara. Montenegro la mandó. Después que se va Pedro Pantoja, le manifesté a

Montenegro que yo veía la cosa negra. Montenegro me preguntó que por qué. Le dije que Armando había quedao de regresá dentro de cinco días y que se había ido ayer y ya había regresao. Montenegro no creyó en sospecha, porque no creía que su compadre Armando le iba a echá un vainón.

Ya tu corta pero rica experiencia en la guerrilla te hacía calcular una sospecha y hasta cierto punto, muy fundamentada. Pero tú sabes que un partido, un movimiento, un grupo o una guerrilla que viva en permanente sospecha sobre sus militantes, muy difícil sea capaz de prosperar porque la desconfianza la mata. Claro, ello no niega el deber de sospechar de alguien, sobre todo si miente como lo estaba haciendo el señor Armando Chagín.

-Mire, diputado, al guerrillero se le desarrolla el sentido de la sospecha. Yo escuchao a Carrasquel habló de Fri.

¿Freud, debe ser?

-Exatamente, pero Carrasquel dice que ese hombre sabía mucho de un... de un... este...

Psicoanálisis.

-Exatamente. Y yo, como hombre vergatario que peleaba en el llano conozco el pájaro por la cagá. Y yo, consideré que era atrevío dil a decile a Montenegro que sospechaba de su compadre. Pero lo hice porque ya yo era el segundo hombre de la guerrilla de Montenegro.

Hacia la Operación rayo

-Ese nombre de Operación rayo fue puesto por el enemigo, pero escriba que vamo hacia la muertesina (mortandad). Montenegro me ordenó que le diera la vuelta a la gente que estaba montando guardia. En el momento que estoy hablando con "Corre camino" y Oswaldo García, veo a Pedro Hernández (Ricaurte) largando un caballo apurao. Me dijo que el ejército venía. Doy el aviso pa agarrá los punto de combate. Montenegro ordenó recogé lo que se pudiera y tratá de salvá algo. En ese momento Oswaldo García me dice que viene el enemigo, pero ya estaban echando plomo cerrao, porque el ejército entró por el lao que no esperábamo. Cargaban a un campesino que Chagín había hecho poné preso pa que no creyeran que era él.

¿Cómo sabes tú que fue Chagín el que lo hizo poner preso?

-Guá, despué. En el momento que se presentó el plomeo, el ejército dejó a Juan Hernández amarrao de la posta de un palo y con la esposa.

¿También amarraron a su esposa del palo?

-No sea bruto, me refiero a eso que le ponen a uno en las mano cuando lo agarran preso. Ese plomeo duró, no puedo decí exatamente cuántos minuto, pero si duró un rato suficiente. La plomazón era tanto que estaban echando plomo de todos laos hasta que se llegó el momento de que tuvimo que desplazano sin podé llegá al punto de referencia.

¿Cómo mataron a Carmen Acevedo?

-La mataron combatiendo frente a frente ante el enemigo. Coño, pusimo la vaina mala. El primer tiro que le dan se lo dan en una nalga.

¿No escuchaste algún grito o algo por el estilo?

-Acaso que ahí estábano pa está escuchando grito. La vaina no era color de rosa. Tamo (estamos) en el centro del cerco, se puede decí. Ella, según cuentan los soldaos que estaban en el combate, despué del tiro en la nalga la agarraron viva, la llevaron y la acostaron en el campamento y fueron a buscá a Pedro Hernández que ese sí estaba muerto, ese había caído como a los cinco metro de a donde yo estaba. Vamo con el muchacho.

¿Qué hicieron con Carmen Acevedo?

-Ya va. ¿Quién lo está explicando, usted o yo?

Usted.

-Bueno, déjeme seguir. El carajito Oswaldo García, murió como mueren los hombre (hombres) a pesar de no haber tenido entrenamiento de guerrilla. Cuando digo que murió como mueren los hombre, fue uno de los primero que disparó dándole muerte a un soldado.

¿Tú viste eso?

-No estoy mintiendo, diputado. Yo sí lo vi (vi) porque estaba cerca. A él le dieron un tiro en el pecho, ahí lo recogieron, según dicen los soldados, estaba muerto. Bueno, lo recogieron a los tres. Llamaron a los jefes, a los encargados de la operación en ese momento. Un teniente.

¿Cómo sabes que fue un Teniente?

-A Montenegro no se le pasaba nada y nos había explicado lo que significaban las estrellas que llevan los oficiales. Enseguida el Teniente dio orden de rematar con una 45 que aportaba (portaba), o sea, que cosió a tiro a Carmen Acevedo. Vamos a repetir, según cuenta los soldados que se encontraban allí.

¿Ellos, los soldados, no dijeron si a los que agarraban los iban interrogando o si Carmen Acevedo pronunció algunas palabras antes de morir?

-Eso sí no lo escuché, porque ya nos habían dado la orden de retirarse.

Fíjate, mocho, que estás diciendo que les dieron la orden de retirada, pero entonces lo anterior lo escuchaste allí mismo, es decir, que los soldados hablaban duro en pleno combate y tú los escuchabas.

-Maldito sea, ya metite la pata, porque te estoy diciendo que eran los soldados que estaban en el combate.

¿Pero dónde lo dijeron ellos?

-En un sitio que no podemos decir para no perjudicar a los soldados. A parte de los soldados que se encontraban en el combate.

Y el campesino que estaba amarrado, ¿qué pasó con él?

-Ya va, no te adelente porque me hace perdé el hilo de la cosa, porque si no sigue tú y yo no te narro nada. Si te deajo solo pone la cagada.

Está bien, puedes continuar.

-¿Estamos a dónde?, pregunta el mocho.

Vamos en el caso del campesino que estaba amarrado.

-Ahí se encontraba un campesino amarrao a la pata de un palo que lo cargaba el ejército de guía de fuerza.

¿Qué es eso de guía de fuerza?

-Lo cargaban a juro. Cuando se presentó el plomeo lo dejan en la pata de un palo y le dicen que no levantara la cabeza, porque posiblemente podía alcanzalo una bala. Ese campesino que interrogao sobre si conocía los muertos que estaban ahí. El dijo que conocía a Carmen Acevedo.

Mocho, dices que Carmen Acevedo, Pedro Hernández y Oswaldo García murieron porque creían en una causa por la cual luchaban, transformar al país en una nación socialista. Se podría decir así lo que expresaste. ¿Sabías que luchabas por el socialismo, como ellos?

-Que fastidio. Le he dicho muchas vece que luchaba por el socialismo. Busque pa que vea.

¿Explica algo del socialismo?

-Eso está explicao atrás. Déjeme seguí, compañero, pa no perdé la cuestión.

Siga.

-Bueno, luego yo no supe qué pasó con los militare, si hubo muerto, herido o algo. No sé nada de eso porque la plomazón era pa loco. En la retirada yo no logré ajuntame con ninguno de los compañeros que quedaron vivo. Todo ese resto de día y de la noche caminé hacia Calabozo tratando de salime del cerco. Llegué a una quesera donde tropecé con un campesino que quedó de ayudame a salí de la zona, pero luego fue y avisó al ejército. Yo tuve que continuá marchando hacia el camino de San José. Como el holicótero andaba encima me metí en un platanical con el agua a la tetilla, donde acampé

hasta las ocho de la noche. De ahí salí buscando la montaña de San José. Caminé como hasta la una y media de la noche y en lo que llegué al centro de la montaña me quedé allí esperando que amaneciera, pero no pude dormir. En lo que amaneció seguí marcha un poco herío y un poco cansao y sin comé nada, cruzando esterone (esteros) y ríos. Como a las diez y media llegué cerca del paso de San José, me acerqué al camino a buscá rastro pa ve si había pasao el ejército. Conseguí rastro del enemigo. Pasé de lejo del paso como a 600 metro temiendo fuera a caé en una amboscá. A las once del día estaba en la Carzeta de la montaña de San José diendo (viajando) por la costa de un estero y observaba todo ruido, oí unos araguato y guacharaca muy alborotaos. Me aguanté un poquito pa vé qué era y como a los diez minuto sentí paso que venían por el monte. Era Montenegro y Isidro García.

Mocho, seguramente, sentiste una impresión al ver a Montenegro y a Isidro García, tus compañeros de lucha, de nuevo. Eso es algo así como cuando quieres una mujer y tienes tiempo sin verla y de golpe te la encuentras de nuevo.

-No, no, usté está equivocao. Usté siempre está hablando y comparando esas cosas con mujé. Usté como que me está montando un peine pa ve si yo soy marico?

No, de ninguna manera. Entonces ¿cuál impresión te dio al verlos?

-Cuando yo vi a mis compañeros me dió una gran alegría, porque íbamo a seguí junto. Les di la contraseña, se pusieron en posición de tiro y repetí la contraseña. Montenegro la conoció y buscó a donde yo estaba. Me dijo en ese momento: "Compañero, perdimo algunos compañero, pero no vamo afligino porque estamos en guerra. Quien se afligue en la guerra puede desmoralizace y perdé". Me preguntó por "Corre camino". Yo le dije que no sabía nada. Me dijo que había que tené mucho cuidao, porque posiblemente se entregue al enemigo y de ahí palante puede ser un enemigo peligroso pa nosotros.

¿Puedes decirme cuál fue la impresión sobre la muerte de tus tres compañeros y lo que causó para Montenegro haber perdido a su compañera Carmen Acevedo?

-La impresión que yo sentí en ese momento fue, como te digo, lastimoso ver caer a tres compañeros que estaban luchando por una causa justa aunque el enemigo diga lo contrario, por lo tanto, todo revolucionario tiene que combatir lo que el enemigo apoya y apoyó lo que el enemigo no apoya.

En ese momento interviene otro preso y dice: "Depende". El mocho le pregunta: "¿Por qué?". El preso responde: "Si tu combates el mal, el enemigo combate al mal". El mocho, sobresaltado, le pregunta: "¿Cómo es la vaina?". El preso se ríe y le dice: "Estás mosca, así debe ser". Se marchó porque todo era broma. El mocho decide continuar.

-La impresión que le causó a Montenegro, demasiado la entendemo. Cuando un guerrillero pierde a una compañera está en el deber seguir luchando pa cobrar la sangre, seguí y no desmayé en ningún momento. Yo creo que te dije esa vaina atrás, lo que pasa es que tú me haces como 20 preguntas. Le digo una vaina ahorita y luego me la vuelve a preguntá.

En ese momento, el mismo preso anterior interviene de nuevo para decir: "Eso es para ver si tu pifias". El mocho se ríe un buen rato y sentencia: "Jodedor el hombre, jodedor. Aprendió mucho de Pedro Pichaque".

Te agradezco continúes.

-Bueno, te agradezco no piratee porque esa vaina va a quedá loca. Nosotros seguimos a la cosa de la montaña. Cuando habíamos caminado un kilómetro, sentimos los pájaros muy alborotados y cuando nos dimos cuenta teníamos encima el enemigo. Como el helicóptero estaba encima, Montenegro dijo que no íbamos a cerrá combate ahí, porque estaba el helicóptero pero que trataría de llevarse al jefe de los soldados y desplazarnos inmediato. Así mismo fue. Montenegro hizo un disparo y cayó uno, creo que era el Teniente y nos desplazamos. Como a los siete minutos hubo una plomazón por todos lados pero a lo loco, porque ya nosotros no estábamos allí. Seguimos buscando a Cazorla porque Isidro García conocía muy bien esa zona. Cruzando el cañito que no sé cómo se llama, de vaina no caímos en una emboscada. No caímos porque mandaron dos soldados a explorar y los pájaros se alborotaron. Montenegro dijo que había una emboscada, pero parece sé (ser) que los soldados nos habían visto porque nos dispararon y hubo que respondé regado (separados) porque

echaban plomo de todos laos. Ahí si no supe más de Montenegro hasta que caí en el fundo y me dijeron que a Montenegro lo habían matao.

¿Qué sentiste en ese momento?

-Cuando ese campesino me dijo eso, yo me puse muy triste y afligió porque yo me encontraba solo, me hacía de cuenta que habían matao al jefe, al hombre valiente que a donde hablaba lo escuchaba la gente, por lo tanto yo me encontraba golpeao. Yo me hacía muerto también y sentí gana de llorá pero hice voluntá pa no hancelo. También pensaba que yo miraría y otra gente capaz pa seguí luchando hasta vencé o morí. Yo mismo me decía: "Compañero Montenegro: vengaré tu muerte porque es lastimoso que te hayan matao amenguamente (miserablemente) sin yo está presente". Ese fue mi juramento. Me arrecha cada vez que me acuerdo que lo mataron, no joda. Eso fue el 9 de diciembre. Para ahí, porque quiero descansá. ¿A usté no le arrecha que le maten a un compañero y no se pone triste?

Claro que sí.

La muerte del comandante Montenegro

Mocho, ¿sabes cómo mataron a Montenegro?

-Si sé, porque me contó un compañero.

¿Qué te contó ese compañero?

-Bueno, me dijo que "Corre camino" se había entregado al enemigo y lo pasaron a Cazorla donde explicó a los coroneles y generales que él andaba obligado, porque Montenegro y que lo iba a matar. Eso es mentira, porque allí nadie andaba obligado. "Corre camino" se comprometió con el enemigo a entregar a Montenegro y a nosotros. Enseguida lo sacaron como guía, como conocedor de la montaña de Cazorla. Le dijo al enemigo que por ahí andaban dos. Los militares le preguntaron que cómo sabía que ese rastro era de Montenegro. Le aclaró que era rastro de la bota de Montenegro. Siguieron al rastro y encontraron a García en la montaña de Las Tres Lagunas. Este se había separado de Montenegro porque estaba cansado y le pidió a Montenegro que se salvara él, porque era el jefe y debía seguir la lucha. Montenegro le dijo a García: "Me despido de usted compañero con bastante sentimiento (sentimiento), porque es posible que lo vayan a matar". García le dijo que se fuera tranquilo y le deseó buena suerte. Montenegro le pidió a García que si lo agarraban y no lo mataban, que se aportara (comportara) bien ante el aparato enemigo, que no fuera a decir nada aunque lo mataran, que no lo entregara.

¿Qué hizo García cuando lo agarraron?

-Bueno, te digo que encontraron a García cansado. Cuando lo agarraron le preguntaron a "Corre camino" qué si ese era el mocho Hernández. Respondió que no y que ese era Isidro García. Le preguntaron a García qué si conocía a Montenegro y se negó a reconocerlo. No reconoció a nadie ni dio ningún nombre. Le preguntaron por el lugar donde había encontrado la ropa y la bota que cargaba. García dijo que no sabía. En eso llegó el teniente y ordenó que lo guindara para él torturarlo. Después que lo torturaron, lo mandó a bajar y lo volvió a interrogar. García le contestó que no sabía nada y que no conocía a nadie. Cuando faltaban cuatro minutos para caer el helicóptero a donde estaban, llegó el teniente, sacó el revólver. No, le tiró dos ráfagas de

ametralladora, una de frente y le rajó el estómago y el pecho y le tiró una cruzá y lo apuñaleó. A uno de los soldaos le dieron la orden que le echara plomo después de muerto a García. Según era la plomazón que pa recogerlo tuvieron que utilizá un saco y echá los pedacitos. Así no se mata a un hombre, coño, pienso yo, diputado.

¿Qué pasó, luego?

-En ese momento, "Corre camino" le dijo a los militares que seguramente Montenegro iba a caé en un lugar de Cazorla. De ahí palante, "Corre camino" era chofer de una patrulla.

Cuenta la muerte de Montenegro.

-Montenegro llegó al lugar determinado en Cazorla, un fundo. Pidió comida y le dieron; pidió un caballo pa seguí. En eso que estaba acabando de comé, escuchó un ruido. Se despidió y salió. Llegó a un tapí (según el mocho, es un muro de tierra que se usa para frenar el agua del río). Decidió dise por el cauce seco pero le tenían una emboscá monte alante. Lo mató un soldao velao como a un venao. El soldao estaba encaramao en un árbol y cuando lo vio le disparó y le partió el estómago. El soldao bajó del árbol y le dio dos tiros en el suelo. Salió corriendo el soldao dando señal con la mano que murió Montenegro. No, mentira, diciendo que murió "Cachú".

El mocho no sabe que significado tiene la palabra "Cachú" y yo tampoco, pero me supungo que era el seudónimo con el cual el ejército identificaba a Montenegro.

-Toda la tropa y oficiale fueron al sitio donde estaba muerto Montenegro y le echaron plomo como si fueran ellos a ganá un trofeo, una medalla, una condecoración, una gloria o le traería suerte. Mire, diputado, como son las vaina que el último tiro se lo dio "Corre camino". Ese maldito desgraciao que debieron matalo al agarralo o antes que se entregara. Ese carajo si es arrecho de verdá, ni siquiera esperó que lo agarraran y fue y se entregó. Así sería del cage que cargaba. Bueno, a Montenegro lo recogieron en un saco y lo metieron en el holicótero y lo llevaron a Calabozo. Cuando lo estaban abajando del holicótero en el aropuerto, había mucha gente cerca de dos mil. Dicen que el

entierro fue bastante grande. Me lamenté de no habé ido, pero yo también estaba en peligro.

Con la muerte de Montenegro, prácticamente, culmina el capítulo de su guerrilla derrotada en el llano. Los sobrevivientes no estaban en capacidad de continuarla, por lo menos, en ese momento. El ídolo estaba muerto y los campesinos restantes sintieron fallecer sus esperanzas. Es aquí donde una extraordinaria formación doctrinaria juega un rol decisivo para la continuidad de la lucha. Ni el mocho ni los otros, la tenían.

Me supongo, mocho, que lloraste la muerte de tu jefe como cuando una mujer quiere a un hombre que se le muere.

-No jodá, no jodá, ya basta de guevoná, porque si lo que quiere es confundí mi mente pa que caiga en su trampa, está muy equivocao carajo, porque yo nunca he sío mujé ni me he enamoraó de hombre para que usté lo sepa de una buena vez.

Mocho, pero no me estoy refiriendo a eso, sino a que se puede llorar la muerte de un camarada con mucha intensidad.

-Eso sí, pero eso es otra cosa y no como usté la había colocao ante.

Después de la muerte de Montenegro

-A los quince días de enterrao Montenegro, el ejército montaba vigilancia en el cementerio. Debe sé pa que no sacaran el cadáver. Hasta allí la muerte de Montenegro por culpa de un traidor que se llama "Corre camino". Hasta allí la muerte del jefe, de un ídolo que supo ganase a los llaneros de Calabozo y al llano entero. Lamento la muerte de Montenegro meno los desgraciao rico que explotan al pueblo y no querían a Montenegro.

Mocho, entonces Montenegro se parece a José Tomás Boves, porque ese se ganó a los llaneros de Calabozo y otras zonas del país ofreciéndoles reivindicaciones de tierra y otras cosas, que la propia oligarquía criolla en Venezuela no fue capaz de prometer para que los explotados se incorporaran a la lucha independentista.

-No sé, porque mientras yo tuve en la guerrilla no conocí a ese Bove.

Mocho, eso fue en la Guerra de Independencia cuando el Libertador Simón Bolívar.

-Si es verdá. Mire, diputado, y ahora viene lo mío, que es muy jodio.

¿Le ponemos un subtítulo?, pregunté al mocho.

-Yo no tengo ningún título, diputado.

-Me refiero a lo tuyo. Por ejemplo: "La lucha del mocho Hernández por salir victorioso de la persecución a que fue sometido por el ejército y la policía". ¿Te parece bien?

-Me parece bien. Bueno, de allí lo que me quedó en adelante fue buscá como salí de ese cerco, porque el enemigo estaba penetrao allí. Caminé hasta que caí a la zona de "Paso e caballo". Pude hacé contato con varios campesinos. Me aguanté algunos días y recogí un informe de cómo había sío la atitú (actitud) de "Corre camino". Despué que descansé, seguí la marcha a Calabozo. Tuve suerte que no caí en mano del enemigo durante la travesía, porque siempre me encontré con ellos y no me miraban a mí. De "Paso e caballo" a "Rosca de Mula", tuve cinco días sin comé, manteniéndome con

hojas y agua. Cuando llegué a "Rosca de Mula" traté de entrar a una casa pero no pude porque estaba tomada por los soldados.

¿Cuáles hojas comías y como aguantaste tantos días sin comer, si tus compañeros dicen que comes por diez?

-Pero usted no sabe una vaina compañero, que uno siempre tiene que estar preparado para lo peor. Mire, aquí aguanté un poco de días sin comer en huelga de hambre, al igual (al igual) que usted. Bueno, yo comía una mata que crece así (señala una estatura pequeña) y echa una flor lisa y la hoja es pequeña como las de la naranja. También comía el paperío de platanico y huevito de palomita y me lo comía crúo (crudo). Coño, me fortalecía.

Fíjate lo siguiente, porque me habías mentido cuando decías que comías hojas y tomabas agua. Ahora resulta que comías las pepas de platanico y huevos de paloma. ¿Cómo es la cuestión?

-Yo le dije todo eso pero tú no lo pusiste. Eso no es mi culpa.

¿Andabas asustado por cuanto no tenías a Montenegro al lado y él era quien planificaba los combates, las salidas, los asaltos, cómo romper los cercos o mejor dicho, para que te dirigiera?

-Bueno, pero que cree usted. Ya yo me había creado una práctica, porque yo no soy tan bruto como usted cree. Yo no caía en los campamentos y para hacer contacto yo tenía el mecanismo, mi inteligencia.

¿Te considerabas en ese momento jefe de la guerrilla si andabas solo?

-Yo era jefe de yo mismo, porque yo tenía la práctica.

¿En ese trayecto no hiciste ningún esfuerzo para incorporar a alguien a la guerrilla?

-No, no hice.

¿Por qué?

-Porque lo que quería era salirme de esa zona.

-¿Entonces, sí andabas asustado?

-No se da cuenta que eso andaba apretado de soldados todavía.

Entonces crees que el hombre valiente jamás llega a sentir miedo, porque dices que no se debe dar a demostrar lo asustado pero no lo reconoces.

-No, no estoy diciendo eso, eso lo dice usted. Lo que pasa es que hay que demostrar que no se tiene miedo, pero yo sí sentí miedo. No ve que venía un montón de tigres corriendo detrás de mí.

¿Cuáles tigres?

-Usted parece que no ha leído a Mao, porque él habla de tigre de papel y tigre de verdad.

Continúa.

-Salí rumbo a "Realito". Tuve (estuve) un día velando a queso y en la tarde logré hablar con él cuando llevaba un ganado pa el corral. Me prometió darme comida durante el día y darme información de cómo se movía el ejército. Cuando el enemigo bajó la guardia le pedí al campesino que fuera a La Tranquera pa que le dijera a una persona que fuera allí hablar conmigo. La persona fue y me señaló todos los presos que habían pasado pa Maracay, menos a "Corre camino" y que éste trabajaba con el enemigo. Ofreció mandarme a Juan Pardo. La siguiente noche fue Juan Pardo hablar conmigo. Le mandé hacer un deligencia en Calabozo. Él la hizo y regresó al siguiente día en la noche. Me pidió que me aguantara tres días más porque en el trayecto de Orituco a Calabozo había alcabala. A los tres días me avisó que se había quitado la alcabala y que me andaban persiguiendo vivo a muerto. Eso fue el 12 de enero. Yo resolví salir de donde estaba y caminé hasta las cuatro y media que llegué a Calabozo. Abandoné el arma porque era larga. Llegué a una casa y me informaron que el enemigo no había ido poahí.

¿Qué hiciste entonces?

-Mandé a buscar una amiga y vino y habló conmigo. Ella se comprometió sacarme de allí. Como a las cinco y media del 13 de enero de 1971, me cayó el ejército en la casa donde estaba. Pensé pirame pero ya estaba rodeado.

¿En el llano usan la palabra "pirame", porque ese es un término que han puesto de moda los malandros para darse a la fuga?

-En el llano no se usa pero yo la había escuchao y sabía lo que quería decí.

Está bien, puedes seguir.

-Pensé también en que era la amiga que me había entregao. Quien andaba dirigiendo esa operación era un Mayor. Me sacaron a culatazo y me daban hasta con la pata. En ese momento me dijo que tenían la orden escrita pa ejecutame, que lamentaba mucho habeme agarrao en el pueblo, que si me hubiera agarrao fuera del pueblo ya me hubiera matao.

¿Quién te dijo eso?

-Pero bueno, usted no tá pendiente de lo que vengo diciendo. No se da cuenta que fue el Mayor. En el momento que me agarran, salieron como ciento cincuenta persona a la calle y gritaron que no me mataran. El Mayor las mandó a callá la boca porque le iba a echá plomo limpio y también que se retiraran. En el momento que me metieron en el carro, estaba Juan Pardo sentao y dijo: "Por fin hubiste (tuviste) que caé". Entonce comprendí que era él quien me había entregao. Me rasparon pa El Rastro. De ese momento me iban metiendo guerra y me daban culatazo. El Mayor me dijo que me esperaban 300 soldaos pa torturame. Me preguntó que por qué no maté a Montenegro. Le contesté que a los sombre (hombres) guapo y de valor no se matan. Me dijo enseguida, como con arrechera, que "Eso me lo va a probá allá vagabundo al carajo". Cuando íbamo por la represa señaló hacia un poco de cruce y me dijo que allí estaban enterrao mi hermano y varios compañero, pero yo sabía que era mentira ya que los habían trasladaos a Maracay.

¿Luego, qué sucedió?

-Luego llegamo al Rastro. Ahí me dejaron como veinte minuto en un carro. Recuerdo que me entregaron al Teniente y el Mayor le dijo: "Ahí está el mocho Hernández, el terror del llano. Vamo a vé qué es lo que camina". El teniente me dijo que íbamo hablá y que me aportara (comportara) bien que "Corre camino" se aportó bien allá.

¿Qué preguntaban?

-Me preguntaron por mi hermano y un primo, pero yo dije que no los conocía y me dijeron que yo era su hermano y su primo. De ahí en adelante empezaron a jodeme arrechamente. Me preguntaban sobre los reales y las armas. Yo respondí que no lo sabía. Me preguntaron por Montenegro y yo respondí que no lo conocía. Me dijeron que tenía que cantar porque todos los compañeros y que ya me habían echado el paquete a mí. Diputado, y yo me preguntaba: "Cantá, si yo nunca había cantado y no tocaba ni siquiera cuatro.

Mocho, "cantar" significaba que dijeras las cosas que sabías.

-Claro, eso lo sé ahora. Me dijeron que si no había oído nombrá la operación "champú". Respondí que no. Me metieron de cabeza y me sacaron como media hora después pa preguntame más cosas.

¿Media hora? Ni que fueras un buzo. ¿Tú sabes lo qué significa media hora metida la cabeza bajo el agua sin respirar?

-Entonces me equivoqué. No recuerdo. Lo cierto es que me torturaron salvajemente los diez soldados. Me daban con las patas, me arrastraban. Los soldados como que se olvidan que tienen familia y se prestan pa jodé a sus hermano de clase. De ahí me devolvieron a la sala de interrogatorio. Me dijeron que hablara porque si no iba a morir. Yo contesté que no sabía nada. Me miraban con arrechera y me mandaron a pará y llamaron otra vez diez soldados y vino más tortura hasta que llegamos a la operación champú y me hicieron lo mismo otra vez.

¿Otra media hora bajo el agua?

-Deje la vaina. Me quemaban con cigarrillo y estaba desnudo porque me acabaron la ropa, pero las botas sí las tenía puesta. Me metieron en una celda y me dejaron tranquilo como por una hora.

¿Luego, qué te hicieron?

-¿Qué me van hacer? Torturame. Me sacaron pa volverme a torturar. Me llevaron a la sala de interrogatorio a declarar. Dí una declaración lejos de la verdad. Entonces el Teniente me dijo: "Tu estás creyendo que nosotros semos pendejo". Eso me lo dijo con una cara de asesino.

¿Y te decían, ellos, que tú tenías cara de asesino?

-Si me lo decían. Me mandó a quitá las esposa y tiró la pistola pa que yo la agarrara, pero yo sabía que si la agarraba me mataban, porque había varios soldaos listo pa tirame.

-Mire, diputado, yo creo que si en ese momento me hubiera tocao las bola, lo más seguro es que no encuentro nada. Bueno, nuevamente me mandó a torturá.

¿Te violaron como si fueras una mujer?

-Deje, deje, deje esa mariguera, porque ya se está pasando y eso no lo voy aguantá. Le puedo dá un coñazo pa que me respete. Si hubieran intentao violame, me tienen que matá a coñazo limpio, no jodá usté.

¿Bueno, qué más te hicieron?

-Candela, diputado, candela. Me llevaron a un calabozo y como a las dos de la mañana me sacaron y me torturaron salvajemente, metiéndome corriente amarrao de una silla. Coño, eso si era arrecho, yo como que me iba a volá, como que tenía una rasca muy grande y me daba gana de avomitá (vomitar) y avomitaba agua. Mire, cada momento me decían asesino, malandro y toda palabra que a él se le ponía en la boca. El Teniente participaba ahora personalmente en la tortura y entonce peló por un cuchillo y me intredujo (introdujo) un pedazo en la nalga izquierda haciéndome una cortá que todavía tengo la marca.

Enséñeme la marca. ¿Quítate el pantalón y te bajas los interiores para tomarte una foto de la prueba?

-Qué se cree usté. ¿Qué le pasa conmigo? ¿Acaso no cree que tenga la marca, no le basta mi palabra?

Está bien, continúa.

-Le pedí al Teniente que no me hiciera más maldá y que mejor me diera un tiro y que me matara. Me dijo que ahorita no interesaba matame porque tenía que decile dónde estaba el dinero y el resto de armas. Yo respondí que no podía decile porque no sabía nada. Me dijo que llegaría el momento que se lo diría, porque allí los arrecho se enfrían.

-Coño, taba (estaba) como el gallo carne (un gallo herido que todavía pelea), con raza pué. Me pasaron a la sala del interrogatorio y llegaron cuatro tipos muy bien arreglao. Preguntó uno de ellos si yo era el mocho Hernández. El Teniente dijo que sí. Otro dijo que por qué no me habían matao. El Teniente respondió que eso no interesaba, que lo que interesaba era el dinero y las armas. Viene una vaina jodía y arrecha y te digo que las bola se me pusieron de todito los tamaño menos grande. Uno dijo que por qué no me habían sacao la suña (uñas) y como a la media hora vino el teniente y pidió una pinza y empezó saceme las suña. Me sacó la del deo pequeño de la mano derecha.

En las manos del mocho Hernández se puede constatar que esa uña pequeña de la mano derecha no es igual a las otras. El dedo está deforme.

-Me hizo nueva pregunta y le respondí que no sabía nada. El teniente dijo que a vista que no hablaba, peló por la pinza y me sacó la suña del deo medio de la mano izquierda.

Ese dedo y la uña tienen parecido con el dedo pequeño y la uña de la mano derecha. Son pruebas irrefutables de que el mocho Hernández fue terriblemente torturado en El Rastro, un antiguerrillero.

-Al día siguiente me guindaron y me pegaban colilla de cigarrillo. Me llevaron a un campamento porque "Corre camino" dijo que allí estaba enterrao el dinero y que yo era el único que sabía. Me amarraron a un chaparro y me dieron una paliza como si yo fuera hijo del teniente ese. Luego me llevaron al hato "La vaca" pa un reconocimiento. Le preguntaron a una señora si me conocía y dijo que no. Entonces le dijeron que yo era el que había asaltao ese hato. Yo pensé que hasta allí llegaba yo.

¿En ese momento sentiste que el mundo se te acababa?

-En ese momento vi la vaina negra, porque yo estaba demasíao claro que si llegaba el dueño de ese hato podía que me mataran, ya que él era enemigo personal mío ante de meteme a la guerrilla y supuestamente tenía que teneme más rabia ahora.

¿Qué más te hicieron?

-Le pidieron agua suficiente a la señora y ella trajo una totuma, pero le dijeron que no era eso sino una olla pa poneme a tomá todita esa agua. Yo me acuerdo de esa vaina y me dan gana de reír.

¿Por qué?

-Me llevaron al molino, diputado, y me hicieron la operación champú y llegó el momento en que me desmayé y estaba como una vaca preñá. El Teniente se me montó encima y brincaba y yo botaba agua por la narí y por la boca. Me trajeron pa el hato y dejaron un cabito cuidándome, pero ese cabito le gusta si está vivo jodé preso, porque durante el tiempo que tuve (estuve) allí me torturó que jode y con un mecatico me pegaba como si yo fuera un muchachito. Ese cabito sí es malo y a lo mejor la mamá cree que tiene un santico.

¿Mocho, crees que a los muchachitos se les debe pegar con un mecate?

-Tú sabe que hay padre que no quieren a los sijo (hijos), los tratan como si no fueran sus sijo, o sea, como un asesino. Se le debe pegá pero no en la forma que el cabito me pegaba a mí.

¿Mocho, no intentaron quitarte la ropa para violarte como lo hacen con las mujeres?

-Coño, coño, qué verga me está diciendo. Uste cree que yo soy marico o qué. Uste es muy abusador y eso no me gusta. Respete, respete porque a otro yo le hubiera sampao su coñazo.

Disculpa mocho, pero puedes continuar.

-Sí, cuando regresábano pa el rastro (campamento antiguerrillero en el Guárico), se pararon en un pozo donde hay bastante caribe y me abajaron pa tirame al charco, pero en ese momento pasaron tres carro y me volvieron a meté en el carro, entonce no hubo oportunidad de tirame al charco. En el rastro me siguieron torturando. De ahí en adelante toda la tortura fue la operación champú y llegó el momento que yo miraba la gente dando vuelta como si tuviera (estuviera) rascaíto de aguardiente. Me decían que entregara al diputado y abogado. Yo no podía y me preguntaba de dónde sacan eso. Bueno, llegó un momento en que no aguanté más y reconocí un poco de vaina

que ya estaban hecha y dicha, pero yo no entregué dinero ni arma, ni jombre (hombre) ni casa. Sinceramente, pelé bola.

-Mire, Montenegro no llegó nunca a decime que debía hacé si me agarraban preso. Yo no sabía que hacían esas torturas arrecha. Ahora me veo obligao a corregí todos los errore del pasao y me siento preparao.

-Pa el enemigo el hombre enteligente de todos nosotro era "Corre camino", porque él se fue a entregá sin que lo agarraran. Se convirtió en su agente, ese desgraciao. Lamentablemente pa "Corre camino" no me agarró y no me mató, porque si no hubiera quedao como más enteligente.

¿Luego de declarar, qué hicieron contigo?

-Entre el Rastro y San Juan de Los Morros me tuvieron 45 días en una celda pequeña, poque no me podían pasá al Cuartel San Carlo ya que avomitaba sangre, tenía tres costilla reventá, un hueso roto en el pecho y la clavícula.

¿Tienes prueba de eso, te llevaron a algún hospital para un tratamiento o algo por consiguiente?

-Cuando me pasaron al Cuartel San Carlo me llevaron al hospital y me hicieron una radiografía (radiografía) y me dijeron lo que le estoy diciendo. En el hospital militar me operaron la mano como producto del tiempo que me cargaron esposao que eran de mecate mojado y el deo se me puso morao y me cortaron un pedazo.

-Yo le digo que el enemigo quería convertime en un "Corre camino" y a pesar de que pelé bola, no lo consiguieron. Mire, diputado, allí se vieron vaina jodía como esta: un preso que tiene unas hermanas muy bonita y muy buenota, puso a una de ellas a tené relacione sesual (sexual) con un alto militar pa que le diera la libertá. Eso es horrible y yo nunca lo haría (haría).

¿Tienes alguna hermana y es muy bonita?

-Bueno, cuando yo estaba por allá estaba bonita pero no sé todavía si lo está y no sé si se casó. ¿Acaso importa tené una hermana bonita pa decí que yo no lo haría?

No.

-Mire, diputado, si yo fuera sí como "Corre camino", medio llano hubiera caído preso.

¿Y sabes dónde Montenegro escondió el dinero y las armas, y estás esperando la libertad para salir y recogerlo para poder disfrutarlo?

-Me extraña esa pregunta, diputado, porque yo no le voy a decir ni aunque lo supiera. Además esa pregunta es medio jodía y no sé si usted quiere saber pa ve si sale primero que yo y va y lo saca. No jodá.

¿De qué organización política eres actualmente, comandante mocho Hernández?

-Esa es otra pregunta que no le puedo responder, porque sería identificarme. Lo que sí es cierto es que creo en la revolución y ahora más que nunca.

¿Cuáles son las organizaciones, actualmente, que consideras son revolucionarias en Venezuela?

-Considero al PRV, a Bandera Roja, a la OR y... bueno, que me recuerdo porque a lo mejor hay otra y no me recuerdo.

¿Qué opinas de la cárcel?

-La cárcel sirve pa los hombre que luchan por una idea superarse, ya que se estudia bastante; pero por otra parte sirve pa desmoralizar a la gente. Ese lado es negativo. Pa mí ha sido bastante buena porque he aprendido con usted muchas cosas que no conocía, he aprendido a vivir en familia con gente que nunca había conocido y a resolver los problemas, entre los presos políticos, por la vía pacífica y no como lo resuelven los comunes con chuzo en mano.

¿Puedes decir lo que creas conveniente para el final de este Testimonio?

-Lo que debe hacer la gente que lucha por una causa, como nosotros, es tratar de superarnos en el lado político y en el lado ideológico, pa luchar mejor por el bienestar, por una vida distinta a la que estamos viviendo.

¿Aprendiste a leer y a escribir en la cárcel?

-He medio aprendido a leer y todavía me falta hacer ejercicio pa escribir.

¿Consideras que tus compañeros de cárcel han hecho algo por ti en el sentido de ayudarte a superar tus conocimientos?

-Vamos a decirte que sí, pero lo que pasa es que yo he sido un hombre un poco bruto aunque he tomado interés en aprender.

Despídete.

¿De quién?

En el Testimonio.

-Bueno, le mando un saludo a todos los revolucionario y compañero que están luchando por la causa del pueblo, que son mis compañero y hermano.

Mocho: una última pregunta indiscreta. ¿La aceptas?

-Sí, hágala.

Llevas varios años en prisión y nunca has tenido relación sexual con ninguna mujer. ¿Qué pasa contigo?

-Cómo, cómo, cómo. ¿Qué me quiere decir con eso? ¿Vuelve usted con la sospecha que soy marico? Respete, diputado, respete si no quiere metese en un lío.

El mocho salió en libertad aproximadamente como en el año de 1977 ó 1978, cosa que no recuerdo con exactitud. Desde allí, jamás, he sabido algo de él. Lo cierto es que la guerrilla de Montenegro hizo movilizar fuerzas importantes del ejército venezolano, de los cuerpos de seguridad, pero con su muerte, se puede decir igualmente, pereció su movimiento armado, porque carecía de sólida organización, de un programa de objetivos y de acciones que convirtieran la táctica en una secuencia dirigida hacia una estrategia clara y definida. Además no contaba con elementos humanos y recursos bélicos y otros suficientes para desarrollar, por mucho tiempo, su accionar guerrillero en los llanos de Venezuela. De todas maneras el mocho Hernández es un

testimonio que creíble o no, refleja un elevado grado de realidad del movimiento guerrillero de Montenegro.

Pienso que esa guerrilla no contó, como sostiene el mocho, con grandes aportes de la población del llano. Tal vez, el hecho del llanero sentirse aterrorizado por los bandos armados, influyó para que le ofrecieran apoyo que no fue capaz de resistir la Operación Rayo. En ese tiempo, Montenegro había adquirido una fama de asesino, porque los medios de comunicación lo desplegaban en esa forma, obedeciendo a directrices superiores del Estado. En todo caso, fue una realidad su guerrilla y como tal, bien vale la pena que se conozca como una experiencia que debe ser analizada y estudiada para encontrarle sus aciertos y desaciertos.

Esto es obra para el futuro, porque sobre el pasado se levanta siempre una enseñanza que bien asimilada permite corregir los errores para no cargarlos en el presente y menos en el futuro. Ninguna historia que se narre y se escriba con la lupa del odio individual puede terminar siendo objetiva, debido a que aquel siempre será un mal consejero.

Epílogo

Al cabo de algunos años supe que a la entrada de Calabozo se le rinde culto a Montenegro, porque mucha gente lo considera milagroso, como en Mérida a Machera. Esas son las cosas de un pueblo cuando en el fondo, aún con o sin conciencia, siente un gran afecto por determinadas personas que ayudan a la gente con los recursos que obtienen de sus operaciones financieras.